



Craquelin

no. 60.

G.F.S.-66-

LA REVOLTOSA

- LA REVOLTOSA en La Corrala de Madrid.
- Y en el teatro de Fuencarral y en los Jardines de Sabalini.
- Zorquelas por provincias y América.
- Vigésimo aniversario de LA TABERNEA DEL PUERTO.
- La familia Fernández Shaw carbonera: Carria hace Exposición de sus obras; Danielito se casa; Félix realiza un viaje a Inglaterra; Pepe y Fernando van a París y Siéges.
- Carlos Manuel prepara su casa nido. Pelición de mano de Beba. Enfermedad y operación de la Seta de Méjico.
- Carlos asiste a los actos de los restos del Adelantado Pedro Menéndez de Avilés
- Colaboración en LOGOS
- Festival coreográfico en El Escorial.
- Bodas de oro Montenegro-Ribot en El Escorial.
- Fiesta de la Hispanidad en Pontevedra con asistencia de Carlos Manuel en representación del Instituto de Cultura Hispánica.
- Nuevos artículos de LOGOS

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW



Representaciones especiales de LA REVOLTOSA en La Corrala, de Madrid.

LA HOJA DEL LUNES

ABC - 15-V-56.

21-V-56.

(con motivo de las fiestas de San Isidro publicó ABC un suplemento -cinario).

"La Revoltosa" de La Corrala

Se quiso disponer este bellísimo espectáculo popular—la representación extraordinaria de "La Revoltosa", montada por Tamayo, en el amplio solar de La Corrala, este año admirablemente acondicionado por el Ayuntamiento—para que se hubiese celebrado anoche mismo, pero el montaje correspondiente, nada fácil, no lo ha permitido por lo que se celebrará—Dios mediante—el próximo día 25, con el reparto—bueno de veras—que publicamos oportunamente, más la colaboración de Miguel Ligeró. La repetición de este festejo—laudable insistencia de los señores Gutiérrez del Castillo y Pombo Angulo, con su parte de Seseña—ha caído bien en todas partes, no sólo en el castizo barrio de La Corrala, y es esperada con el mejor deseo: con el de que se repita el éxito del pasado año. Y así será.

NO ERAN MADRILEÑOS

aunque parezca lo contrario, el salmantino Tomás Bretón, compositor de "La verbena de la Paloma"; el canario Pérez Galdós, autor de la novela "Fortunata y Jacinta", y creador literario del Madrid galdosiano; el salnetero alicantino Carlos Arniches; el gaditano Carlos Fernández Shaw, coautor de "La Revoltosa", y el compositor Ruperto Chapí, natural de Villena (Alicante), que musicó ese mismo salnete.

LA ESCENOGRAFIA DE "LA REVOLTOSA"



Todo es carpintería hoy en la Corrala, donde, muy pronto quedará dispuesto el escenario salnetero en la propia salsa que inspiró la música de Chapí. En ese decorado de patio de vecindad y casa de corredor tendrá la risa de "La Revoltosa" su eco más popular y lograrán el mayor brío las notas del dúo con "el chulo de mi corazón". (Foto Godoy.)

MADRID CASTIZO

Por JOSE BARO QUESADA



Fachada del teatro de Apolo, a principios de siglo.



El maestro Chapí.

SI Madrid castizo, tal y como suena. La cosa no es para alarmarse, lector. De acuerdo en que hay mucho de tópico en la frase. Y no digamos nada de falseamiento de la verdad costumbrista en relación con los tiempos nuevos. Pero es que a Madrid le viene de casta ese modo de ser y de estar que se deforma tantas veces en las cuartillas para el periódico, para el libro, para el escenario. Hay algo, en el fondo, y hasta en el estilo ciudadano de la Villa, que se escapa del proceso renovador, evolutivo, de la vida madrileña, aunque se adapte formalmente—sólo formalmente—a las características externas de ese mismo proceso. El gran dibujante Antonio Casero, a quien también le viene de casta el madrileñismo, me decía, con ocasión del pasado número extraordinario de A B C dedicado a Madrid, que su dibujo de Puerta Cerrada, tomado del natural, le había dado motivo de conocer, una vez más, un Madrid bronco, pintoresco, distinto del que se alza de la plaza Mayor para arriba. No lo decía por las casas, sino por las gentes. Porque esto del Madrid castizo, sea o no discutible la realidad de la frase, se refiere a un fenómeno social y no a determinados aspectos urbanísticos de cochambre y de vejez. Cuidado con esto, lector. Y cuando también con el mantón de Manila, el chotis, el pasacalle, la verbena, la capa, la gorra, el hongo, el pañuelo de seda al cuello, los tacones de chulo, la falda de percal "planchá", las floristas, la cuarta de Apolo, el café de Fornos, el perro "Paco", la cigarrera, el estu-

diantón, la tasca, la patrona de huéspedes y el vocabulario de "timos" y de piropos barriobajeros. Todas estas cosas simpáticas, bellas, sugestivas, de un Madrid de telón de sainete, han pasado del uso al abuso; de la verdad que fué, al recuerdo que quiere volver a ser; de la calle y la plazuela, al archivo y al Museo; de la creación, a la recreación; de la original novedad literaria, al más intrascendente, machacón y lacrimoso amanatamiento. No; no se trata de nada externo del presente ni del pasado. Nada de símbolos ni de lamentaciones.

"LA REVOLTOSA"

Entonces preguntará el lector, ¿qué es el Madrid castizo? ¿Dónde está ese Madrid "que no muere" y que se perpetúa sutilmente, tercamente, en las almas y en las reacciones humanas? A ver, señor periodista, aclárenos usted esto.

Y en la misma pregunta del lector se encuentra más o menos condensada la respuesta. "Sutilidad, terquedad, almas, reacciones humanas..." El "modo de ser" a que antes aludíamos. Algo impalpable, inevitable, transmisible.

Un ejemplo del Madrid castizo es lo que pasa en "La Revoltosa". Este sainete de José López Silva y Carlos Fernández Shaw, musicado por el maestro Chapí, significa mucho más que una joya del gé-



José López Silva.



Carlos Fernández Shaw.

nero chico. Cuando se estrenó en Apolo, sacó a la luz pública curiosos valores del espíritu del pueblo matritense. Todo él es una catarata de pasiones, que se reflejan, con más intensidad, si cabe, en la apasionada partitura, sobre todo en el dúo. Pasión soterrada que estalla incontenible entre Felipe y Mari-Pepa en el clásico patio de vecindad. Pasión de perfiles ridículos y poco sentimentales en el administrador de la casa y en los inquilinos enamorados de la revoltosa inquilina. Pasión en las coplas, en las palabras, en los gestos. Alma de Madrid, que es de suyo apasionada y vehemente, impulsiva y grande, infantil y noble. Alma de Madrid, que se enmascara de achares y coquetería, de celos provocados y de desdenes fingidos, para ocultar, como niña ruborosa, el amor que siente en su pecho y que no se atreve a expresar con los labios, aunque la traicionen los ojos. ¡Aquellos ojos con que miraba Mari-Pepa a Felipe cuando pretendía burlarse de él!...

¿Qué quieres decirme, mirándome así?

Todo el alma de Madrid en los ojos de Mari-Pepa, y también en los de Felipe. Ojos tristes de amor insatisfecho, y alegres de esperanza y de ilusiones. Como es Madrid, el Madrid castizo: amoroso, triste, alegre. Niño grande, a pesar de su mayoría de edad. A pesar de los rascacielos, del "metro", del trolebús, de los antibióticos, de la Universitaria, de la Feria del

(Continúa.)

ABC - 20 Mayo 1956

(Continuación.)
 Campo. De casta, sí, señor, le viene ese modo de "ser".

LA CORRALA

¿Y ese Madrid que "es" castizo, sin falsos o trasnochados alardes saineteros, dónde "está" situado?

La respuesta sería larga, muy larga, porque muchos son los lugares típicos indiscutibles de "ese" Madrid.

Pero basta, a modo de ejemplo, La Corrala, en la calle del Mesón de Paredes.

La Corrala, tan de moda de poco tiempo a esta parte, es el escenario natural de

como la conocieron López Silva, y Fernández Shaw, aunque adecentada y hermoseedada, con barandillas y escaleras.

Ni los modernistas deben condolerse de ello ni los nostálgicos y evocadores echar a vuelo las campanas de su fantasía.

Hemos buscado



Isabel Brú y Emilio Mesejo, en "La Revoltosa".

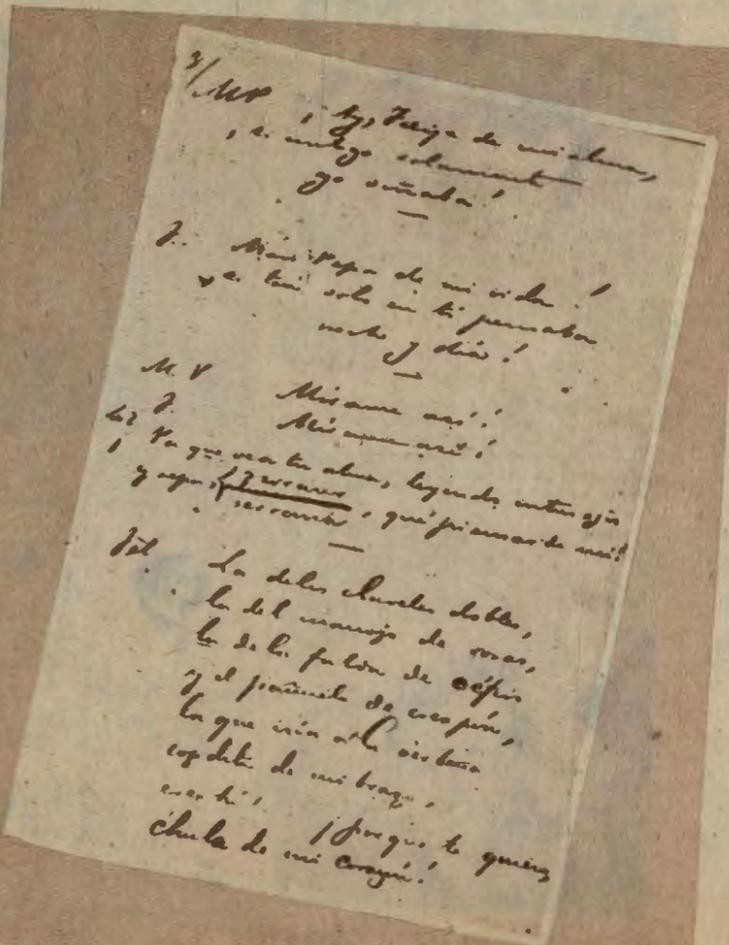
"La Revoltosa". Sus vecinos son herederos más o menos directos de Felipe y Mari-Pepa. Sus corredores son quizá los mismos que inspiraron el sainete inmortal.

El año anterior se dijo que La Corrala iba a desaparecer; mejor dicho, a transformarse en público jardín. Desde estas páginas nos despedimos de ella a los compases de "La verbena de la Paloma".

La Corrala vive todavía en su esencia,



El tinglado del sainete, en La Corrala. (Foto Manuel Guerra.)



Fragmento original del famoso dúo de Mari-Pepa y Felipe.

La Corrala. Eso es todo. Lo demás pertenece a la Comisión Municipal de Festejos de la heroica y siempre divertida villa de Madrid.

EL AYUNTAMIENTO DEL CORREGIDOR MAYALDE

El excelentísimo señor don José Finat y Escrivá de Romani, conde de Mayalde, es uno de los corregidores más caballerosos y rectos que Madrid ha tenido. Y tam-

un ejemplo "formal" del Madrid castizo y nos ha venido a la pluma,

bién uno de los alcaldes más madrileñistas. Preside un Ayuntamiento que, atento al sapientísimo dicho de que "no sólo de pan vive el hombre", se desvive por alegrar y embellecer la existencia del vecindario. ¡No todo han de ser mejoras en los transportes y demás servicios públicos!

Ahora, la Corporación municipal, a través de su Comisión de Festejos, ha organizado unas representaciones de "La Revoltosa" al aire libre de La Corrala. Primero se pensó reponer allí el sainete "veraniego" "Agua, azucarillos y aguardiente". Después, y esto es más acertado, se decidió representar "La Revoltosa". Ningún escenario, mejor para la obra que rivaliza con "La verbena de la Paloma" en noble y fraternal competencia. Yo me permito augurar a intérpretes, organizadores y realizadores un éxito mayor que el del año pasado. Esta zarzuela encaja más aún que la anterior en aquel popular recinto. Los decorados de los cuadros primero y segundo son los propios de La Corrala. Todo allí es una estampa de patio "fin de siglo" que se mete en el corazón como la música retonzona, cálida y sensual que vertió en los papeles pautados de "La Revoltosa" el maestro Chapí.

Si, ya sé que no dormirán del todo algunos vecinos. Que si el costumbrismo no es práctico, que si las molestias son muchas, que ya es hora de retirar las verbenas y los festejos de cualquier índole a las afueras de la ciudad, en un parque de permanentes atracciones. Si. Tpdo esto está muy bien. Pero... ¿oyen ustedes?

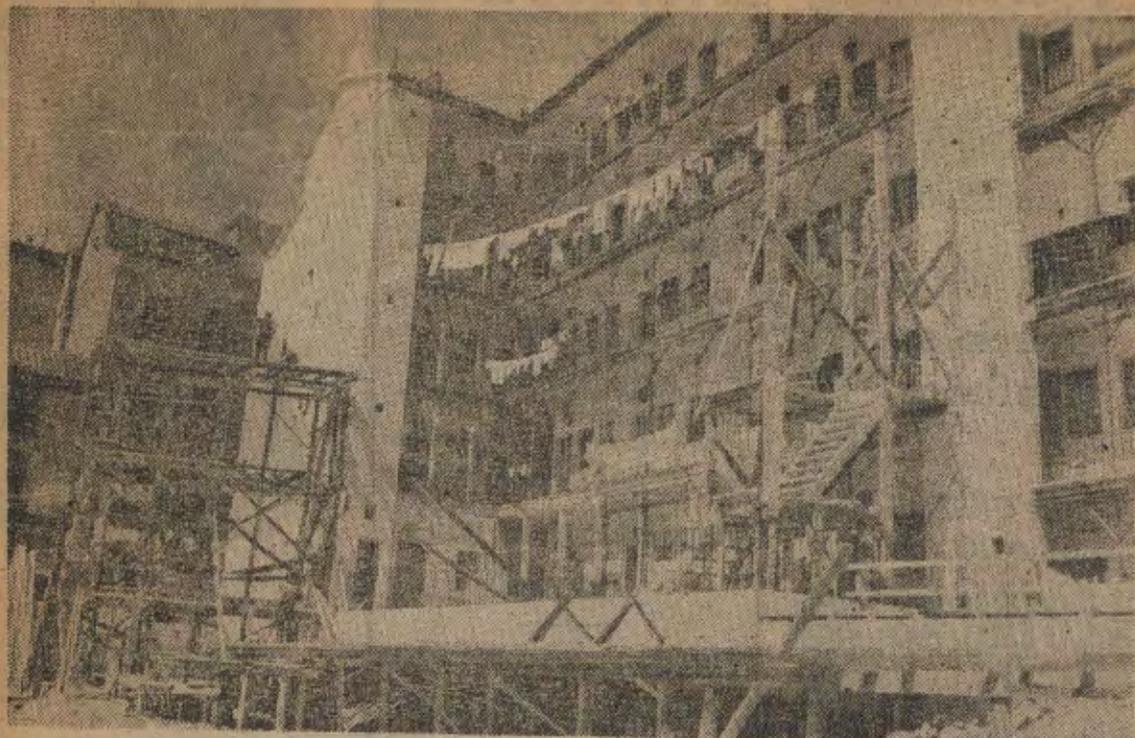
La de los claveles dobles,
 la del manejo de cosas,
 la de la falda de café,
 y el pañuelo de crespón...

¿Madrid de ayer? ¿Madrid de hoy? No. Madrid de siempre. Madrid castizo. ¡Nuestro Madrid!

J. B. Q.

ESCENARIO DE "LA REVOLTOSA"

4-



YA
18/V/56
T

A "La verbena" sucede este año "La Revoltosa" en el archirrealista escenario de La Corrala. Como el lector puede ver, los preparativos para la acomodación del mismo se hallan ya muy adelantados. Dirigirá la representación José Tamayo y asumirán los papeles principales Luisa de Córdoba, Pedro Terol, Selica Pérez Carpio, Rafael Somoza, José Luis y Mariano Ozores, Toni Soler, Miguel Ligeró y María Luisa Moneró, entre otros; interpondrán también el coro de Cantores de Madrid, la Orquesta de Cámara y el "ballet" de Pilar López.

(Foto Santos Yubero.)

HEMORROIDOL'YER;
ALMORRANAS (RECIENTES O CRÓNICAS) GRIETAS, FISURAS, ULCERACIONES

HOJA DEL LUNES - 28-V-56.

EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO DE MADRID
COMISION MUNICIPAL DE DEPORTES Y FESTEJOS
FIESTAS DE SAN ISIDRO 1956

" LA REVOLTOSA "

EN

" LA CORRALA "

Sainete lírico de JOSE LOPEZ SILVA y CARLOS FERNANDEZ SHAW.— Música del MAESTRO CHAPI.—
Intérpretes: PEDRO TEROL, LUISA DE CORDOBA, RAFAEL L. SOMOZA, MIGUEL LIGERO, SELICA PEREZ CARPIO, CARLOTA BILBAO, MARIANO OZORES, MARIA LUISA MONERO. Y la colaboración de JOSE LUIS OZORES - ORQUESTA DECAMARA Y COROS CANTORES DE MADRID - "BALLET DE PILAR LOPEZ

Director: JOSE TAMAYO

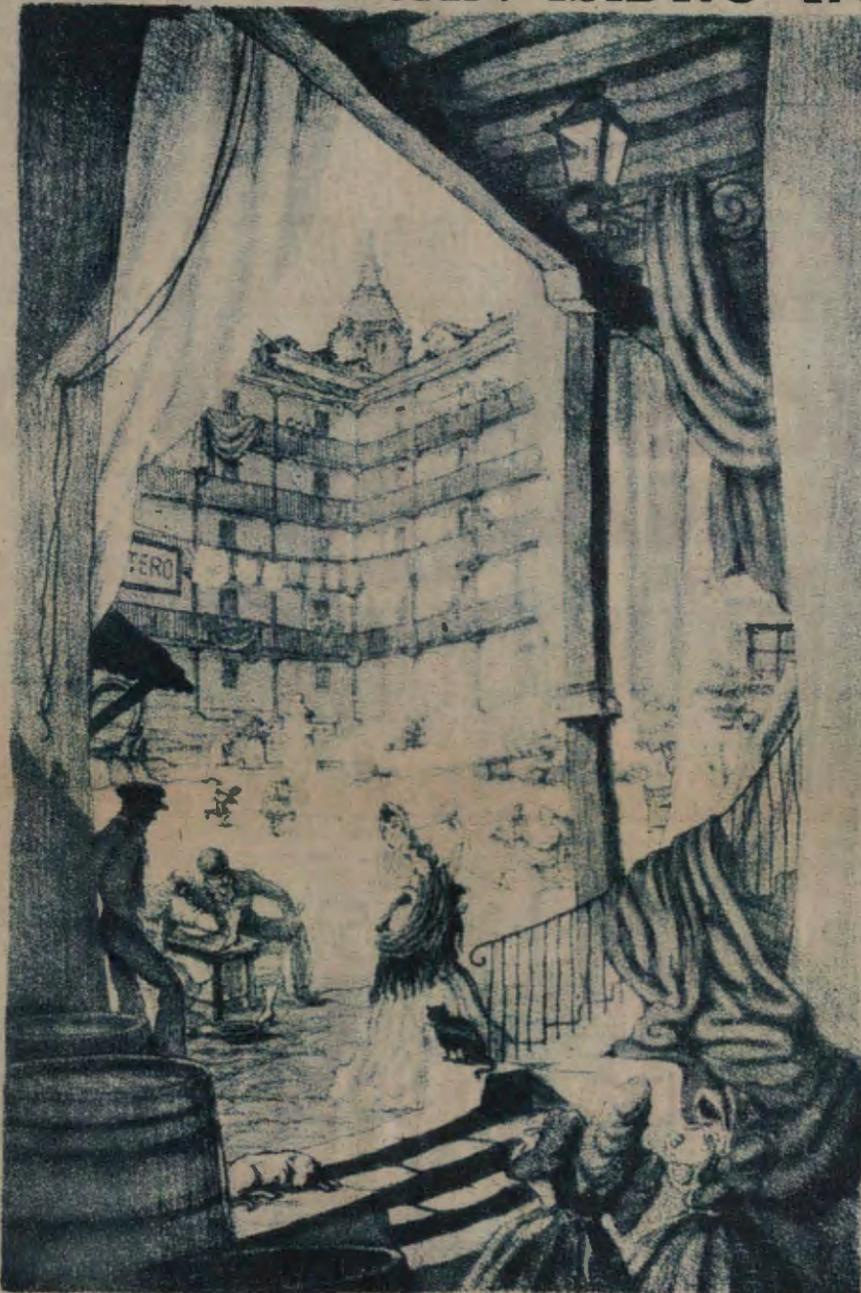
Desde el sábado, día 2 de junio, a las once y media de la noche

DESPACHO DE LOCALIDADES: A partir de mañana martes, en el teatro Español, de once a una de la mañana, y de cuatro a seis de la tarde, y las sobrantes para cada función, en las TAQUILLAS DE "LA CORRALA" situadas en las calles de acceso, Sombrerete-Embajadores y Lavapiés y Tribulete, a partir de las ocho de la noche.

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MADRID

Comisión Municipal de Deportes y Festejos

FIESTAS DE SAN ISIDRO 1956



Eusebio F. Ardavin

"LA REVOLTOSA"

en "LA CORRALA"

Sainete lírico de JOSE LOPEZ SILVA y CARLOS FERNANDEZ SHAW. - Música del MAESTRO CHAPI. - Intérpretes: PEDRO TEROL, LUISA DE CORDOBA, RAFAEL L. SOMOZA, MIGUEL LIGERO, SELICA PEREZ CARPIO, CARLOTA BILBAO, MARIANO OZORES, MARIA LUISA MONERO y la colaboración de JOSE LUIS OZORES ORQUESTA DE CAMARA Y COROS CANTORES DE MADRID - BALLET DE PILAR LOPEZ

Director: JOSE TAMAYO

Desde el sábado día 2 de junio, a las once y media de la noche.

DESPACHO DE LOCALIDADES: Se despachan localidades con cinco días de antelación en el TEATRO ESPAÑOL, de once a una de la mañana y de cuatro a seis de la tarde, y las sobrantes para cada función, en las TAQUILLAS DE "LA CORRALA", situadas en las calles de acceso: Sombrerete - Embajadores y Lavapiés - Tribulete, a partir de las ocho de la noche.

Se suplica el mantón de Manila para las señoras.

Publicidad: HIJOS DE VALE AÑO PEREZ - Cruz, 7

MANUEL POMBO ANGULO

La Corrala, sí; La Corrala, no. Después de varios aplazamientos ahora parece que va en serio; mañana sábado subirán definitivamente al tablado castizo de Lavapiés los castizos personajes de "La Repollosa".

—¿No es así?—pregunto a Manuel Pombo Angulo, concejal encargado de esta faceta de las fiestas de aquel barrio madrileño.

—Sí; definitivamente comenzarán las representaciones el sábado, salvo que caigan chuzos de punta. Se podía haber comenzado antes, porque todo estaba dispuesto, pero las lluvias estropearon parte del decorado y ha habido que reharlo.

—¿Muchos perjuicios?

—En los dos sentidos: en el tiempo y en lo económico.

—¿Mucho presupuesto?

—El volumen de estas representaciones es alto, sí; cada función suma unos miles de duros.

—¿Cuentan con la colaboración de los vecinos de La Corrala también este año?

—Sí. Pero no es La Corrala, sino Las Corralas, puesto que son dos casas y las dos colaboran con todo su entusiasmo. Ellos nos han dejado los mantones de Manila.

—¿Cuántos vecinos habitan en Las Corralas?

—En la casa grande, treinta y seis, y en la pequeña, veintiocho.

—¿Quiénes las gobiernan?

—Manolo y Ramón. Los dos nos ayudan muy eficazmente, pues no hay que olvidar que Las Corralas son tan importantes que mandan hasta en la obra, lo contrario que ocurre en el teatro, que se hace el decorado para la obra.

—¿Fue negocio el año pasado "La verbena de la Paloma"?

—Se salvaron los gastos. Quedamos contentos, puesto que el Ayuntamiento no pretendió hacer negocio con esto. Este año se destinará un cinco por ciento a la Beneficencia.

—¿Es cierto que el alcalde desea que estos festejos se incorporen en lo sucesivo al programa de San Isidro?

—Eso se propone, sí.

—¿Entonces pasará por La Corrala todo el repertorio de la zarzuela?

—Lo ideal es que los autores escribieran piezas modernas que encajasen en aquel marco de Lavapiés, lo que supondría un resurgir del género.

—¿Quiénes colaboran contigo en estos festejos de La Corrala?

—El primero que dió el empujón fue el alcalde; después, Felipe Gómez Acebo, José María Gutiérrez del Castillo, como presidente de la Comisión de Festejos; Elola y Lusarreta, que ha cedido generosamente a Pilar López, a quien tenía contratada para sus teatros; y también he recibido una colaboración de intervención del Ayuntamiento en relación con la parte administrativa.

—¿Necesitas administradores?

—Para mi propio capital, desgraciadamente, no; pero para el ajeno, sí.

—Bueno, y aparte esto, ¿qué hay por el Ayuntamiento?

—Euforia económica por primera vez después de mucho tiempo.

—¿Qué estudiáis ahora con más atención?

—La cuestión de la editora municipal; pensamos hacer allí todas las ediciones del Ayuntamiento.



—Y por la Diputación, ¿qué hay?

—Euforia también.

—¿Económica?

—Sí. Y la euforia del marqués de la Valdavia, que tanta moral nos da a todos. Ahora estamos con lo del Día de la Provincia, que este año corresponde a Alcalá, y queremos que alcance gran relieve.

—¿Qué más?

—La inauguración de la Maternidad, en la que ha trabajado tanto el Dr. Iglesias Puga. Y estudiamos la creación de un gran manicomio provincial, para el cual ya se han pedido al extranjero proyectos.

—¿Hay más locos que nunca?

—Hay muchos locos reconocidos..., y no te quiero decir los que habrá sin reconocer; pero éstos no tendrán sitio allí.

—Claro...—Santiago CORDOBA.



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MADRID

COMISION MUNICIPAL DE DEPORTES Y FESTEJOS

FIESTAS DE SAN ISIDRO 1956

«LA REVOLTOSA»

EN

LA CORRALA

Sainete lírico de JOSE LOPEZ SILVA y CARLOS FERNANDEZ SHAW, música del MAESTRO CHAPI. Intérpretes: PEDRO TEROL, LUISA DE CORDOBA, RAFAEL L. SOMOZA, MIGUEL LI-FERO, SELICA PEREZ CARPIO, CARLOTA BILBAO, MARIANO OZORES, M.^a LUISA MONERO y la colaboración de

JOSE LUIS OZORES

ORQUESTA DE CAMARA Y COROS CANTORES DE MADRID

«BALLET» DE PILAR LOPEZ

Director: JOSE TAMAYO

DESDE MAÑANA DIA 2 DE JUNIO, A LAS ONCE Y MEDIA DE LA NOCHE

DESPACHO DE LOCALIDADES: Con cinco días de anticipación, en el TEATRO ESPAÑOL, de once a una de la mañana y de cuatro a seis de la tarde, y las sobrantes para cada función, en las TAQUILLAS DE LA CORRALA situadas en las calles de acceso Sombrerete —Embajadores y Lavapiés— y Tribulete, a partir de las ocho de la noche

SE SUPLICA EL MANTON DE MANILA PARA LAS SEÑORAS

*Presencia
de
Madrid*

2-VI-56

ABC, 2 - Junio 1956

Comentario a "La Revoltosa"

"La Revoltosa" es de sobra conocida para que nadie la apostille con sus propias opiniones. Constituye, como todos saben, una de las grandes obras de nuestro género chico, y a lo único a que el Ayuntamiento de Madrid, a través de su Comisión de Festejos y Deportes, aspira, es a darla el rango que se merece.

Esto creemos que, Dios mediante, se conseguirá. Se ha hecho un verdadero alarde en el montaje y en la presentación; pero, sobre todo, contamos con lo que es el alma auténtica de estas representaciones: con el escenario y las gentes de "La Corrala". Ya el año pasado se ofreció el logrado espectáculo de incorporar un rincón auténtico de Madrid a un empeño artístico que, quizá por ello, tuvo más autenticidad que nunca. Este año, Mari Pepa se pasea por un patio como debió ser el suyo. Y la encarna, y la acompañan, unos actores cuyos solos nombres son garantía de éxito. Si a esto unimos la dirección de Tamayo; la colaboración de los Cantores de Madrid y la

Orquesta de Cámara; la novedad que supone que, por primera vez, se incorpore un "ballet" como el de Pilar López a las peripecias de la castiza madrileña; y, sobre todo, si un barrio entero, como el de la Arganzuela, colabora, con extraordinaria generosidad y sentido artístico, en que todo se lleve a término con la máxima brillantez, no cabe duda que podemos dormir tranquilos. O no dormir; porque esperamos que las representaciones de "La Revoltosa" quitarán el sueño durante diez días a los vecinos de Madrid. Dicho sea, naturalmente, sin una segunda intención que no podría justificarse.—Por la Comisión de Festejos y Deportes del Excmo. Ayuntamiento de Madrid, Manuel POMBO ANGULO.

Las entradas para las sucesivas representaciones de "La Revoltosa" se expendrán en el teatro Español y en "La Corrala", a los mismos precios que el año pasado.



ESTA NOCHE, EN LA CORRALA. Croquis del monumental escenario montado en La Corrala, en donde esta noche, organizada por la Comisión Municipal de Deportes y Festejos, se celebrará la reposición del famoso sainete lírico de López Silva y Fernández Shaw, música del maestro Chapi, "La Revoltosa". Intervendrán, como se sabe, en la representación un grupo muy numeroso de notables artistas, bajo la dirección de José Tamayo.

ABC

↓

2-VI-56.

↑

MADRID

Esta noche, "La Revoltosa", en La Corrala

**Los mismos precios
que el año pasado**

"La Revoltosa" es de sobra conocida para que nadie la apostille con sus propias opiniones. Constituye, como todos saben, una de las grandes obras de nuestro género chico, y a lo único a que el Ayuntamiento de Madrid, a través de su Comisión de Festejos y Deportes, aspira es a darle el rango que se merece.

Esto creemos que, Dios mediante, se conseguirá. Se ha hecho un verdadero alarde en el montaje y en la presentación; pero, sobre todo, contamos con lo que es el alma auténtica de estas representaciones: con el escenario y las gentes de La Corrala. Ya el año pasado se ofreció el logrado espectáculo de incorporar un rincón auténtico de Madrid a un empeño artístico que,

quizá por ello, tuvo mas autenticidad que nunca. Este año Mari Pepa se pasea por un patio como debió de ser el suyo. Y la encarnan y la acompañan unos actores cuyos solos nombres son garantía de éxito. Si a esto unimos la dirección de Tamayo, la colaboración de los Cantores de Madrid y la Orquesta de Cámara, la novedad que supone que, por primera vez, se incorpore un "ballet" como el de Pilar López a las peripecias de la castiza madrileña, y, sobre todo, si un barrio entero, como el de la Arganzuela, colabora, con extraordinaria generosidad y sentido artístico, en que todo se lleve a término con la máxima brillantez, no cabe duda que podemos dormir tranquilos. O no dormir; porque esperamos que las representaciones de "La Revoltosa" quitarán el sueño durante diez días a los vecinos de Madrid. Dicho sea, naturalmente, sin una segunda intención, que no podría justificarse.— Por la Comisión de Festejos y Deportes del Excmo. Ayuntamiento de Madrid, Manuel Pombo Angulo."

LAS ENTRADAS PARA "LA REVOLTOSA" SE VENDERÁN A LOS MISMOS PRECIOS QUE EL PASADO AÑO.

La Comisión de Festejos del Ayuntamiento de Madrid tiene el gusto de anunciar que, en contra de lo que se ha dicho, las entradas para las sucesivas representaciones de "La Revoltosa" se expenderán en el teatro Español y en La Corrala a los mismos precios que el año pasado.

EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO DE MADRID
COMISION MUNICIPAL DE DEPORTES Y FESTEJOS

Fiestas de San Isidro del año 1956

Representación al aire libre, en LA CORRALA, de

La Revoltosa



Sainete lírico, en verso, en un acto, dividido en tres cuadros,
original de **José López Silva** y **Carlos Fernández Shaw**, con
música del maestro **Ruperto Chapí**

PREGÓN

CUANDO el 25 de noviembre de 1897, y en el teatro Apolo, acabaron los compases del prelude de La Revoltosa, que se estrenaba aquella noche, un silencio absoluto invadió la sala; diríase que todo se había detenido con el fin de la melodía. Y fué el maestro Mancinelli quien le rompió, al exclamar admirado:

—¡Maravilloso! ¡Esto es una obra de arte!

Desde entonces, La Revoltosa ha figurado por derecho propio entre nuestras grandes obras líricas. Como repetidas veces se ha dicho, con La verbena de la Paloma y Agua, azucarillos y aguardiente, constituye la gran trilogía de ese género chico, que tan gran valor posee y tan gran personalidad goza. El año pasado, en los mismos escenarios, asistimos a una representación lograda de La verbena de la Paloma; éste nos depara otra de La Revoltosa. No es puro azar que haya sucedido así.

La Revoltosa y La verbena son obras esencialmente madrileñas; el Ayuntamiento, por tanto, no podía sentirse ajeno a su llamada, ni ignorante de su olvido. Estas obras, además, son representadas, bajo su patrocinio y organización, en el marco más castizo de toda la Villa: en aquel que por sí mismo constituye un decorado como nadie soñó. El que «La Corrala» se haya incorporado definitivamente a la vida de Madrid, y el que el barrio de la Arganzuela figure en todos sus itinerarios cuando San Isidro enciende de fiestas la capital, es algo que produce íntima satisfacción. El acierto —el único acierto, quizá; desde luego, el que marcó el arranque y encauzó el éxito— de estas representaciones consiste en haber llevado toda una casa —«La Corrala»— a la calle; en haber comprendido que el pueblo de Madrid es tan abierto, que puede exponer, como Mari Pepa hace, su corazón al aire libre.

De lo demás, poco. Nos contentaríamos con que, al final de la representación, los gritos del maestro Mancinelli se transformasen simplemente en una ovación a los artistas que han intervenido en la representación, y en un cariñoso aplauso para los vecinos de «La Corrala», que con tanto cariño, interés y desvelo —nunca mejor empleada la palabra— han colaborado con el Ayuntamiento para mejor brillo y esplendor de esta nueva aventura de La Revoltosa.

MANUEL POMBO ANGULO.

REPARTO DE LA OBRA

PERSONAJES

(POR ORDEN DE APARICION EN ESCENA)

Tiberio	MARIANO OZORES
Soledad	CARLOTA BILBAO
Gorgonia	SELICA PÉREZ CARPIO
Felipe	PEDRO TEROL
Niño	BÁRBARA ORBIS
Cándido	MIGUEL LIGERO
Chupitos	ESTER JIMÉNEZ
Vecina	ALICIA DíEZ
Encarna	MARÍA LUISA MONERÓ
Atenedoro	JOSÉ LUIS OZORES
Mari Pepa	LUISA DE CÓRDOBA
Candelas	RAFAEL L. SOMOZA
Vecinos	PATRICIO TORMO
	GUILLERMO AMENGUAL
	RAFAEL SÁNCHEZ RÍOS
Vecinas	ANGELES SALILLAS
	ROSITA MORANTE
	JULITA LORENTE
Chula 1. ^a	JULIA BERMEJO
Chula 2. ^a	ANGELINES CALATAYUD

Y la intervención extraordinaria del ballet de PILAR LÓPEZ.

ORQUESTA DE CÁMARA DE MADRID, dirigida por MANUEL PARADA.

AGRUPACIÓN CORAL «LOS CANTORES DE MADRID», dirigidos por JOSÉ PERERA.

Maestros concertadores y directores: JOSÉ PERERA y JULIÁN PERERA.

Dirección: JOSÉ TAMAYO.

MONTAJE

Escenografía de ENRIQUE ALARCÓN, realizada por ANSELMO ALONSO.

Figurines de EMILIO BURGOS.

Sastrería: PERIS HERMANOS.—Atrezzo: MATEOS.

Mantones de Manila: PEREIRA.

Peluquería y caracterización: GOYO.

Persianas: CASA SALINAS.

Luminotecnia escénica: Equipo fabricado por BENITO DELGADO y manipulado por J. MANUEL GALLARDO.

Audición: RADIO GALÁN.

Regidor: EDUARDO DE LALAMA.

Apuntadora: ELISA CANO.—Ayudante de dirección: JOSÉ OSUNA.

Director adjunto: ROBERTO CARPIO.

SERVICIOS COMPLEMENTARIOS

MUNICIPALES

Planificación y construcción del tablado y tribunas dirigidos por el Arquitecto municipal DON ENRIQUE OVILO.—Adornos de plantas: SECCIÓN MUNICIPAL DE PARQUES Y JARDINES.—Proyectores e iluminación general: DELEGACIÓN MUNICIPAL DE ALUMBRADO.—Asesor general de organización: TOMÁS SESEÑA.

VECINDARIO

Cooperación activa del mismo y ornato popular de fachadas y calles de la barriada, orientada y dirigida por DON BALTASAR SAINZ, Vocal de la Junta de Beneficencia del distrito de la Arganzuela, con la colaboración de DON MANUEL MARTÍN, DON RAMÓN GONZÁLEZ BALLESTEROS, DON ENRIQUE ALGUERO y DON CEFERINO CORROCHANO, en representación de los inquilinos de las dos casas de «La Corrala».

REPRESENTACION EXTRAORDINARIA DE «LA REVOLTOSA» EN LA CORRALA

Nuevas actuaciones del "ballet" del marqués de Cuevas, en el Carlos III

CARTELERA MADRILEÑA DE ESPECTACULOS

drid, admirablemente dirigida por Parada, iniciaba los compases del famoso preludio. Aquel decorado, que gradualmente iba cobrando luz y vida entre mantones y cadenetas, era un verdadero personaje. Y también lo era la escalera practicable que tanto juego desarrolla en el curso de la acción y que ha sido reinventada por Tamayo para darnos en sus rellanos y descansillos una "Revoltosa" como nunca ha-

La representación al aire libre, y en la popularísima Corrala, del sainete lírico de López Silva y Fernández Shaw, con música de Chapi, "La Revoltosa", celebrada anoche con gran éxito, nos pone, una vez más, en contacto con las posibilidades que ofrece nuestro género lírico, chico y grande, para ser revisado y valorado con arreglo a nuevas técnicas y concepciones de escena.

El Ayuntamiento de Madrid y José Tamayo han realizado un esfuerzo digno de la mayor alabanza. La Corrala, ampliada con tabladillos y decorados supletorios que conservan la misma autenticidad del "original" luce en todo su castizo encanto entrañable y vecinal: iluminada de un modo poético, como si resplandeciera desde su interior.

Fué un acierto dejar la escena vacía, mientras la Orquesta de Cámara de Ma-



Selica Pérez Carpio, Miguel Ligeró, Luisa de Córdoba, Pedro Terol y Rafael L. Somoza, principales figuras que anoche representaron "La Revoltosa", en La Corrala.

habíamos soñado —escenográficamente hablando—, con positiva riqueza, en distintos términos de altura, libre de la cerrada clausura de los tabladillos corrientes, donde la mayoría de los movimientos de las figuras de ficción son meras suposiciones.

La composición y disposición de cuadros y grupos, sus mutis y apariciones, su vaiven y su ritmo, enresapado en las riñas, dulce en los giros y ondulaciones verbeneras, expectante en los tiempos de coreografía y de coro, mientras se va apretando y cerrando floralmente en torno a las danzas... Y la adición de los tinglados y tingladillos supletorios, llenos de color, de sabor—¡hasta con la aceitada fragancia de los "churros" de verdad!—para que el "ballet" de Pilar López, que actuó de un modo delicado y encantador, tuviera un adecuado marco. Todo, en fin, reveló la mano experta, sensible, original del director, felizmente secundado por Carpio y Osuna, por Anselmo Alonso, con el acierto de los figurines de Burgos y la entonada armonía de "Los Cantores de Madrid".

Hubo un momento, aquel en que se descorren las persianas con ritmo musical para subrayar con su movimiento y su ruido los compases finales de la obra, mientras se enguirnaldan las galerías y los corredores con nuevas cadenetas y ascienden al cielo los globos de colores, en que la temperatura decorativa de esta nueva versión alcanzó su grado máximo y allí vimos todas las insospechadas perspectivas que puede alcanzar un sainete cuando es "tratado" inteligentemente y artísticamente.

La interpretación no desdijo del tono requerido. Luisa de Córdoba, "Mari Pepa" llena de vida, de ímpetu, de gozo, de dinámica y arrebatadora gracia, y Pedro Terol, que dió en "Felipe" lo mejor de su estilo y de su escuela de cantante y de actor, fueron objeto de una larga y encendida ovación al terminar el dúo.

Selica Pérez Carpio, Carlota Bilbao, María Luisa Moneró, con Mariano Ozores, Miguel Ligeró, Rafael López Somoza y José Luis Ozores, dieron al reparto su prestigio de primeras figuras en un reparto excepcional. Y nos pareció muy bien que en ciertos momentos se acentuara la nota de la farsa grotesca, "al itálico modo", porque así lo pide el juego de fan-

tochines que, como es sabido, encierran ciertos pasajes de la obra. Claro está que "La vertena de la Paloma", representada aquí el año pasado, encerraba más posibilidades de acción argumental pero, precisamente por eso, resulta más evidente el mérito de la dirección al poblar y enriquecer con hallazgos propios la levedad del asunto y la forzada inmovilidad de ciertos pasajes, sobre la maravilla musical de una partitura que está llena de emoción y de gracia, de fuego, de arrebató y de picardía.

Los aplausos del público se extendieron justamente, al finalizar la representación, a los elementos directivos y también a los vecinos de "La Corrala", que hicieron lucir en un barandal una cartela de saludo y gratitud, como las que aparecen, con alegre estallido de letras en los tendidos de sol de los cosos taurinos. Tuvo la representación lo mejor que podía lograr: perfume y color de Madrid. — Alfredo MARQUERITE.

*En su propia
casa*



"Están ustedes en su casa", parecen cantar a coro a Luisa de Córdoba—bravía "Revolbosa"—y a Pedro Terol—en estos días su "Felipe de mi alma"—esos simpáticos vecinos, que desde las iluminadas galerías son hoy privilegiados espectadores y "a priori"—con perdón—protagonista de las actuales representaciones de La Corrala, que comenzaron anoche. (Foto Santos Yubero.)

YA.

3 - VI - 56.

YA - 3-VI-56.

TEATRO

Representación de "La Revoltosa" en La Corrala

En este típico escenario que, como dice Pombo Angulo, se ha incorporado ya a la vida de Madrid, se cuajaron anoche los aires encaimados de una noche—¡al fin!—de junio con las melodías y ritmos inmortales de Chapí y las luces alegres de centenares de farolillos, que dieron al conjunto una gran vistosidad. La representación del inmortal sainete fué impecable. No se ha podido aún lograr la perfección en las amplificacio-



Luisa de Córdoba, Terol y Pilar López

nes del sonido; pero lo esencial de la música y el diálogo llegó perfectamente a los miles de espectadores, que llenaban el amplio recinto. El escenario, llamémoslo natural, adecuadísimo, de las casas de vecindad de La Corrala se había complementado con elementos escenográficos de Enrique Alarcón, realizados por Anselmo Alonso, y el gran tablado, construido por el arquitecto municipal don Enrique Ovilo. La multitud de personajes, vestida con arreglo a figurines de Emilio Burgos, con gusto y propiedad. La luminotecnia, de Benito Delgado, manipulada por J. Martínez Gallardo, realzó y valorizó todos los colores y matices de la escena. Actuó la Orquesta de Cámara de Madrid, bajo la experta batuta del maestro Manuel Parada, y los Cantores de Madrid, dirigidos por José Perera. Y hubo la intervención extraordinaria del "ballet" de Pilar López. La gran bailarina y sus huestes cosecharon merecidos aplausos. Pilar cantó la primera copla de las guajiras y bailó primorosamente.

Entre los intérpretes, lució la protagonista, Luisa de Córdoba, llena de garbo, gracia y trapío, cantando con alma y mostrando calidades de actriz. Con ella, Pedro Terol formó una pareja de primer orden, que se hizo ovacionar en el famoso dúo. Intervinieron con su vis cómica, tan estimada por el público, Rafael L. Somaza, Miguel Ligeró y José Luis Ozores. Se hizo notar el gracioso impetu de Selica Pérez Carpio, la finura de Carlota Bilbao, la maestría de María Luisa Moneró y, en general, todos estuvieron bien. Conjuntos magníficos, movimiento armónico, juego escénico equilibrado, denunciaron la pericia y acierto de la dirección encomendada a Tamayo. Al final, largos aplausos coronaron la representación. Con los intérpretes los recogieron el difector adjunto Roberto Carpio y el maestro Parada.— N. G. R.



AMOR EN LA CORRALA CON MUSICA DE CHAPI

A la hora de escribir estas líneas todo permite suponer que en las páginas interiores del periódico encontrarán ustedes la puntual referencia del "estreno" de "La Revoltosa" en el escenario casi natural de La Corrala. En cualquier caso, persista la meteorología en su buena conducta tan recientemente iniciada, o vuelva por los atroces caminos de esta última temporada, lo que sí es cierto es que estas fotografías se obtuvieron durante el ensayo general con todo celebrado en La Corrala en la noche del viernes, esto es, veinticuatro horas antes del estreno. La

Mari Pepa y el Felipe se dijeron sus cosas con música de Chapí y letra de López Silva y Fernández Shaw, bajo la "teatrosópica" dirección de Tamayo. Nuestra serie gráfica muestra un aspecto aproximadamente general del escenario, que no es tan fácil de abarcar de un solo golpe: Luisa de Córdoba, los Ozores y Miguel Ligeró; Terol, un Felipe con abrigo, porque la noche estaba inclemente, y Miguel Ligeró, con su estupenda facha de castizo décimonónico. (Fotos Contreras.)



Teatro «LA REVOLTOSA», EN LA CORRALA

«La Revoltosa», de Chapí y López Silva-Fernández Shaw (como es sabido), fué la pieza del género chico elegida este año para las representaciones veraniegas de La Corrala. Un crecido número de elementos fueron puestos en juego para dar realce teatral a la pieza: escenografía de Alarcón, figurines de Burgos, luces, plantas, faroles y farolillos, globitos, organillos y una churrería. ¡Hasta una sábana o dos colgadas de una cuerda para dar sabor local al patio de vecindad! El conjunto fué aplaudido, y lo fué más cuando al final se descubrió con ruidos de persianas la iluminación verbenera. El sello de José Tamayo estaba a la vista.

El reparto fué escogido: Luisa de Córdoba, en Mari Pepa; Selica Pérez Carpio, en Gorgonia; Pedro Terol, en Felipe; Somoza, Miguel Ligero, los Ozores, María Luisa Moneró, Carlota Bilbao y otros muchos andaban por allí y fueron también celebrados y aplaudidos. En dos ocasiones intervinieron el «ballet» de Pilar López; nuevos y justos aplausos.

Luisa de Córdoba triunfó indiscutiblemente como cantante y como actriz. Echó mucho garbo al diálogo y al movimiento, y mucho brío al canto (conato de aplauso

en un momento del dúo que los entendidos reputan de difícil: el aplauso no prosperó, no por injusto, que no lo era, sino muy merecido, sino por inoportuno. ¿A quién se le ocurre interrumpir un dúo amoroso, aunque sea para aplaudir?). Pedro Terol le dió la réplica con buena voz y buen estilo, pero con menos sandunga. También cantó muy bien Pilar López la guajira, y los Coros de Madrid las partes correspondientes. Parada dirigió primorosamente. En resumen, todo muy bien, menos los altavoces, que funcionaban a veces, de modo que el diálogo se oía cuando los actores estaban cerca, y, cuando no, se adivinaba.

Había mucho público: en el espacio acotado, en los balcones de la vecindad, en la calle del Sombrerete y demás de los contornos. A éste último le llegaban un poco apagados los desplantes de Mari-Pepa, pero algo le llegaba. Y lo que no le llegaba, lo adivinaba, porque no en vano Mari-Pepa salió de estos andurriales.

Todos los públicos aplaudieron a lo largo de la representación y al final. Saludos de todos los intérpretes y de los muchos colaboradores de la fiesta

T.

MARCA.

DOMINGO, 3 DE MAYO DE 1956

PROSCENIO**La «Revoitosa»,
en La Corrala**

No hay duda que La Corrala ha sido un singular hallazgo para la representación de aquellas obras del género chico localizadas en el Madrid pinturero de los barrios bajos. Al éxito de «La verbena de la Paloma» sucede el de «La Revoltosa», como una prueba evidente, pues es el marco precisamente lo que hace de ellas una realidad escénica, una mentira-verdad, una ficción que se mete en la vida cotidiana para confundirse y fundirse en ella con la más absoluta naturalidad. Viendo a Mari-Pepa asomarse por el corredor, descender por las escaleras, salir de «su casa», airear el mantón en el patio; viendo a Felipe entrar y salir nervioso por escenario tan real, cualquiera llega a creerse siquiera un momento estar presenciando la historia real de los amores zuluagos de la pareja barriobajera. Naturalmente que para que el éxito sea completo, la realidad necesita conjugarse con la ficción. Y la ficción la ponen—la pusieron anoche— los artistas de un espléndido reparto, la justeza y el tino de una magnífica dirección escénica, la gracia melódica de una orquesta llevada con ajustada destreza, la intervención de unos coros perfectamente disciplinados y el juego de luces y los detalles del decorado, perfectamente ajustados al material vivo que son las dos casas, sus patios y sus vecinos.

«La Revoltosa», pues, ha sido otro éxito más que sumar en la espléndida serie de iniciativas con que el Ayuntamiento viene regalándonos cada año, por las fiestas de San Isidro. Y ha sido un éxito no sólo por todo lo apuntado, sino por el hallazgo de una Mari-Pepa—sensacional en la voz, el gesto, la gracia, la picardía y la movilidad de Luisa de Córdoba, a la que ha dado la réplica con maestría el veterano Pedro Terol, sintiendo su personaje y diciendo su parte con corazón. Y ha sido un éxito también, por la incorporación del ballet de Pilar López, fino y oportuno; y por la gracia de Rafael López Somoza, Miguel Ligero, José Luis y Mariano Ozores, y por la inagotable vena lírica de Selica Pérez Carpio, que está igual que siempre de justa y de artista; y por la disciplina de todos: hasta de los vecinos de verdad. Por todo esto, el público, en pie, tributó una clamorosa ovación al terminar la obra a los intérpretes, hizo subir al palco escénico al maestro Prada y se volvió para aplaudir a José Tamayo que se encontraba entre el gentío, que acudió a disfrutar con esta especial y extraordinaria representación de «La Revoltosa».

C. M.

UNA LOCALIDAD de la novela de
LA REPOSICION.

AYUNTAMIENTO DE MADRID	
FIESTAS DE SAN ISIDRO	Representación de LA REVOLTOSA en LA CORRALA
	Sector A (Entrada: calle del SOMBRERETE)
COMISIÓN DE DEPORTES Y FESTEJOS	SILLA DE PREFERENCIA Fila <u>1</u> N.º <u>12</u>
	Día 2 de junio de 1956



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW



4 de junio de 1956

Así va la escena

LA CORRALA: REPRESENTACION DE «LA REVOLTOSA»

El sábado por la noche se celebró en la típica Corrala la anunciada representación de «La Revoltosa», el bello sainete lírico de José López Silva y Carlos Fernández Shaw, con música del maestro Chapí. Los elementos puestos en juego para el mayor lucimiento de la obra en escenario tan castizo dieron a la velada una calidad artística excepcional. Enrique Alarcón ha ideado una escenografía que se adapta y completa adecuadamente la que de por sí ofrecen las dos casas de vecindad, y sirve a la vez, de manera perfecta, a las exigencias ambientales del sainete. Sobre el escenario monumental, la dirección de Tamayo pudo desarrollar a placer sus reconocidas y singulares dotes plásticas y coreográficas, sincronizando la actuación de los intérpretes en los múltiples planos de que disponía. «La Revoltosa», aun cuando tenga menos movilidad que «La verbena de la Paloma»—comparación obligada, ya que es el único y similar antecedente de que disponemos—, tiene marco más propio en este lugar del viejo Madrid, tan acertadamente rehabilitado por Pombo Angulo para las representaciones al aire libre que organiza tradicionalmente el Ayuntamiento en las fiestas de San Isidro. Por ello nos parece que merece elogios tanto la elección de la obra como el entusiasmo que en su reposición han puesto organizadores e intérpretes. La luminotecnia, bien estudiada y manejada, revalorizó la representación. Solamente se notaron algunos fallos en los amplificadores de sonido, que hicieron ininteligibles algunas de las escenas habladas.

Entre los intérpretes descolló especialmente Luisa de Córdoba y, con ella, Pedro Terol. Ambos dieron vida y brío a los personajes principales del sainete. Rafael Somoza, Miguel Ligero, y José Luis Ozores se hicieron notar por su comedia. En el reparto figuraban, y respondieron a su fama de primeras figuras, Carlota Bilbao, Selica Pérez Carpio y María Luisa Moneró, entre otros escogidos actores y actrices. La Orquesta de Cámara de Madrid, bajo la dirección de Manuel Parada, llevó a cabo una versión excelente de la partitura, e igualmente mereció elogio la actuación de la Agrupación Coral Los Cantores de Madrid, dirigidos por José Pereira. Pilar Lopez y su compañía obtuvieron, por su parte, un singular éxito en sus intervenciones.

El público premió con grandes aplausos la actuación de la orquesta, la labor de los intérpretes y las virtudes de la dirección escénica.

ELIAS GOMEZ PICAZO

MADRID

INFORMACIONES

Lunes 4 de junio de 1956

JUBILATURO

«LA REVOLTOSA», EN LA CORRALA

CON olor a churrros, con copa tendida de balcón a balcón, con farolillos verbeneros, y en un ambiente de verbena, fué presentada en la noche del sábado, que es la noche de los castizos de Madrid, el sainete lírico de López Silva y Carlos Fernández Shaw «La Revoltosa». Don Ruperto Chapí le puso música y ¡vaya música, señores! La esencia del garbo, del despiante y de la gracia popular de los Madrileños.

José Tamayo hizo un montaje muy adecuado, aprovechando todas las posibilidades que el escenario natural le ofrecía. Un montaje en el que la luminotecnia jugaba un papel de primera clase y en el que La Corrala, la vieja casa de vecindad de Lavapiés, fué elevada hasta la categoría de protagonista, Felipe y Mariposa—Calixto y Melibea del rompe y rasga—, magníficamente interpretados por Pedro Terol y Luisa de Córdoba, cumplieron con sus personajes, tanto en el canto como en la interpretación, sobre todo Luisa. Los demás comediantes y cantantes, todos ellos de categoría—Selica Pérez Carpio, Rafael Somoza, Miguel Ligero, Mariano y José Luis Ozores, María Luisa Moneró, Carlota Bilbao, etcétera—, estuvieron a la misma esmerada altura de su clase. Con ellos se inició el «ballet» de Pilar López. Al final de la representación, cuando el amor triunfa, Tamayo nos reservó un golpe de efecto: los corredores de La Corrala se iluminaron como un ascus, apareciendo adornados con cadenas, mantones de Manila de papel y otras colgaduras, mientras multitud de globos de colores ascendían en una apoteosis popular, que el público, el numeroso y distinguido público, acogió con grandes aplausos.

En fin, una noche divertida, colorada y luminosa dedicada al Santo Patrón de Madrid en un lugar donde todavía la urbe sigue siendo un pueblo castizo.

INTERINO

Alfonso Sanchez

Una jornada a base de café con Gotha

CAFE con Gotha. Podía ser título para opereta, pero vamos a dejarlo en título de la crónica. Ha sido una jornada de continuo alternar entre lo castizo y lo finés. Lo que les digo: Café con Gotha. La jornada comenzó con «cock-tail» en el Real Automóvil Club. El conde de Villapadierna (Pepe para los amigos) ofrecía recepción a los hipicos como prelude al Gran Premio que lleva su nombre. Es el «Derby» de Madrid. El conde de Villapadierna tiene sobrada tradición hipica para dar su nombre a prueba tan destacada. La revista «Alazán» le dedica su número del sábado. Los colores de Villapadierna han entrado vencedores en treinta y dos grandes premios. Ya es un «palmarés» bonito. Y más de un caballo suyo queda para la historia: «Baratissima», «Pumba», «Hebecourta», «Goma»... Ahora «Touragna» trunfa en París. Es la compensación a una temporada con su poquito de mal fario. Pero esto es lo que se llama la «divina incertidumbre del turf», donde la victora está pendiente de menor imprevisto. Ya ven, el tema del día era la mala

monta que Beguiristain hizo el jueves a «Fejingo». Y Beguiristain es un «incunable» entre los jockeys.

En el «cock-tail» estaban los cronistas de carreras, compañeros todos (y sin embargo amigos); estaban también el «handicaper» Manuel Campillo y los «handicapers» adjunto y suplente. Recuerdo que el año pasado, Campillo se excusó en verso. El año pasado, la cuadra Villapadierna recibía kilos por todas partes. En el hipódromo, esto es buen síntoma: los kilos llegan con las victorias. Pero en esta temporada, Villapadierna se está quitando demasiados kilos de encima. Es un molesto plan de adelgazar. Y ya ven: pleno de «handicapers» en su «cock-tail». No corría en el «Derby» ningún caballo de Villapadierna. Tampoco en el próximo «Derby» de Epsom, que se corre el miércoles figura caballo algo de lord Derby. Por si quieren apostar por telegrama, les diré que el favorito en Epsom hasta ahora es «Lavandin». Yo montará el gran Jhonstone y se cotiza ocho a uno.

Los del «cock-tail» están al día en todo. En las carreras no se puede perder paso. No crean que la literatura hipica es cosa de poca monta. Los números atrasados de «La revue hipique» se cotizan a precios de la primera edición del «Quijote». Me acabo de enterar de que Ramón Beasante ha pagado unas cuatro mil pesetas por unos ejemplares que le faltaban en su colección.

BAUTIZO

A las seis de la tarde, Jorge Mistral bautizó a su hija en la iglesia de la Paloma, nada menos. Fueron padrinos la abuela de la criatura y Vicente Prieto, que es de los que llevan capa sin necesidad de organillo que lo justifique. La pequeña recibió el nombre de María Cristina, que así se llama su madre. De la ceremonia se pasó al «lunch» en la residencia de Mistral. Asistió el «todo el cine español» de habla castellana.

Sin salir del barrio de Salamanca, otro artista ofreció cena: Antonio Villar. Grupo de amigos, que a los postres se repartió en mesas de «bridge» y de canasta. A esa hora comenzaba lo gordo en La Corrala.

CINEMASCOPE EN LAVAPIES

Oiga, mister: ustedes tendrán «baillings» de ciento y pico pisos, pero una casa en «cinemascope» como esa de La Corrala... amos, venga ya. Me lo decía Manolo Pombo Angulo.

—Tiene tanta fuerza el escenario que estaba pidiendo a gritos su obra: «La revoltosa».

La Corrala se ha urbanizado lo suyo desde «La verbena». Y como nombran a José Tamayo teniente de alcalde del distrito, aquello acabará siendo una mopada. Por lo pronto, el cuadro que ofrece a «La revoltosa» es un prodigio de color, de luz, de extractivo plástico. Se oía por el barrio.

—Señor Vicente, ¿ha visto usted cómo estamos de típicos?

El conde de Maya de entró vistiendo capa. En la Arganzuela no dejaron mal al alcalde y estaba así de capas, de mantones de manila y de salero. Sonaron tres estornudos y se oyó la voz de la «señá» Engracia:

—¡Vaya con estos teatros refrigerados!

Se dió la queja a un guripa metido a asistente de dirección:

—Hay tres altavoces que no funcionan.

Y el guripa comentó:

—¡Qué incultural!

En la esquina pedía lumbrer un municipal con bigotes bien requetepuestos. Y don Manolo, el de la churrería, pidió aclaraciones:

—El señor, ¿es autoridad o «extra»?

Mari Pepa y Felipe aun pueden encontrar domicilio apto en los Madriles. A uno le despidieron «comme il faut». El «renaultito» no arrancaba, y el cheval de guardia propuso:

—¿Por qué no se lo lleva envuelto en este confeti?

Y uno, encima, le dió una peseta.

¡Que uno ha nacido «pa» el derrochel!

MAS ZARZUELA

Había capas y mantones bordados,

pero no vi «hongos». Y miren por donde vi un «hongo» en a Zarzuela. Pero esta Zarzuela es el hipódromo. Y el «hongo» de color gris como manda la etiqueta, lo lucía el conde de Villapadierna:

—Aquí estoy con hongo y una copa.

Que parecía que uno seguía en La Corrala. También hubo su guasa. Pregunté a Joaquín Vía:

—¿Qué ha hecho tu caballo?

—Ha entrado segundo.

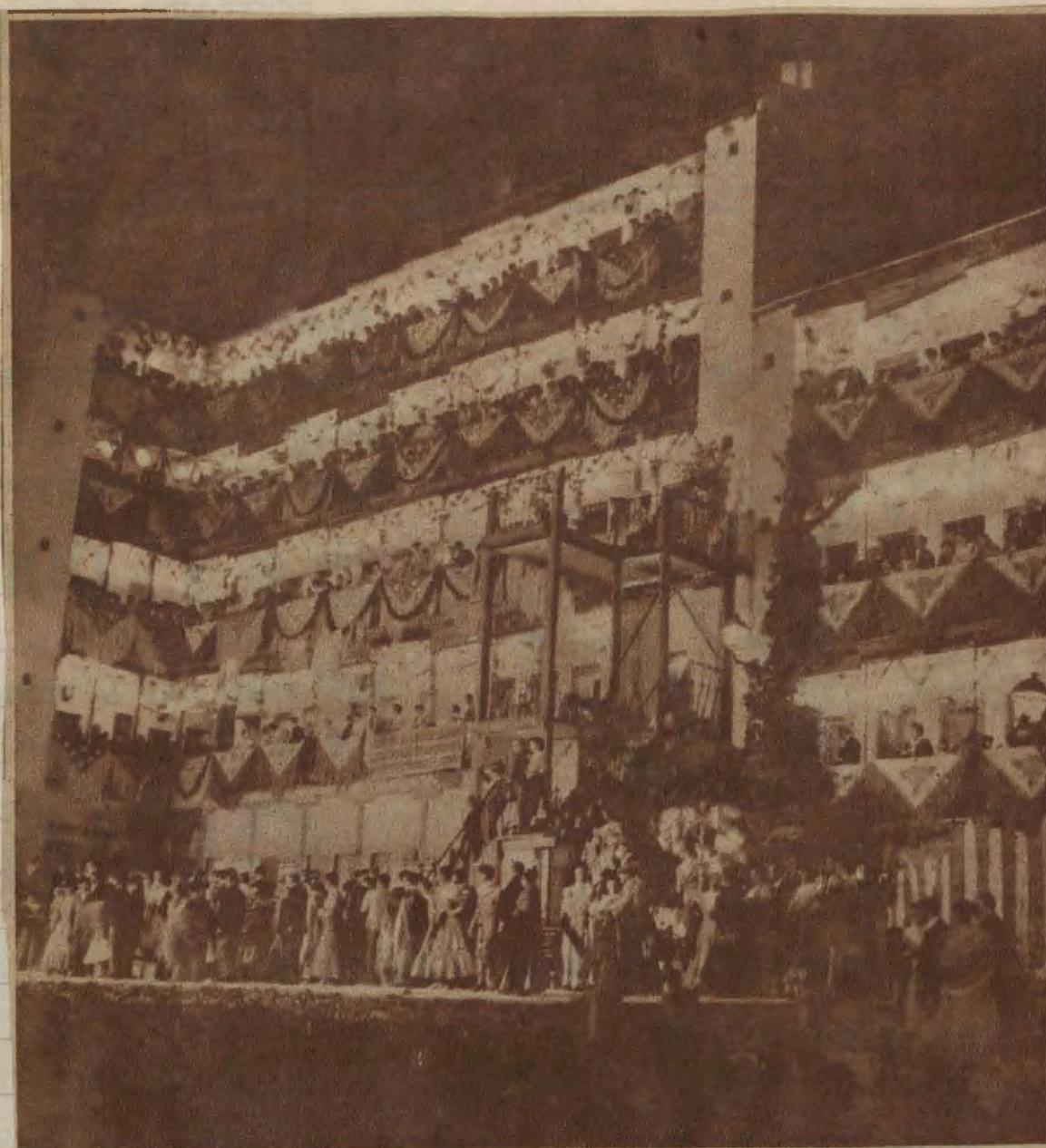
Miré el programa. Sólo corrían dos caballos en esa carrera. Café con Gotha, lo que les digo. Y con copa. Se la entregó Villapadierna a Ramón Beasante. Su caballo «Capelan» ganó el «Derby», aunque le dió un buen susto «Kapaz». Pepe «Capelan» metió el acelerador a tiempo. Fue una hermosa carrera. Nemesio Fernández Cuesta anunciaba:

—Titularé mi crónica «Entre dos ases».

¡Que se pasa bien en Madrid a base de hablar castellano!

INFORMACIONES

4-VI-56



"LA REVOLTOSA", EN LA CORRALA.
 He aquí la última escena—verdadero apoteosis—del sainete lírico "La Revoltosa", repuesta, como se sabe, en La Corrala el pasado sábado bajo la dirección de José Tamayo. Toda la casa es un acova de luz, y en sus galerías, adornadas con mantones y guirnalda multicolores, aparece un cartel de salutación, homenaje de sus vecinos a los organizadores e intérpretes y al pueblo madrileño. (Foto Sanz Bermejo.)

ABC

5 Junio 56

CRONICA DE TEATROS

ESTRENOS, NOTICIAS, CUENTOS Y CHISMOGRAFIA

HOJA DEL LUNES

4 - Junio - 1956

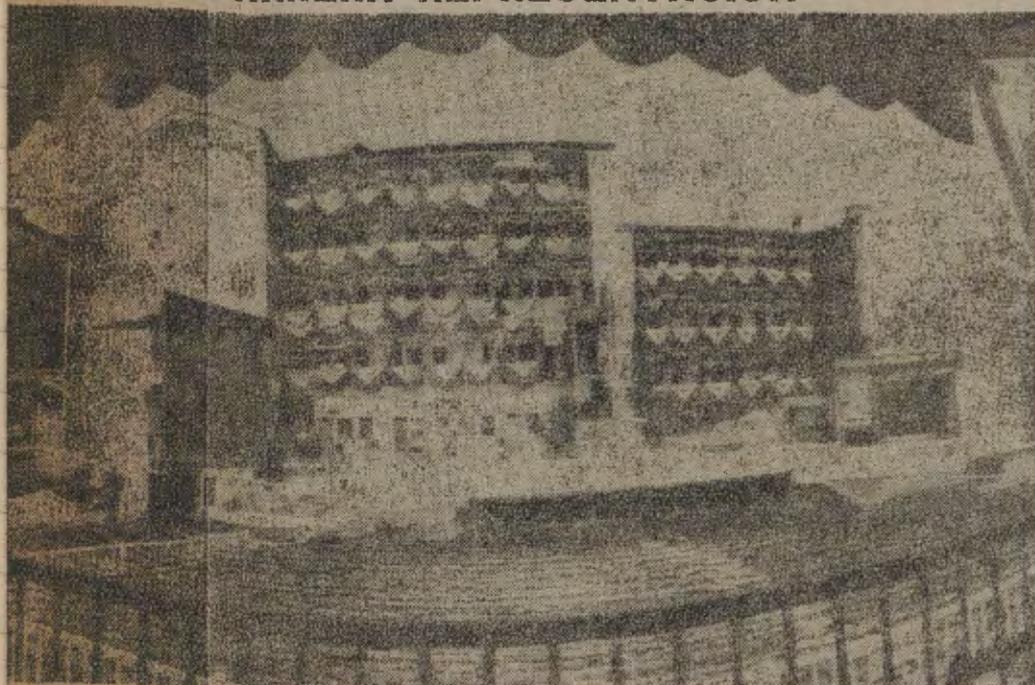
to, porque el sainete, bien presentado y dirigido, fué servido por todos con entusiasmo. Gustó mucho, asimismo, el programa de variedades del Martín, para el que Hidalgo ha conseguido un brillante grupo del género: Gloria Romero, Camilín... y otros artistas de relieve. Por último, el Círculo de la Unión Mercantil, como final de curso, nos ofreció un concierto extraordinario de piano y canto. Chopin, Schubert, Granados, Albéniz..., irreprochablemente interpretados al piano por Giovanni Nenna, y Giordani, Paradisi, Bellini, Gluck y Schubert, admirablemente cantados por Grazia Siliato. Y días antes, en el Instituto de Cultura Italiana, ante un escogidísimo auditorio, el crítico Fernández Cid impresionó vivamente, exponiendo cuanto de bueno había visto en su viaje por Italia en los teatros Real, de Roma; San Carlos, de Nápoles; Scala, de Milán, y Piccola Scala, auténtico alarde del mundo operístico y protección resuelta de un Estado por la grandeza de la ópera. Fernández Cid, felicítadísimo por su expresiva disertación, fué muy aplaudido.

Y al fin, autorizado por el tiempo, el suceso castizo de La Corrala, con la representación—como festejo popular extraordinario de San Isidro—del madrileñísimo sainete "La Revoltosa", maravilloso siempre, pero más ahora, al aire libre, todo ensanchado y pintiparado como espectáculo grandioso, respetuoso con su esencia, de suyo—libro y música—tan jugosa y feliz. A juzgar por el resultado, el nuevo acierto de Tamayo, como director de grandes vuelos en la amplitud y en los conjuntos, no ha podido ser mayor. "La Revoltosa" de La Corrala, en todo y por todo, marcó una fecha. El género, el sainete, servido así, o de modo parecido, es un regalo artístico de lujo, regalo al que contribuyeron la solera y entusiasmo de los intérpretes, los mejores del género, especialmente Luisa de Córdoba y Pedro Terol—la Mari Pepa y el Felipe, asombrosos—y Sérica Pérez Curpio, María Luisa Moneró, Carlota Bilbao, Rafael López Somoza, Miguel Lígero, Pepe Luis Ozores, Mariño Ozores..., para todos los cuales, como para Pilar López y su "ballet", sonaron los aplausos fuerte y calurosamente. Sobra decir que la Orquesta de Cámara de Madrid, irreprochablemente dirigida por el maestro Parada, y los Cantores de Madrid, dirigidos por José y Julián Perera, no se quedaron a la zaga. Y también, como aquéllos y como Tamayo y sus eficacísimos ayudantes, Carpio y Osuna, y el escenógrafo Alarcón, y el figurinista Burgos, y cuantos intervinieron en el suceso, verdaderamente inolvidable, supieron del aplauso fervoroso. ¡Magnífico festejo!

HOJA DEL LUNES

4 - Junio - 1956

"LA REVOLTOSA", DE LA CORRALA, CONFIRMO ANOCHE EL GRANDIOSO EXITO DE SU PRIMERA REPRESENTACION



El maravilloso sainete de López Silva, Fernández Shaw y el maestro Chapí, "LA REVOLTOSA", dado este año—bajo el patrocinio del excelentísimo Ayuntamiento—como festejo popular de las fiestas de San Isidro en el madrileñísimo patio de La Cerrala—cuyo escenario com- reproducimos—, anoche, en su segunda representación, confirmó y aumentó el grandioso éxito inicial. El espectáculo, verdaderamente asombroso, enardeció al público. Y los artistas, los mejores artistas que le dan vida al gran acontecimiento escénico—LUISA DE CORDOBA, ROBERTO TEROL, RAFAEL L. SOMOZA, MIGUEL LIGERO, PEPE LUIS OZORES, PILAR LOPEZ Y su "ballet" (esto en colaboración especial), SELICA PEREZ CARPIO, CARLOTA BARRAL, MARIA LUISA MONERO y tantos más, incluido el conjunto con los Cantores de Madrid—se superaron, entusiasmados, en su meritisimo cometido. José Tamayo, como director artístico es decirlo—, ha conseguido rotundamente otro de sus éxitos resonantes. "LA REVOLTOSA" de La Cerrala será vista y celebrada por todo Madrid, a favor del cual se mantienen estos precios en las localidades—los precios del anterior, o sea:

SILLA DE LATERAL 20 pesetas.
PREFERENCIA 50 "

DIGAME

5 - Junio 1956

HISTORIA, ANECDOTA
Y ACTUALIDAD DE**"LA REVOLTOSA"**

La representación de "La Revoltosa" en La Corrala. Noche del 2 de junio de 1956. Quede el dato para la historia. (Foto Santos Yubero.)

El estreno en Apolo (1897)

EN noviembre se cumplirán cincuenta y nueve años del estreno de "La Revoltosa", un sainete madrileño de López Silva, Carlos Fernández Shaw y el maestro Chapi que se ha hecho famoso. Se ha dicho que aquella noche, la del 25 de noviembre de 1897, fué memorable para la historia del género lírico español. Y es verdad. Hay dos sainetes que están reputados como modelos y que, frecuentemente, aparecen juntos en los escenarios: "La verbena de la Paloma" y "La Revoltosa". Y de este cartel se di-

ce que siempre depara a las empresas muy buenas entradas. Una y otra obra proceden del teatro Apolo. "La verbena" se estrenó el 17 de febrero de 1894, es decir, tres años antes que "La Revoltosa". "Pero con ésta—escribió Víctor Ruiz Albeniz en su libro "Teatro Apolo"—tuvo culminación gloriosa el sainete."

**LA COLABORACION
LOPEZ SILVA, FERNANDEZ SHAW,
CHAPI**

López Silva era un escritor que hacía versos populares, muy ma-

drileños y callejeantes. Fernández Shaw, un poeta jellandísimo, lleno de anuras y de concepciones exquisitas. Y de esta extraña colaboración surgieron sainetes de tan señalado éxito como "Las bravías", "La Revoltosa", "La chavala" y "Los buenos mozos". De éstos el que singularmente ha quedado y sigue manteniendo el interés y la emoción de los públicos, después de casi sesenta años de su estreno, es "La Revoltosa". Tal es su fuerza teatral.

Se cuenta que cuando al maestro Chapi le fué leído el libro de este sainete, las lágrimas bañaron sus ojos, conmovido por la anécdota de la obra y por algunos de sus versos. Estos van de lo cómico a lo sentimental, de lo sentimental a lo cómico, con una deliciosa naturalidad y siempre dando en la emoción o en la risa con una

(Continúa en la página 19)

HISTORIA, ANECDOTA Y ACTUALIDAD DE "LA REVOLTOSA"

(Viene de primera pág.)

absoluta precisión. El propósito de los autores no se frustra en ningún momento. Las reacciones que ellos buscaban en el público fueron plenamente conseguidas. Lo siguen siendo hoy, cuando tanto han cambiado los hombres y las cosas.

La música de Chapí, tan inspirada, consigue, igualmente, los efectos previstos por su autor. Se ha reputado a Chapí como músico melodramático. En "La Revoltosa", como en otras de sus partituras, juega también con lo cómico, muy donatrosamente y como en tono de farsa muchas veces. A tal libro, tal música. Y a tal sainete, tales intérpretes. De ellos hablaremos en seguida.

LA SEGURIDAD EN EL EXITO

La noche del estreno, cuando el compositor se dirigía al atril donde lo aguardaba, con la batuta, la partitura de "La Revoltosa", abrazó a Fernández Shaw y le dijo:

—Va usted a presenciar algo que no volverá a ver en muchos años.

Así era la confianza que Chapí tenía en el éxito de "La Revoltosa".

No se engañaba el famoso músico. El éxito fué todo lo grande que él preveía.

Ya el prelude levantó una ovación inmensa. El público, puesto en pie, rindió a Chapí un hirviente homenaje de palmas, en cuyo estrépito se ahogaban los encendidos elogios de los comentaristas.

Estaban en un palco principal del teatro dos músicos ilustres: Manchinelli, entonces director del Real, y Saint-Saens, ocasionalmente en Madrid para dirigir unos conciertos. Manchinelli, italiano; Saint-Saens, francés. Puesto en pie Manchinelli y avanzando el busto sobre la barandilla del palco, gritó:

—¡Maravilloso, quésto es una ópera d'arte! ¡Viva la música española!

Y Camilo Saint-Saens había de decir, minutos después, a quienes le preguntaban su opinión acerca de "La Revoltosa":

—Esta es una ópera cómica que Bizet hubiera firmado, muy a gusto.

EL PUBLICO TRATO DE PASEAR EN TRIUNFO A CHAPI, LLEVANDO A HOMBROS

Toda la obra siguió entre ovaciones. Y éstas fueron tan insistentes, unánimes y entusiastas al concluir la representación, que hubo que alzar el telón infinidad de veces para que saludaran autores y cómicos.

Chapí, que preveía lo que iba a suceder al salir del teatro, se había hecho preparar un coche a la puerta del escenario. Y así ocurrió que cuando gran parte del público corrió a esa puerta para esperar la salida del compositor y llevar a



Pilar López intervino, con su "ballet", en esta "Revoltosa" de La Corrala, todo un suceso teatral en el Madrid de nuestros días. (Foto Santos Yubero.)

éste a hombros por las calles de Madrid, el músico pudo esquivar el homenaje, refugiándose rápidamente en el coche y saliendo éste con toda la posible velocidad de un "simón" por la calle del Barquillo a la de Alcalá.

La puerta del escenario de Apolo, en la que otras noches los grupos aguardaran a los autores de obras fracasadas para seguir pitándoles en la calle, era aquella noche del estreno de "La Revoltosa" arco de triunfo para Fernández Shaw, para López Silva y para Chapí.

LOS ARTISTAS QUE REPRESENTARON EL SAINETE

Isabel Bru fué la protagonista del sainete. Intérprete genial, dicen de ella. Hubo de cantar por tres veces el dúo con Emilio Mesejo, intérprete del Felipe.

Representó a Soledad la señorita Campos; a Gorgonia, la señora Vidal; a Encarna, la señorita Zapater; al señor Candejas, Emilio Mesejo; a Cándido, Emilio Carerras; a Atenodoro, José Ontiveros; a Tiberio, San Juan. Otros intérpretes fueron las señoritas Zabala, Carceller, Fernández y Palmer, el señor Manzano y el niño Cornet.

Al día siguiente del estreno, los periódicos madrileños no sólo tenían los máximos elogios para "La Revoltosa", sino también para los artistas que habían representado el sainete.

Así fué el estreno de esta obra tan eminentemente madrileña, que acaba de tener en el Madrid de 1956 la más grandilocuente exaltación que de ella se ha hecho nunca.

“LA REVOLTOSA”, en La Corrala (1956)

DE nuevo, fiesta en La Corrala.

Otra vez en los fiecos de un castizismo que Madrid se resiste a perder definitivamente, la música garbosa y juncal de un sainete madrileño. Esta vez, “La Revoltosa”, acaso el sainete que mejor cuadra a la hechura de ese recinto, donde los largos balconajes, amplio patio de un Madrid con su aquél pintoresco, constituyen una especie de “escenario natural”. Mari-Pepa tiene ahí su marco más adecuado. Y el espectador vive la trapisonda de este “sainete de tipos”—como certeramente lo clasificó un popular autor al hacer una estimación de sainetes—no como en un teatro, sino como en la propia casa de vecindad, la que rige el señor Candelas, la de Gorgonia y la de Cándido, la de Atenodoro y la de Soledad, la de Tiberio y la de Encarna, la de Felipe y la de Santos y la de tantos otros tipos netamente madrileños, con esa madrileñería que López Silva y Carlos Fernández Shaw copiaron en verso fácil, en verso eminentemente popular, con sus dichos zumbones y ocurrentes.

Y es toda una llama del costumbrismo madrileño, en el área castizales de La Corrala, esa partitura vibrante, fogosa, apasionada, que el maestro Chapi puso en “La Revoltosa”. Una partitura que en muchos momentos se hace también traviesa, con mucha chispa y mucho salero, siguiendo fielmente la línea del libro, al que en todo momento está ceñida con rotunda precisión la música.

LA DIRECCION

Fué, pues, pleno acierto el de la representación de “La Revoltosa” en La Corrala, y ello nos lleva al aplauso a la Comisión de Festejos del Ayuntamiento y, de modo especialísimo, al concejal, periodista y escritor, don Manuel Pombo Angulo. Y otro acierto, igualmente plausible, el de confiar a José Tamayo la dirección del espectáculo. José Tamayo, siempre seguro crédito, para el éxito, ha hecho de nuevo feliz alarde de su maestría en este montaje excepcional del famoso sainete. Si el año pasado logró una visión maravillosa de “La verbena de la Paloma” en el mismo escenario, no le ha ido a la zaga en esta ocasión, a pesar de que “La Revoltosa”, por ser casi toda ella obra que se desarrolla en lugar murado, no ofrecía tantas posibilidades de espectacularidad. Pero, en cambio, el escenario le era más verosímil y se avenía mejor a la propiedad del punto de acción. Y, en definitiva, Tamayo ha conseguido también hacer del sainete todo un gran espectáculo, lleno de carácter, vistoso, con pompa de verbena en su final, entre racimos de farolillos iluminados sobre los trenzados de las cadenetas de papel y los mantones con floripondios.

La contribución de la luz a los diversos momentos del sainete ha sido poderosa. Tamayo ha conseguido efectos importantísimos para determinadas escenas y ha manifestado así, una vez más, cómo puede tener la acción un subrayado lumínico adecuado, libre de la rutina de una iluminación idéntica en cada caso.

En cuanto al movimiento de las figuras, que en algunos instantes es todo un juego de masas, no hay que decir que ha sido hecho también con una técnica espléndida y con un buen gusto de excelentes efectos sobre el público. Este tributo a José Tamayo una ovación

imponente, que él recibió desde su puesto de vigía de los juegos de luces, frente al escenario donde viera, como no ha vivido nunca, el famoso sainete.

LOS INTERPRETES

Los aplausos comenzaron con el propio prelude de “La Revoltosa”. Al frente de la orquesta de Cámara de Madrid, el maestro Parada, que llevó adelante su misión con plena fortuna. Fué intachable la actuación de todos los profesores de la orquesta, que así rindieron entusiasta homenaje a la insigne partitura de Ruperto Chapí.

Y en el curso de la representación, los aplausos continuaron incondicionales, al término de cada uno de los números de música, en diversas escenas, en varios mutis y no hay que decir que al final de la obra, momento de una ovación estruendosa, que los intérpretes recibieron alineados en el escenario, juntamente con el ayudante de dirección, Roberto Carpio.

Bien ganaron esas insistentes salvas de aplausos los artistas que intervinieron en la representación, porque difícilmente puede ser superada ésta en justeza, en verismo, en gracia y en entusiasmo.

La figura central del sainete, la famosa Mari-Pepa, tuvo por intérprete, intérprete admirable, a Luisa de Córdoba. Genial actuación la de esta artista, que posee un temperamento extraordinario y un garbo incopiable. Luisa de Córdoba tuvo un triunfo definitivo, el triunfo que esperábamos todos cuantos hemos seguido sus anteriores interpretaciones, y hemos dicho de ella, porque así es, que se trata de una artista excepcional y apta para los más arduos empeños escénicos. No es flojo el de representar “La Revoltosa”, y en él consiguió, como decimos, un éxito colosal, lo mismo diciendo que cantando, y lo mismo también con todo el aire tan femenino y desenvuelto que requiere esta singular Mari-Pepa llena de donaire y de intención.

Éxito parigual al de Luisa de Córdoba fué el de Pedro Terol en su interpretación de Felipe. Terol ha representado muchas veces este sainete, en el que ha conquistado siempre grandes salvas de aplausos; puede asegurarse que es ésta una de las más relevantes creaciones del eminente barítono; pero acaso nunca como en esta revisión que ahora se hace de “La Revoltosa” ha tenido un triunfo tan resonante. Tan resonante y tan merecido. Porque Terol, exúberante de facultades, cantó esa noche como nunca, con un brío y una maestría admirables, y fué, además, un actor superiorísimo, convincente en todo momento, diciendo el verso muy bien y siempre dueño de la expresión.

El dúo, el famoso dúo, fué tan maravillosamente cantado por Luisa de Córdoba y Pedro Terol, que el público lo interrumpió con una catarata de aplausos. Y, al terminar el número, la ovación se hizo larguísima inacabable...

Otras figuras descolantes en esta magna representación de “La Revoltosa” fueron Selica Pérez Carpio, Carlota Bilbao, María Luisa Moneró, Miguel Ligeró—en una interpretación personalísima, muy graciosa y eficaz, de Cándido—, Rafael Somoza, Mariano Ozores y José Luis Ozores. Cada cual compuso su tipo con absoluto éxito, y todos contribuyeron a que la interpretación del sainete fuera todo un acontecimiento en



Luisa de Córdoba, que ha interpretado — y muy brillantemente — a la Mari Pepa del popularísimo sainete. (Foto Santos Yubero.)



Pedro Terol, baritono y actor, cantó admirablemente con Luisa de Córdoba el famoso dúo de "La Revoltosa". (Foto Santos Yubero.)



Una jocosa escena del sainete. Ante el público, dos figuras que tienen grandes simpatías: Selica Pérez Carpio y Miguel Lígero. (Foto Santos Yubero.)

la crónica teatral de nuestro tiempo.

Pero, además, tuvo el sainete una colaboración de la más alta calidad: la de Pilar López, al frente de su "ballet", en unas intervenciones del mejor estilo, que levantaron ovaciones estruendosas. Pilar López, con música de "La Revoltosa", subrayó gallardamente el acontecimiento, noche de gran gala en el castizo escenario del barrio de Lavapiés.

Modelo de buen conjunto el de los Cantores de Madrid, que dió a los coros una perfecta armonía, con voces jóvenes y fragantes, a tono con la eterna fragancia que tiene la inspirada partitura del maestro Chapi.

ESCENOGRAFIA Y FIGURINES

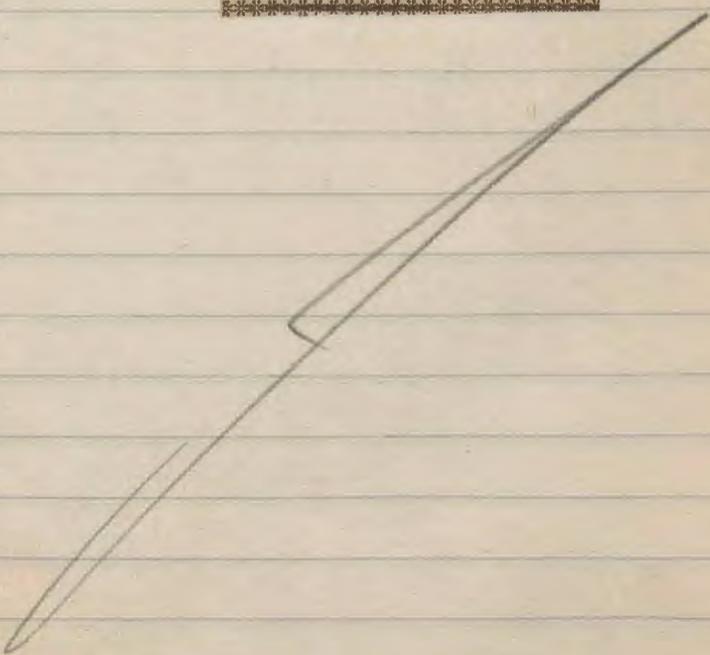
La Corrala, no obstante su propicia configuración para representar en ella "La Revoltosa", exigió algunos aditamentos escenográficos. Hubo también que resolver el acceso de las galerías al escenario. Y todo se hizo con gran propiedad, gran ingenio y gran arte.

El escenógrafo Enrique Alarcón ha hecho una vez más magnífico alarde de su talento y de su pericia de estos "añadidos", que eran, en su mayor parte, obligados, y que en parte también, han contribuido a dar carácter, amplitud y ambiente a la escena. Así, la casa de la zapatería, el local para freír churros, el del café...

Todo coherente, todo armónico, todo reflejando el mismo Madrid chulón y pintoresco de La Corrala. Gran éxito el de Alarcón, como el de Burgos con sus figurines, espléndidos éstos en su verismo de la época, en que el sainete fué estrenado.

A todos nuestro aplauso, en el que incluimos a los vecinos de La Corrala, colaboradores entusiastas en esta noble manifestación artística, tan popular, tan bien concebida y tan bien realizada.

F. C. P.



¡aquí, madrid!



EL PATIO DE MARI-PEPA



¿Por qué no he de publicar la opinión de don Eugenio de Villalobos, disconforme con «La Revoltosa» y La Corrala, con la tribuna de Mesón de Paredes, con que estorben el paso de transeúntes y los accesos a un cine, con el estrépito de los automóviles y con que se disponga de un solar de los Escolapios...? Ya está comblado. Recobre el sosiego y déjenos ahora disfrutar de un espectáculo que, aunque a él no le guste, es un recreo para los ojos y una dplicia para el ánimo.

Mari-Pepa triunfa estos días en el patio de su casa, y por agasajarla todo el barrio adelantó la verbena de San Lorenzo. Ni el señor Candelas, con su autoridad de inspector de Policía Urbana, puede contener la algazara de los vecinos, capitaneados por Atenodoro y Tiberio. Incluso Cándido, el fastrecillo, tan blandengue y tan parapoco, desafía las iras de Gorgonia, su cónyuge; le cambia la forma de las narices y le intercala coplas fuera del repertorio. Y no hablemos de ellas: de la Trini, la Sole, la Furi, la Carola... Todas se vistieron de gala, se peinaron «de peluquería» y extrajeron del arca el pañuelo de Manila, o el de crepón, o el «alfombrao». ¡Dios las bendiga, hijas de mi alma!

El patio de la Revoltosa está más bello, más alegre y más concurrido que nunca. Le adornaron con mantones bordados, cadenetas, globos y farolillos japoneses. Tienen un manubrio con piezas «de las de antes»: polcas, «chotises», habaneras y mazurcas, para que sepan lo que es bueno esos «cursiles» de la «raspa» y la «samba». ¿Y de comer y beber...? Aceitunas por almudes, «torraos» y avellanas por sacos, chorizos picantillos, pastas como aquellas de «La Ceres», no sé cuántas arrobas de valdepeñas sin mezcla de agua y un tanque de «limoná» que no se lo salta un atleta.

¿Gente? ¡Más que en la guerra! Comparecieron Pepa, la frutera, y Curra, la lavandera, con el Zaque y el Mudo, sus majos, y con el Pizpierno y el Roñas, a los que hubo que poner en la del rey porque llevaban ganas de gresca. La Petra y la Juana llegaron desde la casa de Tócame Roque, y, hartas ya de picarse por las castañas, la Temeraria y la Pintosilla, de acuerdo en felicitar a la Mari-Pepa. Y la Remilgada, y la Potajera, y la tía Chiripa, y el Manolo, y el Mediodiente... Pues, ¿y la que se armó al entrar doña Luisa y doña Clarita, peripuestas y ridículas como siempre? ¡Cuánto le hubiese gustado oír las albueno de don Ramón de la Cruz!

De los barriobajeros no faltó nadie: la Casta, la Susana, la señá Rita, la tía Antonia, Pepa, la frescachona; doña Catita, la Nieves, la Isidra, la Cirila, la Ignacia, la Regina, la Baltasara, Antoñita, la «cupletera», que anda con la ilusión de que la contrate Carcelic; Patro, la bravía; la Primorosa... De hombres, Julián, don Hilarión, el tabernero, el brigadiet Torrenté, Crispín, el cerotero; el señor Luis, el tumbón; Moisés, el colegial; Epifanio, Venancio, Secundino, el Carpana, el Ciruquí, el Repollo Chico, el Gurrriato, el Vencéjo... ¡Los amos del mundo!

También hubo forasteros. De Cadiz, María Jesús, Quica, la Amparo y el Tinoco; de Granada, la Tempranica y

su hermanillo «Gabrié»; de Córdoba, Rosario y su fidelísimo Tarugo; de Sevilla, Pepa, la garbosa; Leonorcilla, Valle, Araceli, Coral, la Reina mora, el Niño de los pájaros, y Pepe Luis, Triquitraque, Mijlta, Curro Meloja, Taburete, el Potito, Cotufa, Don Nuez y Miguel Angel... La flor de Andalucía, sin hacer de menos a Valencia, que

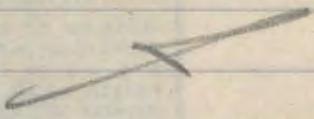
envió a Mariquita, la estanquera; a la «sogra de castañola», a Matasiete y a Espantaocho... Hasta vimos en el patio a unos gitanitos de los de hoy, de los de bailete y filli, que tal vez no hacían ninguna falta, aunque acertaran en sus giros, trenzados, carrerillas y taconeos, porque donde se halla la Revoltosa todos se lucen y se divierten.

Mari-Pepa y Felipe atienden a los amigos con el agrado y la simpatía que ya conocemos. El está revejido y desmadejado, porque el tiempo no pasa en balde. A ella, en cambio, da gozo verla con su blusa clara, su falda de céfiro, su pañuelo de crepón, su enagua almidonada, sus claveles y sus rosas. ¡Un milagro de gracia y de juventud! Echó a andar en 1897, y, a los cincuenta y nueve años, sigue tan guapa, tan limpia, tan honrada y tan madrileña como el primer día.

Sospecho que en esto no hay discrepancias. Ni siquiera la de don Eugenio de Villalobos, al que envío mis cordiales saludos.—F. SERRANO ANGUIITA.

MADRID

5-VI-56



ABC = 10-VI-56

EXTRAORDINARIA REPRESENTACION DE "LA REVOLTOSA", EL MARTES, DIA 12, EN FAVOR DE LA BENEFICENCIA DEL DISTRITO DE LA ARGANZUELA

**Excelentísimo Ayuntamiento
de Madrid**

COMISION MUNICIPAL DE DEPORTES Y FESTEJOS. FIESTAS DE SAN ISIDRO 1956

"LA REVOLTOSA"

EN

"LA CORRALA"

Sainete lírico de José López Silva y Carlos Fernández Shaw. Música del maestro Chapí. Intérpretes: Pedro Terol, Luisa de Córdoba, Rafael L. Somoza, Miguel Ligero, Selica Pérez Carpio, Carlota Bilbao, Mariano Ozores, María Luisa Moneró y la colaboración de José Luis Ozores, ORQUESTA DE CAMARA Y COROS CANTORES DE MADRID. "BALLET" DE PILAR LOPEZ.

Director: JOSE TAMAYO

Por la generosa petición de los artistas para trabajar desinteresadamente una representación, con destino a la Beneficencia del distrito de La Arganzuela, el Excmo. Ayuntamiento acuerda celebrarla el próximo MARTES, DIA 12, A LAS 11,30 DE LA NOCHE:

Intervendrán, además de los actores que diariamente la representan, relevantes figuras de la escena.

TAQUILLAS: Teatro Español, los días 11 y 12, de once a una de la mañana y de cuatro a seis de la tarde, y las sobrantes, en las taquillas de La Corrala, desde las ocho de la tarde, el día de la representación.

ABC = 10-VI-56



Ig.

El Concejal
del
Ayuntamiento de Madrid

PARTICULAR

Madrid, 19 de junio de 1.956

Sr. Don Guillermo Fernández Shaw
Claudio Coello, 60
MADRID

Mi distinguido amigo:

En nombre del Alcalde, del Ayuntamiento y en el mío propio, me complazco en darle las mas expresivas gracias por el generoso rasgo que ha tenido, al ceder los derechos de autor de "La Revoltosa" de la función que, a beneficio del distrito de la Arganzuela, tuvo lugar en La Corrala.

Con este motivo, me es muy grato quedar de Vd.
atto. s. s. q. e. s. m.

Manuel Pombo Angulo

Firmado: Manuel Pombo Angulo

Buenos Aires 10 de Junio 1956.-

Querido Don Guillermo;

La verdad es que no sé cómo empezar ésta carta.- Ha sido tanta la emoción que la lectura de la suya me ha producido que no sé cómo describirle esa impresión, ni de qué manera agradecerle todo el bien que me ha hecho.- Ni el amagor que experimental ver que no he podido participar de esos momentos inolvidables.- Me imagino que la emoción de todos Vds. ha debido ser muy intensa y el comentario obligado de todos estos días y habrán pensado, como yo, que ésta gloria póstuma no es suficiente compensación para los sinsabores que la Vida proporcionó á nuestros buenos progenitores.-

Yo dejo volar mi fantasía y me parece estar oyendo el intermedio de "La Revoltosa" en ese castizo y extraordinario escenario, la participación del público en la representación: el entusiasmo del pueblo y como soy creyente, me parece estar viendo abrazados en el otro mundo á nuestros padres y al inmortal Don Ruperto.....

¡Y cómo avivan estos recuerdos y homenajes mi deseo de retornar á esa amada tierra madrileña y volver á recorrer el barrio del Avapiés!....

Mi pobre tía no habrá podido concurrir á La Corrala; á pocos días de salir nosotros de Madrid fué víctima de un ataque de apoplejía y lleva muchos meses postrada en cama, sin esperanzas de recuperación, pues, ha cumplido ya 88 años. Qué pena para la pobre vieja, si no la han ocultado el homenaje.

Le he escrito dos cartas que espero hayan llegado á su poder oportunamente: lamentaría que se hubieran extraviado, pues, no quiero que Vd. me crea apático y mucho menos, olvidadizo.-

Por supuesto que haré partícipe á todos mis hermanos de la lectura de su carta y de los recortes que me ha enviado (el de Serrano Anguita es, como todo lo suyo, primoroso) y por supuesto, también, que los guardaré como un recuerdo imperecedero.-

Hoy escribo á Miguel Ligerot: creo que es de los que recuerdan á mi padre cariñosamente y en tal creencia quiero corresponderle.-

Y por hoy, nada más, Don Guillermo.- Le ratifico mis augurios de buena salud para Vd y todos, todos, los suyos: mi deseo de leer pronto la noticia de nuevos éxitos teatrales de Vds- Todo ello encerrado en el cordial abrazo de siempre de su agradecido é incondicional

José López Silva

Y también un abrazo muy fuerte para todos Vds etc

L. Sabel

ENRIQUE ALARCON

Adiós a la Corrala. Adiós a Mari-Pepa, la chulapa, y a Felipe, el postinero, esa simpática pareja que ha perfumado de casticismo el barrio de Lavapiés. "La Revoltosa" ha sido un éxito por todo: por el ambiente, por la dirección, por los intérpretes, por la organización, por el escenario... y por el público, que acudió a solazarse con esta joya de nuestra zarzuela. A todo se ha hecho justicia públicamente, pero no se ha reconocido el acierto de un colaborador que no aparece en el reparto de elogios: el decorador. Justo es, pues, destacar el nombre de Enrique Alarcón, tantas veces visto en el lienzo de plata.

—¿Muy complicado de hacer este decorado?

—No, porque la idea, desde el primer momento, fué alargar el corral; o sea, fundirlo lo más posible entre el público para que éste se sintiera un poco protagonista de lo que pasaba en la escena. La gran dificultad ha estribado en lo que es la obra, ya que todo es corpóreo.

—¿Se hace mejor el decorado del teatro que el del "cine"?

—El del teatro está más cerca del pintor, por lo que es más fácil para el pro-



yectista; pero en este caso ha sido para mí más difícil, porque me encontraba extraño; no he trabajado con mis colaboradores del "cine".

—¿Lo más complicado?

—Proyectar la estructura del tablado para que tuviera visibilidad.

—¿La gente se ha dado cuenta de la magnitud de la obra?

—Posiblemente no, porque, por ejemplo, el primer piso de la Corrala lo hemos forrado de decorado, escondiendo el auténtico, y lo que es el patio en sí hubo que picar el cemento y hacer otro piso nuevo.

—De vivir los autores de "La Revoltosa", ¿qué habrían dicho?

—Se hubieran maravillado ante un escenario tan ambientado.

—¿Te refieres a la colaboración de los vecinos de la casa?

—Claro. Mira, durante los trabajos hemos asistido a escenas de sainete entre los vecinos, que parecían arrancados de la obra: broncas, frases, giros castizos...

—¿Ha surgido algún Felipe por allí?

—He conocido a un Felipe, aunque maduro: el señor Manolo, el jefe de casa de la Corrala; un tipo admirable. Y he conocido otros Felipes, pero éstos del conjunto de Tamayo, que han castigado lo suyo a las Mari-Pepas del barrio.

—¿Con gracia?

—Y salero. Ahí está Chapete, que se las bandeaba formidablemente. Y no digamos cuando se trataba de obtener favores de las vecinas, tales como detalles que nos hacían falta; tijeras, prestarnos habitaciones para nuestro desenvolvimiento, etc.

—El ambiente del teatro es muy distinto al del "cine", ¿verdad?

—Completamente. Son dos especialidades que, aunque están dentro de la misma rama, son opuestas.

—¿Para cuántas películas has realizado decorados?

—Creo que he llegado ya al número de doscientas. Sacando una media de quince decorados por película, son unos tres mil.

—Por lo que estás consagrado a colaborar en la "mentira" del "cine", ¿no es así?

—Regular; porque si metemos mucho hueso, pero también mucha carne. Hay decorados muy trucados, pero hay otros que tienen mucha más realidad de lo que algunos piensan. El "cine" compensa mucho más que el teatro, pero, en cambio, es muy ingrato, porque muchos éxitos de decorado pasan inadvertidos precisamente por estar logrados y creer que son reales.

—¿En qué consiste el mayor truco?

—El máximo, cuando se hace un decorado que, por razones de posibilidades técnicas o económicas, hay que conseguirlo totalmente trucado; es decir, no existiendo ese decorado.

—¿Cómo se logra?

—Por truco de diversos sistemas.

—¿El más frecuente?

—El corpóreo; o sea, construirlo en miniatura para acoplarlo a la parte real.

—Entonces son dos trucos: uno construirlo y el otro acoplarlo técnicamente, ¿no?

—Sí.

—Ahora explica un truco de éstos que haya visto el público.

—La vista de Jerusalén en "El beso de Judas" era una loma pelada de Lorca, sobre la cual hice coincidir ópticamente las murallas y los edificios de la ciudad construidos en miniatura.

—¿El decorador cobra igual por un truco de éstos que si lo hiciese al tamaño natural?

—Más, puesto que es mucho más difícil y se trata de una especialidad que escasea. Pero la productora se ahorra muchos miles de duros.

—¿Quién pone más en una película, la "estrella" o el decorador?

—El público valora más una película por la "estrella", pero en el plató quien marca el ritmo de la cinta es el decorador.

—¿Las "estrellas" tienen decoradas sus casas como las películas?

—La mayoría, sí. Casi siempre que he hecho algún decorado moderno, en cuanto lo ha visto la "estrella" me ha habla-

dó para ver la manera de encajarlo en su casa. Mira, yo entré en el "cine" por una cosa de éstas.

—¿Cómo fué?

—Por arreglar el hotelito de la Ciudad Lineal a Imperio Argentina. El estilo que yo empleaba le pareció que era apropiado para el "cine", y me orientó.

—Buen ojo.—Santiago CORDOBA.

Al mismo tiempo que en LA CORRALA se representó La revoltosa - en unión de "La verbena" - en el teatro Fuencarral.

INFORMACIONES.

12 junio 1956

«La Revoltosa» y «La verbena», en el Fuencarral

Se han repuesto con éxito grandioso en el Fuencarral, por la notable formación lírica de Antonio Medio, las dos joyas de nuestro llamado «género chico»: «La verbena de la Paloma» y «La revoltosa». Bien puestas en escena, con primor y cuidado, el público se deleitó una vez más con las maravillosas escenas de estos sainetes madrileños, y aplaudió largamente la labor del gran actor y baritone Antonio Medio, que en todo momento hizo gala de su arte. Con el primer actor y director de esta compañía sobresalieron Matilde Vázquez, que cantó la Mari-Pepa de «La revoltosa» con brío y dominio escénico, Ana María Alberta, notable tiple que dió vida al personaje de Susana de «La verbena»; Manolita Segura, García Martí, Alares, Tino Pardo y un excelente conjunto.

Las dos famosas obras fueron aplaudidas, constituyendo un éxito estas reposiciones, que siempre se ven y se escuchan con verdadero placer.

A. L.

Más tarde, durante el verano, la compañía de Pedro Tesol representó La revoltosa, con gran resultado, en el teatro al aire libre instalado en los Jardines de Sabatini (terrenos de las antiguas Caballerizas Reales)

Guillermo, nombrado Presidente de LA FARANDULA

A fines de junio la Sociedad de Aficionados al Teatro LA FARANDULA nombró a Guillermo Presidente. La toma de posesión del cargo, en el humilde local social de la calle de Pizarro, fue poco des-
-fijó, quedando convenido que la Socie-
-dad reanudara sus actividades en el próximo Octubre.

YA - 25.VII-56

DE AQUI Y DE ALLI

Al cumplirse los cincuenta años de la fundación de La Farandula, la ya veterana sociedad de aficionados al teatro, entre otros actos se celebró uno para nombrar presidente de honor a don Guillermo Fernández Shaw.

En dicho acto llevó la voz cantante el fecundo rimador y profesor de Declamación de la mencionada sociedad don Javier de Burgos, que, ni corto ni perezoso, le endilgó al coautor de "Doña Francisquita" los siguientes versos:

¿Qué autor es el más opimo,
el de triunfos en racimo,
el que ni como ni guermo
pensando en lo que le estimo?

¡Guillermo!

¿Quién es el vate sin vicio
que, siendo en arte un patrio,
siempre a hacer lo que le mandes
se muestra fiel y propicio?

¡Fernández!

¿Quién es el hombre de pro,
que a cuanto hidalgo nació,
más que vencerlo, lo barre,
y siempre está "arre que arre"
con su trabajo, aunque es Shaw? (1)

Felis será el que lo trate.
Es, sin disputa, un tesoro,
amigo ser de este vate.

¡Cuanta bondad triunfa y late
en su corazón de oro!
Este Centro, igual que yo,
reconoce tu excelencia,
y por eso—y cómo no!—
te brinda su presidencia,
Guillermo Fernández Shaw (2).

- (1) Léase S6.
- (2) Léase S6.

JAVIER DE BURGOS

ESCRITOR

MADRID

¿Qué autor es el más opimo;
el de glorias en racimos;
el que ni come ni duerme
pescando en lo que lo estimó?
¡Guillermo!
¿Quién es el vate sin vicio,
que siendo, su arte, un patricio,
siempre, a hacer lo que le mande
se bella cordial y propicio?
¡Fernández!
¿Quién es el hombre de pró,
que a cuento hidalgos usó,
más que vencerlo, lo barre;
y su pluma ¡arre que arre!
la tiene siempre, aunque es Shaw?

POZAS. 13, 3.º
TELÉF. 21 34 39

Feliz será quien lo trate
Y, sin disputa, un tesoro
amigo ser de este vate:
¡Cuanta lealtad triunfa y late
en su corazón de oro!
Esta Entidad, como yo
reconoce tu excelencia.
Y por eso — ¡y cómo no? —
te brinda su Presidencia,
Guillermo Fernández Shaw.

Javier de Burgos
10-7-1956.

FIGURAS DE ACTUALIDAD

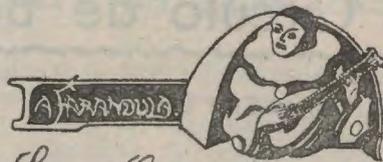
GALLINDO



1. Don Victorio Macho, escultor, autor del monumento funerario levantado en Santander para depositar los restos de Menéndez y Pelayo.—2. Don Guillermo Fernández Shaw, escritor, ha sido nombrado presidente de honor de la sociedad La Farándula, con ocasión de haber cumplido dicha sociedad los cincuenta años de su fundación.—3, 4, 5 y 6. Don Fernando Martín-Sánchez, don Pedro Gómez Aparicio, don Lucio del Alamo y don Juan Beneyto intervendrán, con otras destacadas figuras, en los cursos de periodismo de Santander.—7. Don Eduardo Carranza, poeta, agregado cultural de la Embajada de Colombia, disertó en los cursos de verano de El Escorial.—8. Don Ciriaco Pérez Bustamante, rector magnífico de la Universidad de Verano de Santander.—9. El señor Muñoz, capitán del Real Madrid, equipo que ha ganado la Pequeña Copa del Mundo en el torneo de Caracas.—10. Don Eduardo Teus no aceptó ser seleccionador nacional de fútbol, cargo que le fué ofrecido por el presidente de la Federación Española.—11. El doctor Bosch Marín ha marchado a Estocolmo para tomar parte en el Congreso de Pediatría que allí se celebra.—12. Don José Castellón, escritor, galardonado con el primer premio en el concurso de Teatro infantil convocado por el ministerio de Información y Turismo.—13 y 14. Don Francisco Serrano Anguita y don Federico Muelas, escritores, que, con otras personalidades, intervinieron en el homenaje al poeta Manuel Machado, celebrado en el distrito de Chamberí

YA - 29 - julio 1956

1956
Año LII



1957
Número 424

Sociedad Cultural-Recreativa

Fundada en Madrid en 1903

SAN ROQUE, 14 - MADRID

PREMIO NACIONAL DE TEATRO 1954

BOLETIN MENSUAL

OCTUBRE 1956



GUILLERMO FERNANDEZ SHAW
Presidente de La Farándula

Teatro del Círculo de Bellas Artes

(PALACIO DEL CINE)

PROGRAMA

de la función de LA FARANDULA, que se celebrará el domingo día 28
octubre de 1956 a las once de la mañana.

INAUGURACION DE LA TEMPORADA

La comedia en tres actos original de
DARIO NICODEMI, versión española de EDUARDO MARQUINA

LA ENEMIGA

REPARTO

Ana de Bernois	Cecilia Ferraz
Condesa de Bernois.	María Velarde
Marta Regnault	Gloria Marroquín
Florencia Lumb	Rosa María Luján
Luisa	María Ruiz
María	Manolita Marín
Margarita	Gloria Mogán
Roberto	Manuel Atalaya
Gastón.	Raúl Jorge Gallo
Regnault.	Manuel Checa
El obispo monseñor Guido de Bernois	Fernando J. de Larra
Lord Miguel Lumb	Félix Atalaya
Gerardo (mayordomo).	Vicente Guillot

NOTA.—No se permite la entrada a menores de diez años.

SALUDO ANTE LA TEMPORADA 1956-57

Ya está otra vez ante ti la tropa farandulera, sin otro afán que el de complacerte, público amado. Cada vez son más grandes las dificultades, cada vez la labor artística y la administrativa, más llenas de espinas y de barreras que parecen imposible de vencer. Pero nosotros, la Junta y el Cuadro, tenemos tanto amor a nuestra sociedad querida que confiamos en poder lograr, como siempre, vuestra ayuda y vuestro aplauso.

Alienta esta esperanza el ver al frente de la Directiva a figura tan magnífica como la de Guillermo Fernández Shaw, el insigne dramaturgo que logró el fervoroso aplauso de todos los públicos y que traerá a LA FARANDULA, tantas iniciativas y tantas muestras de su valía; y al frente del cuadro a un Director tan experimentado, tan entusiasta y tan artista como Ramón Santa Cruz.

La unión de todos ha de hacer posible la continuación de la carrera triunfal de la sociedad en su 52 temporada.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente Honorario: Fernando José de Larra; Presidente efectivo: Guillermo Fernández Shaw; Vicepresidentes: Luis de Cuenca y Ramón Sebastián; Secretario general: Joaquín de La Llave; Vicesecretario: Gregorio Izquierdo; Tesorero: José Barrientos; Contador: José María González Valdés; Bibliotecaria: Dolores Plaza; Vocales: 1.º Manuel Díaz Gutiérrez, 2.º Juan Tamayo, 3.º Gloria Suárez de Figueroa, 4.º José Puig, 5.º Ramón Miranda 6.º Luis Hervás, 7.º Juan González Gallegos, 8.º Vicente Mínguez, 9.º José Luis Garrote, 10.º Manuel Atalaya, 11.º Ramón Camará y 12.º Paciano Gallego.

Comisión Artística.—Director artístico: Fernando José de Larra; Director de Escena: Ramón F. de Santa Cruz; Director Literario: Mariano Sánchez de Palacios.

AVISO IMPORTANTE A NUESTROS ASOCIADOS

El plan de trabajo que prepara el Círculo de Bellas Artes hace imposible la celebración de nuestras funciones en miércoles por la tarde.

Era de esperar. Los teatros y los cines tienen su horario, que cada vez es más difícil quebrantar.

No tenemos, pues, otro modo de seguir representando nuestros programas en un teatro céntrico, como pide nuestro público, que darlas por la mañana.

Los inconvenientes de esta hora se compensan con el hecho de celebrarlas en domingo, el día en que nadie, de telón adentro ni de telón afuera, tiene obligaciones ineludibles.

Esperamos mucho de la comprensión de nuestro público, que ha de seguir a nuestro lado como siempre, y damos las gracias al Círculo y a la Empresa del Palacio del Cine.

Zarzuelas por provincias y América

Marcos Redondo terminó su gira de despedida (1ª parte) por provincias en Badajoz.

DIGAME - 26 - Junio 56

En Badajoz terminará su actual campaña Marcos Redondo

La compañía lírica de Marcos Redondo, que con tan gran éxito viene llevando a cabo su campaña, terminará ahora en Badajoz sus actuaciones, para reanudarlas, en septiembre, en Barcelona o en Madrid.

Nota muy descolante de esta espléndida gira artística que ha llevado a cabo por diversas ciudades de España el eminente barítono han sido las representaciones de la zarzuela "El gaitero de Gijón", obra de la que son autores los hermanos Fernández Shaw y el maestro Romo. Ultimamente, en San Sebastián como en Salamanca, ha obtenido gran éxito "El gaitero de Gijón". En ambas ciudades ha dirigido la orquesta el autor de la partitura; Romo ha sido ovacionadísimo, y no hay que decir que Marcos Redondo ha conquistado más y más salvos de aplausos, clima en el que se ha desarrollado la temporada que ha llevado adelante el famoso artista.

Después Marcos, como siempre, en su finca de Viladrau, reanuda sus actividades en el mes de septiembre en los balcones. Antes de salir, para de la compañía, sin Marcos, represento en Barcelona EL GAITERO.

LA VANGUARDIA
ESPAÑOLA.
12-Sept-56.

TEATROS

La Agrupación Lírica Marcos Redondo

Esta prestigiosa entidad inauguró brillantemente la temporada de zarzuela, con la representación de «El gaitero de Gijón», del maestro Romero, para homenaje al barítono José María Barnada, de la que hizo una gran creación. Después de la gira por toda España con Marcos Redondo y las actuaciones en el Teatro Calderón, donde está cosechando grandes aplausos, el notable barítono ha querido demostrar a la Agrupación su agradecimiento, no olvidando su origen y su formación, deleitando al numeroso público que llenaba el local. Le acompañaron en el éxito la tiple Josefina Cubells, el tenor Casales, la señorita Rosy, la graciosa pareja cómica Masanés - Cubells y los actores Rajadell, Moya, Lloret, Clériga, Navarro y Rambaud. Correctísimo el coro en su difícil cometido. La obra estuvo muy bien servida y dirigida por Francisco Rajadell, y los maestros Guasch y Cubells se encargaron con toda eficacia de la parte musical.

En Barcelona, durante el verano, actuaron con gran éxito dos compañías líricas: la llamada de "Amades Vives", (gerente, Emilia Lucreno) y la de Juan Gual. Ambas actuaron en manifiestamente notables, había en Barcelona e hicieron campañas populares, muy brillantes, aunque, artísticamente, mediores.

Comenzó la "Amades Vives", que actuó primero en el Calderón y luego en el Victoria.

CALDERON

HOY, tarde, 5'45. Noche, 10'45

HOMENAJE a los autores F. Romero, G. Fernández Shaw y el Mtro. Sorozábal con motivo del XX ANIVERSARIO del estreno de

LA TABERNERA DEL PUERTO

Tarde, por:

MANUEL GAS, CRISTOBAL MASANA, JERONIMO MESEGUER, LUISA MONGUILLOT.

Noche, por:

JOSE MARIA AGUILAR, PILARIN ANDRES, FLORENCIO CALPE, MANUEL GAS

y GRAN ACTO de CONCIERTO

José María Aguilar, monólogo de «La tempestad».

Pilarín Andrés y Jerónimo Meseguer, dúo de «El gaitero de Gijón».

Florencio Calpe, «El trust de los tenorios».

Raúl García, romanza de «La africana».

Manuel Gas, romanza de «La galeota».

Cristóbal Masana, romanza de «La galeota».

Luisa Monguillot, romanza de «Doña Francisquita».

Carmen Moya, romanza de «El niño judío».

María Teresa Fello, romanza de «La del manojo de rosas».

Marcel Degá, canción «Te quiero, díjste».

Señ Villeta y Angel Seral, dueto de «El Conde de Luxemburgo».

SABADO, tarde:

«LOS DE ARAGON».

«LOS CLAVELES»

y «LA DOLOROSA»

Noche: «LA GRAN VIA» y «LA TABERNERA DEL PUERTO»

DOMINGO, tarde:

«MOLINOS DE VIENTO» y «LA TABERNERA DEL PUERTO»

Noche: «LUISA FERNANDA»

8 - Junio -
1956.

Recibido de



- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.
- 6.

FORTE GRUPO
 GUILLERMO FERNANDEZ SHAW
 CLAUDIO CORELLO 60

KL 60

TELEGRAF

— Recibido, S. M.

Para

de

en el destino;

depositado el _____ a las _____

16437 MADRID BARCELONA 6574 18 8 1254

= HOY CELEBRAMOS HOMENAJE VDS VEINTE ANIVERSARIO ESTRENO TABERNERA SALUDOS

EMILIO MORENO

VICTORIA Mañana lunes, 2 de julio de 1956

Presentación

Gran Comp.^o de Zarzuela **AMADEO VIVES**

A.L.A.

Elenco por orden alfabético:

AGUILAR, José María
ANDRES, Pilarín
CALPE, Florencio
GAS, Manuel
LOMBAY, Natalia
MASANA, Cristóbal
MESEGUER, Gerónimo
MORENO, María Teresa
PELLO, María Teresa

Con la colaboración de:

ALIAGA, Emilia
CANALES, Josefina
LUENGAS, José
TARIN, Estanis
VENDRELL, Emilio (hijo)

Primer actor y director:

Pedro SEGURA

Maestros directores:

J. FONT SABATE
Dolores MARCO

Dirección artística:

Emilio MORENO

Tarde, 5'30:

LA MARCHA DE CADIZ

P. Segura

BOHEMIOS

N. Lombay - G. Meseguer

LA CANCION DEL OLVIDO

M. T. Moreno - C. Masana

Noche, 10'45:

**LA TABERNERA
DEL PUERTO**

P. Andrés - J. M. Aguilar
F. Calpe - M. Gas

Al mismo tiempo que la "Amadeo Vives" en el Victoria, actuó la de Juan Gual, primero en el Barceña y luego en el Calderón. El repertorio de ambas fue parecido.

TEATRO COLON

La Compañía de
MARTÉLO - SILVA - EMBIL
en Bogotá (Colombia)

En junio llegó a Bogotá la antigua
Compañía de Fermín García, rehecha
en La Habana.

Ministerio de Educación Nacional - División de Extensión Cultural

TEMPORADA OFICIAL
DE
ZARZUELAS Y OPERETAS

1.956



TEATRO COLON

BOGOTA - COLOMBIA

La Compañía de
MARTELO - SILVA - EMBIL
en Bogotá (Colombia)

En junio llegó a Bogotá la antigua
Compañía de Faustino García, rehecha
en La Habana.

Faustino García

PRESENTA LA

Gran Compañía Española de Zarzuela y Opereta

ELENCO:

ALBERTO AGUILA
Primer Barítono

PEPITA EMBIL
Primera Tiple

ANTONIO MARTELO
Primer Actor y Director

Margarita Garrigos
Tiple Ligera

Teresita Silva
Tiple Cómica

Josefina Puigsec
Tiple Dramática

Emilio Salanova
Tenor

Mario del Pinar
Barítono

Pepito Fernández
Tenor Cómico

Aurora Peris
Actriz de Carácter

Plácido Domingo
Actor de Carácter

Luis Gago
Actor de Carácter

Rita Linares
Segunda Tiple

Juan C. Santacruz
Actor Galán

Raúl Orazi
Bajo Cantante

Vicente Sanz
Maestro Director

Francisco Palos
Maestro Director y Concertador

Apuntador
José Leygualda

Transporte
José Luis Campos

Maquinista
Juan Cáceres

PRECIO: \$ 10.00 - 7.00 - 5.00 - 3.00

REPERTORIO de la
 Gran Compañía Española de Zarzuelas y Operetas
 "Faustino García"

X "Luisa Fernanda" "La Montería" "La Caramba" "La del Manojito de Rosas"
 "La del Soto del Parral" "Mi Canción eres Tú" (estreno)
 "La Verbena de la Paloma"

"La Dolorosa" "Canción del Olvido" "La Leyenda del Beso"
 "El Gato Montes" "Las Corsarias"
 "La Alegría de la Huertá"

"Molinos de Viento" "La Marcha de Cadiz" "El Canastillo de Fresas"
 "La casa de las tres Niñas" "La Princesa de las Czardas"
 "El Cantar del Arriero"

X "Los Gavilanes" "Maria Manuela" "Doña Francisquita" "Maravilla"
 X "La Rosa del Azafrán" "Don Gil de Alcalá"
 "Gigantes y Cabezudos"

"Marina" "Los Claveles" "La Revoltosa" "La Gran Via"
 "La Cortes del Faraón" "La Viuda Alegre"
 "El Conde de Luxemburgo"

"El Puñao de Rosas", "La Casta Susana" "La Parranda"
 "Maruxa"



Raúl **ORAZI**

Bajo Cantante



**El mundo entero
en una Oficina**

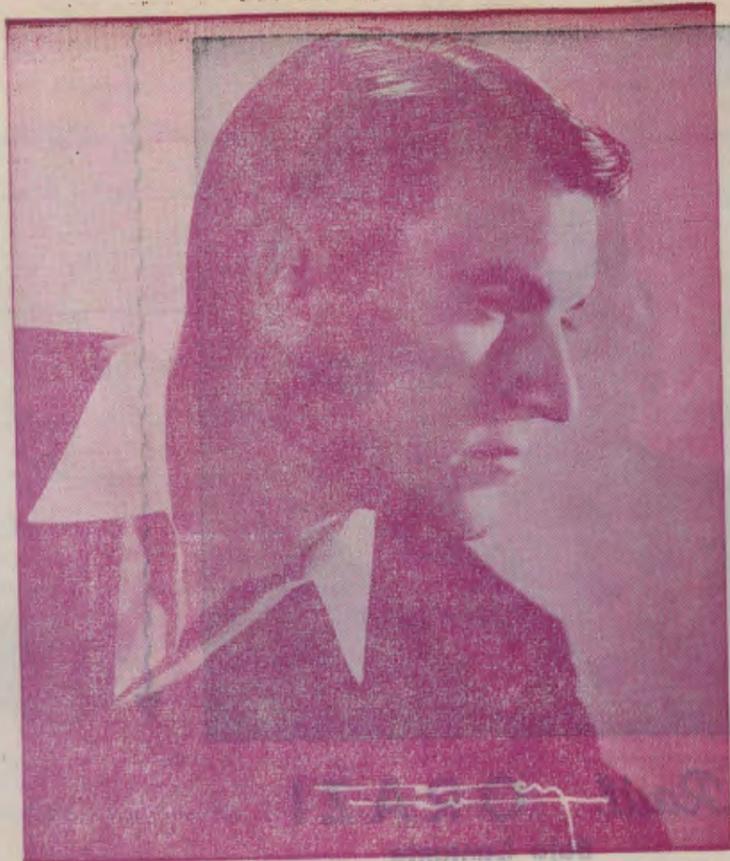
Viaje ahora, pague después.

Consulte nuestro plan de crédito

Cra. 5 No. 15-11 - Of. 202

Tel. 36-333 - 334-335





Alberto Agullá

Teatro

Faustino

García

PRESENTA:



Colón

La
Compañía
Española
de
Operetas
y
Zarzuelas



Pepita Embil

REPARTO:

Luisa Fernanda (Vesp.)	Pepita Embil	Luis Nogales	Luis Gago
" " (Noche)	Josefina Pulguez	El Bizno Porras	Nemesio Campos
Duquesa Carolina	Margarita Garrigós	Jeromo	Juan C. Santa Cruz
Mariana	Aurora Peris	El Saboyano	Leandro Casco
Rosita	Rita Linares	Don Lucas	César Iriarte
La Churrera	Encarna Carballo	Un Capitán	Raúl Orazi
Una criada	Gloria Necon	Mojo 1o.	Eduardo Franke
Una vecina	Encarna Carballo	Mojo 2o.	Jorge Lexica
Una vendedora	Zulema Gutiérrez	Pollo 1o.	Leandro Casco
Una vereadora	Isabel Figueroa	Pollo 2o.	Eduardo Franke
Vidal Fernando (Vesp.)	Alberto Agullá	Otro Hombre del pueblo	H. Yorio
" " (Noche)	Mario del Pinar	Un Vendedoro	Miguel A. Almada
Javier Moreno	Emilio Salamanca	Un Burgués	Jorge Barlaca
Anibal	Pepito Fernández		
Don Florito	Plácido Domingo		

Damiselas, Pollos, Gente del Pueblo, Músicos ambulantes y Coro General
Los Actos 1o. y 2o. en Madrid, el 3o. en Piedras Albas (Cáceres) 1868.

Hoy Debut de la Tiple Ligera MARGARITA GARRIGOS

"LUISA FERNANDA"

Comedia lírica en tres actos, el segundo dividido en tres cuadros,

original de

Federico ROMERO y Guillermo FERNANDEZ SHAW,

con Música del Maestro

Federico MORENO TORROBA

Miércoles gran reposición para Debut de la tiple cómica
TERESITA SILVA

"LA ROSA DEL AZAFRAN"

del Maestro Guerrero



EL TIEMPO: 15-Junio-1956.

DEBUT EN EL COLON

LA COMPAÑIA DE ZARZUELA

Con un lleno que angura el brillante éxito de la temporada, la Compañía Española de zarzuelas y operetas de Faustino García debutó en el Teatro Colón presentando "Los Gavilanes", zarzuela en tres actos del maestro Jacinto Guerrero.

La visita de una compañía de zarzuela tiene para nosotros particular significación si consideramos que este género responde a nuestras más íntimas satisfacciones, a una tradición que desafortunadamente no podemos rendirle culto con la frecuencia deseable. Tras muchos años de silencio, nuestras aficiones se han visto premiadas por la visita de una compañía que, al decir de un ferviente del género durante uno de los intermedios, no tiene rival ni en España. En efecto, es bien sabido que las voces de Pepita Embil y Alberto Aguilá —bien conocidas a través de los discos fonográficos— son representativas por excelencia de la zarzuela. El dueto Embil-Aguilá es para la zarzuela lo que Martha Eggerth y Jan Kiepura representaron para la opereta vienesa.

El género de la zarzuela unifica las aficiones de los operófilos y de los amantes del folclore español. La zarzuela recibió su forma original de algunas características de las óperas de Rossini y Donizetti. La ópera italiana de mediados del siglo XIX fue transformada en un género más autóctono, más identificable con el temperamento español. La melodía fue despojada de innecesarias inflexiones y la gracia de su desnudez, fue acompañada de orquestaciones espontáneas e ingenuas. Una vez consolidadas las características de la forma zarzuela, se percibió el sabor de la canción popular española y un elemento de originalidad que alcanzó su clímax con Caballero y Chapí. Maestros como Bretón, Luna, Guerrero y Vives, con la frescura y fuerza de sus inspiraciones, le dieron a la zarzuela un estatuto ar-

tístico definitivo.

No ha podido ser más acertada la escogencia con que la compañía inició su temporada en Bogotá: "Los Gavilanes", de José Ramos Martín y música de Jacinto Guerrero. La riqueza melódica y el ingenio de "Los Gavilanes" colocan esta obra entre las más apetecidas por los aficionados. En pocas ocasiones nuestro Coliseo ha visto una audiencia tan entusiasta como la que aplaudió el primer acto de la obra. El público no mostró ninguna timidez en manifestar su contento ante cada uno de los temas familiares que parecen fluir sin descanso. Los artistas podrán sentirse muy satisfechos de la cálida acogida con que fueron premiadas todas sus actuaciones y la cual no parece tener ninguna probabilidad de enfriarse en el futuro, si consideramos la calidad de los artistas y del repertorio que nos presentan.

Las excelentes voces de Pepita Embil, primera tiple y del barítono Alberto Aguilá, bastan por sí solas para afirmar la calidad artística del conjunto. Es halagador poder afirmar que los desempeños de Josefina Puigsech y de todos los demás artistas unen sus dotes en un espectáculo que los más severos aficionados encontrarán sin tachas de consideración.

La feliz escenificación es obra de Antonio Martelo, primer actor de la compañía y quien interpretó con chispeante humor al gracioso Clarivan. Algunos juzgaron su discurso —al des cubrir la lápida— un poquitín largo y vulgar. Pepito Fernández no se quedó atrás en su caracterización acertada del gendarme Triquet. Pepita Embil y Alberto Aguilá, fuera de sus virtudes vocales, mostraron sobriedad y talento dramático. Los coros y la orquestación supieron mantener un buen nivel artístico. Es halagador poder registrar la visita de esta compañía de zarzuela, la mejor expresión del género hoy en día.

Hoy Presenta "La Viuda Alegre" en el Colón la Compañía Española de Zarzuela y Opereta

La Compañía Española de Zarzuela y Opereta, que con tanto éxito viene actuando en el Teatro de Colón, anuncia para hoy en sus carteleras la representación de la célebre opereta "La Viuda Alegre", de Franz Lehar.

Después de los clamorosos éxitos que ha conseguido esta compañía con "Los Gavilanes", "Luisa Fernanda" y "La Rosa del Azafrán"—que como dice su slogan de propaganda, no tiene precedentes en la historia teatral de Bogotá—, el anuncio de que hoy presenta la conocidísima opereta de Franz Lehar, ha causado revuelo y sensación entre los buenos aficionados al arte lírico. El mismo público que ha batido palmas sin descanso al final de los dúos y romanzas en las zarzuelas españolas, esperaba con interés escuchar también la cadenciosa y romántica música de las operetas vienesas.

"La Viuda Alegre", por otro lado, se presta admirablemente para conocer en su completa integridad la calidad artística del elenco de esta Compañía Española que con tan buenos augurios ha iniciado su temporada de éxitos en el Colón. En el papel de Ana de Glavari nos va a demostrar Pepita Embil su versatilidad escénica, ya conocida en parte a través de sus actuaciones anteriores, en las que no se sabe qué admirar más, si su prestante señorío

para acaparar la escena, o su admirable voz de insuperables calidades. El otro sólido punto de esta compañía que es Alberto Aguilá, tiene a su cargo en "La Viuda Alegre" el papel del Conde Danilo, tan adecuado para sus facultades histriónicas y de portentoso barítono. El resto de los personajes está bien repartido para contribuir todos al éxito de la obra. La personificación de Valencienne está a cargo de Josefina Puigsech; Praskopa le corresponde a Aurora Peris; el Barón Mirko Zeta lo hace Plácido Domingo; Rosillón lo interpreta Emilio Salanova; y el papel de Niegues lo borda literalmente el sin par Antonio Martelo, alma y corazón de esta compañía lírica. De los restantes personajes de la obra, responden a cabalidad sus intérpretes.

Como la característica de la Compañía Española de Zarzuela es, además, la irreprochable presentación escénica de sus obras, tanto en los decorados como en la propiedad y lujo del vestuario, es de esperar que en esta ocasión "La Viuda Alegre" constituya un alarde de fastuosidad y buen gusto. Y con todos estos antecedentes, el público se apresura a rendir el tributo de sus encendidas ovaciones a tan esclarecidos artistas.

INTERMEDIO
(Bogotá)

17-VI-56



VESPERTINA 6:30

NOCHE 9:30

LA ROSA DEL AZAFRAN

Zarzuela en dos actos y seis cuadros,

original de

Federico ROMERO y FERNANDEZ SHAW,

Música del Maestro

JACINTO GUERRERO

REPARTO:

Sagrario . . . (Vesp.)	Pepita Embil	Miguel	Raúl Orazi
" . . . (Noche)	Margarita Garrigós	Micrael	Nemesio Campos
Catalina	Teresita Silva	Jullán	Juan C. Santa Cruz
Custodia	Aurora Peris	Francisco	Homero Yorio
Lorenza	Rita Linares	Un pobre	Jorge Vardas
Dominica	Encarnación Carballo	Gañán 1º.	Eduardo Franke
Juan Pedro . (Vesp.)	Alberto Aguilá	Gañán 2º.	Leandro Casco
" " (Noche)	Mario del Pinar	Niño 1º.	Charo Albuérne
Don Generoso	Luis Gago	Niño 2º.	Zulema Gutiérrez
Mamiquito	Pepito Fernández	Niño 3º.	Carmen Valdor
Carracuca	Antonio Martelo		

Espigadoras - Cañanes - Mozas - Mozos - Coro General.



90m

LA GUITARRA DE FIGARO

POR MANUEL MERINO

EL maestro José Serrano—glorioso compositor de recuerdo impercedero—era un valenciano enamorado de su patria chica, pero al tiempo un madrileño exaltado.

Para Pepe Serrano el mundo se limitaba no más allá del área del Perelló—¡Oh, aquella albufera tranquila, melancólica, ensopadora!—Ni “metro” fuera de los suburbios de la capital de España... Ese era su mundo y ¡era feliz!

Pepe Serrano fué hombre despacioso, de juicio metódico, agudo en la intención y poseído de una persimonia no muy acorde con su naturaleza levantina...

Más que de la orilla “De acá” del Mediterráneo, parecía de la de “allá”.

De él pudo decirse que fué un moro vestido a la usanza europea.

En él se destacaba una doble personalidad: como ciudadano circulante tenía mil extravagancias en sus gustos y originalidades dislocadas. Cualidades que desaparecían en cuanto asomaba la peculiaridad de su profesión, convirtiéndole en hombre sereno, firme, acople perfecto de melodías rectilíneas y puras.

¡Su arte le transmataba!...

A la vida jamás la dió importancia el inolvidable músico valenciano; a la música, sí... ¡Justamente porque la música fué toda su vida!

Una noche—ya casi de amanecida—al salir del café donde se reunía con una peña de escritores y artistas de todo género, con cuatro de sus asiduos amigos, subían calle de Puencarral arriba, acompañándole a su casa. Y deteniéndose el maestro un poco en su marcha, les dijo:

—Bueno; si queréis, mañana os “echo” una paella de las de “tente bonete”... Confeccionada por estas mismas manos que escribieran “el mal de amores”...

—Pues, como “agarra” el mismo éxito, ¿eh?

—¡Ya veremos!... La intención es buena... Las primeras materias que hay en casa, excelentes... lo demás, vendrá de afiadidura...

Pero aconteció que un imperativo superior a los deseos del maestro hubo de determinar que su familia saliese urgentemente, rumbo a Valencia.

Y al glorioso compositor le dejaron “solo como un hongo” en su casa, y por lógica, se vino a bajo el proyectado almuerzo “paellístico”...

Sin embargo, fué tanto el interés de



Los hermanos Alvarez Quintero y el maestro Serrano, en sus mejores años.

Pepe Serrano en obsequiar a sus amigos, que pensaba y pensaba...

¡Y la cosa era para pensada!, pues por aquel entonces, el autor de "La reina mora" no andaba por aquel año de 1916 muy holgado de dinero.

Hacia tiempo que no conseguía el triunfo deseado... Se metió en dos o tres intentonas teatrales—en calidad de empresario—, que culminaron malaventuradamente... ¡No encontraba su hora!

Guillermo Fernández Shaw y Federico Romero habían puesto en sus manos el libro de "La canción del olvido", zarzuela sobre la que trabajaba con interés, entusiasmo y prisa. La fecha del convite ofrecido por Serrano a sus amigos hubo de demorarse por lo del viaje de la mujer y la chiquillería a tierras de Levante.

Pero como todo tiene arreglo en este pícaro mundo, se decidió comer la paella, ya que no en casa del ilustre compositor, en el por entonces popular colmado "Los Gabrieles". A recuerdo de aquel famoso alcalde "Que aprovechando la feliz coincidencia del paso del Pisuerga por Valladolid, organizó unas regatas", así Pepe Serrano y sus amigos, aprovechando la coyuntura de oír a la hija de un encuadernador que "iba" para estrella—¡Camino de estrellarse, claro!—decidieron la hora y el sitio del almuerzo.

—¡Excelente la paella, sí señor!—dijo uno de los comensales—; tan buena como si la hubieses hecho tú.

—¡Al vino—añadió otro—tampoco hay que ponerle pero!...

—¿Faltas al vino?—clamó el dueño del establecimiento—¡Sí, sí... Del propio Valdepeñas me lo mandaron en esa garrafa que he traído para ustedes...

—¿Tú has comido bien, chiquilla?—preguntó el maestro Serrano a la futura artista...

—¡Como los ángeles, sí señor! Pero a mí lo que me emociona es estar sentada a su lado de usted... ¡Digo!...

—Para mí es usted el mejor músico de todos los músicos de España...

—¿Mandaste venir al guitarrista?—preguntó el maestro...

¡Arrea, pues es verdad!—Se dolió uno de los reunidos—¡No le he avisado!...

—Esa es buena!...

—No apurarse... Se avisa a cualquier otro... ¡Aquí alguno habrá!...

—¡Eres idiota!... ¡A las tres de la tarde van a estar aquí los flamencos al pedir de tu boca?

—Pues lo dejamos para otro día...

Al oír esta proposición la chiquilla, que motivara el ágape, brincó como un cohete, diciendo a grito herido: ¡A mí me oye esta tarde el maestro Serrano, por la gloria de mi padre que está aquí presente... ¡Que no hay guitarra? ¡Pues se busca!... ¿Verdad padre?...

—Cabalmente... Aquí en la calle de Ventura de la Vega tengo yo a un amigo barbero...

Y el padre de la futura "estrella" salió a la calle "como una bala" en busca de la "tierva"... mientras los reunidos ingerían sendas tazas de buen café—¡Entonces sí lo



había bueno!—Y una copa de licor, "obsesivo de la casa".

Al poco, el encuadernador, jadeante y sudoroso, irrumpió en el comedor alzando en su mano—como el trofeo más preciado—una guitarra.

—Ya decía yo que mi padre buscaría la guitarra por donde fuese.

—Bueno—dijo el maestro Serrano—¡Y ahora quién toca "esto"?...

—¡Pues ésa es buena!... ¡Pero usted no la toca, maestro?...

—¡Poco y mal! Pero ya veremos.

El maestro Serrano cogió la guitarra con una cierta comicidad—¡Aquel día estaba de vena el admirable compositor, magnífico de humor, alegre y gracioso! Remedó los gestos y las posturas de los "tocaeros" de oficio.

Unos acordes... Otros más... Una tonada de son delicioso que sonaba muy bien... La repitió de nuevo... Luego otra vez...

Y luego, un poco emocionado, dijo a sus amigos el ilustre compositor: —Bueno, niña... bueno, chavales... me vais a perdonar... he tirado de una cereza y ha salido un centenar de ellas... De manera que, aunque te cause enojo, vamos a dejar esta prueba para otro día... Tengo que irme... Mañana nos pondremos de acuerdo con tu padre, que es un hombre cabal y comprensivo... ¡Y arreglémonos todos!...

Y el maestro Serrano, dejando la guitarra sobre la mesa, salió del colmado, de prisa, de prisa...

En octubre de 1916, se estrenó la "Canción del olvido", en Valencia, con éxito clamoroso.

La noticia se expandió por todo el ámbito nacional.

Al mes justo, el maestro Serrano hizo una escapada a Madrid. Tenía ganas de almorzar—a gusto—con sus amigos de aquí. Y con unos cuantos de ellos se metió una mañana dorada por el sol en una "borrachería" a beber sendas copas de vino, por la buena.

Y el glorioso músico valenciano dijo a sus amigos:

—¿Os acordáis de aquellas notas que se fueron hilvanando en las cuerdas de la guitarra un día que fuimos a "Los Gabrieles", con el propósito de escuchar a la hija de un encuadernador de la calle del Humilladero?... Bueno... Aquello fué para mí un momento obsesivo... creí haber encontrado un tema musical—el que buscaba—¡Y para mí se acabó todo!...

—¿Y a cuento de qué viene todo eso ahora?—se atrevió a preguntar uno de los amigotes.

Pues a que aquel tema se ha convertido en la parte "temática" del dúo de tiple y barítono que he escrito para "La canción del olvido", que, como sabéis, va en éxito creciente en Valencia...

Y ved, cómo, de aquel "arros" que nos comimos en alegre intimidad, y gracias a aquella "guitarra" de un figaro desconocido, salió uno de los momentos de más ternura lírica de cuanto he escrito en mi vida profesional.

¡Qué curioso! ¡Ole tu cuerpo en la arena!

—¡La inspiración, Tomasito!... Esa co-silla tan sutil que se encuentra quién sabe dónde y cómo...

—¿Y cuándo tendremos la alegría de oír esa joya musical?...

—Pronto... Porque pienso convidaros a pasar unos días en la "terreta" conmigo...

—¿Por qué no convidas a la hija del encuadernador?...

—Sensato... Pues ya ves tú, me gustaría que viniese la muchacha... Como asimismo buscar al figaro que nos prestó la guitarra...

¡La guitarra de Figaro!...

—Y comprarle aquel instrumento por el dinero que me pidiera.

Un recuerdo para LA CANCIÓN DEL OLVIDO.
- ABC - Septiembre 56 -

45-

~~Un recuerdo para LA CANCIÓN DEL OLVIDO~~

Una versión de RAFAEL

para el día 1916

FIGARO EN SU UNIVERSO

1916

Con el título de "Canción del olvido"

de la guitarra...

de un...

La familia FERNANDEZ SHAW
Carbura.

Unos versos de RAFAEL.
"Trébol" Abril 1956.

S. S. Pío XII en su 80 aniversario

(2 de marzo 1956)

Caudal de cristalinas aguas sabias,
Pastor de pastoreo pertinaz,
imán de amores,
amor de santidad:
tu miel de mil abejas celestiales
no sabe más que a cánticos de Paz,
y, así, las margaritas y las rosas
su cáliz abren para tu panal.

Pastor, con tu zamarra y tu cayado
—el alma y la palabra—, terne vas
sonriendo y bendiciendo por los montes
agrestes en que tienes que pisar.
Tus brazos se te van hacia una Cruz
y vienen de esa Cruz, y luego van
a abrirse en ancha cruz con la que quieres
en ella y para ella cobijar
a todo tu ganado.

Al verte, se hace todo claridad;
el alma de quien oye tu palabra
te sigue cautivada en el afán
de estar cerca de ti y de que le claves
en esa misma Cruz en que tú estás.

.....

(¡Señor!, qué buen regalo ha recibido
con este buen Pastor la Cristiandad.)

.....

Hoy canta desde el uno al otro lado
el pobre y el cautivo que allá está
muriendo sin más pan ni más consuelo
que el pan que tú te quitas de tu pan.

*Hoy canta el hombre libre, porque es libre
 en gracia a que le das la libertad,
 ¡y canta el Orbe entero
 con cantos que le enseñas tú a cantar!
 ¡De hinojos los cristianos; pero en pie
 sus almas, en un solo pedestal,
 en una sola voz, en un clamor,
 Pastor, rezan por ti!*

*Deja clamar
 a aquellos que a Dios dan su gratitud.
 ¿Qué menos que de tu longevidad
 el premio agradezcamos?*

*¿A dónde va,
 Pastor,
 a dónde va
 la risa del arroyo?:
 la risa y el arroyo van al mar.*

*Que lleguen hasta ti los mil arroyos
 y risas de sus aguas, el caudal
 de todos los cristianos, porque a ti
 hoy quieren con su amor ir a parar
 cantando tu canción inmaculada,
 cantando en ascensión, de más a más,
 cantando con la Fe, con el anhelo,
 con ansia y con coraje sin igual,
 uniéndose a tu voz paterna y clara,
 por ti y para ti, contigo siempre,
 ¡¡el Himno de la Paz!!*

RAFAEL FERNÁNDEZ-SHAW

En Caracas, CARRIE obtiene un éxito exponiendo sus cuadros.

E
X
P
O
S
I
C
I
O
N



CAROLINA FERNANDEZ-SHAW

*Presencia en
Caracas
2 Sep: 56*

EN LA GALERIA **DK** DE LA GRAN AVENIDA

DOMINGO 2 DE SEPTIEMBRE DE 1956 - A LAS 11 A. M.

Carolina Fernández-Shaw llegó de Londres para residenciarse en Caracas en 1948. Sus brillantes ojos no reflejaron angustias de la segunda guerra mundial.

Nació en Porto Alegre, (Estado de Río Grande del Sur, Brasil) situada en la costa de la Laguna de Patos, frente a la desembocadura del río Jacuhy. "Kary", como la llaman sus íntimos, se llevó a Londres los primeros reflejos felices que más tarde amansarían el Tamesis y la niebla. La luz de Caracas le devolvió la luz de su nacimiento. Fue en la Escuela de Artes Plásticas de Caracas donde desarrolló su instinto nacido en las pinacotecas del Reino Unido, viajando su clara retina por las superficies de un Turner. Turner es quizás el mejor acuarelista del siglo XIX y el primero en titular tres representaciones en fuga "Lluvia, Velocidad y Humo". "Kary" en la Escuela de Caracas se destacó en los primeros dibujos y tizas con un gran sentido de las formas, las que más tarde redujo a la síntesis más escueta.

En los últimos años viajó por Francia, Inglaterra e Italia, siendo la ciudad de Florencia su preferida para ambientar su mejor clima.

Finalmente, de España nos ha traído lo más logrado y sutil de su afortunada producción: sus acuarelas. Es la España de tierras ocreas, de blancos de cal sobre los cuadrados de las casas bañadas, envueltas, filtradas, bajo una luz de sol aluminado, con eras de trigos y olivares.

Estas impresiones de pueblos en camino han sido fijadas por Carolina Fernández-Shaw con expansiva gracia, con la fluidez del agua dominada, renunciando a toda dialéctica sobrante.

Ramon Martí Durán

1. Maternidad
2. Retrato
3. Estudio
4. Paisaje de Granada
5. Casas de Castilla
6. Londres
7. Niña
8. Retrato de niña
9. Retrato
10. Asunción
11. Paisaje de Italia
12. Puebla de Montalban
13. El Albaicin
14. Casas
15. Camino a la Alhambra
16. Paisaje
17. Paisaje de Castilla
18. Estudio
19. Otoño en Londres
20. El Tamesis
21. Flores
22. Flores
23. Azules
24. Ranchos
25. Plaza de Macarao
26. Paisaje
27. Paisaje de San Bernardino
28. Casas de Barcelona
29. Dos niñas
30. Cabeza
31. Emigrantes

48-
En Caracas, CARRIE obtiene un éxito exponiendo sus cuadros.

Presencia en
Caracas
2 Sept 55

Carolina Fernández-Shaw Inaugura Hoy su Primera Exposición de Pinturas



"Retrato de Niña" por Carolina Fernández Shaw

La joven artista Carolina Fernández-Shaw, nieta del famoso poeta y dramaturgo español del mismo apellido, inaugurará hoy, en la Galería DK de la Gran Avenida, su primera exposición de pinturas, en la que exhibirá 31

de sus obras más recientes, la mayor parte de ellas ejecutadas en su último viaje a Europa, cuando tuvo oportunidad de visitar Inglaterra, Francia, Italia y España.

La vida de Carolina Fernández-Shaw es cosmopolita. De padres españoles, nació en Porto Alegre, Brasil, pero se educó en varios países de Europa. Después vino a Venezuela, donde en la Escuela de Artes Plásticas tuvo oportunidad de hacer surgir su sentido pictórico, que adquirió en Museos y Galerías, formándose un criterio ecléctico.

En Caracas participó en varios salones, llamando la atención de los entendidos por sus dibujos y tizas, en las que ya se advertía su valorización de las formas y de los colores. Su afán de pintar, la llevó de nuevo a Europa donde se sintió de nuevo conmovida por la realidad cotidiana, que fijó con los colores de la acuarela: Otoño en Londres, El Támesis, Paisaje de Granada, Camino a la Alhambra, y en algunos retratos como el que ilustra esta información.

Prensa de Caracas.

2 Sep. 56



La Exposición de Carolina Fernández Shaw



En presencia de un selecto y numeroso público fué inaugurada en horas de la mañana de ayer, en la Galería "D.K.", en la Gran Avenida, la exposición de pintura de Carolina Fernández Shaw, quien por primera vez somete su obra al juicio del público y la crítica. La exposición consta de treinta acuarelas y un óleo y permanecerá abierta por espacio de dos semanas. Los comentarios de las personas entendidas en cuestiones artísticas que ayer visitaron la exposición, fueron ampliamente favorables para la obra de la señorita Fernández Shaw, de quien se afirma que apunta como una artista de exquisita sensibilidad y gran talento creador, de cuyas condiciones es dable esperar mucho en el futuro. La magnífica acogida dispensada por el público a la obra de Carolina Fernández Shaw —muchacha de recia personalidad, refractaria a la frialdad y de grandes inquietudes— puede medirse en el hecho simple de que ayer mismo los asistentes a la Galería "D.K." adquirieron el 60 por ciento de la obra expuesta, lo cual hace presumir que mucho antes de la fecha fijada para la clausura se habrán vendido todos los cuadros. En las gráficas se aprecia, a la izquierda, dos de los asistentes contemplando algunas acuarelas, y a la derecha, a la señorita Fernández Shaw, en momentos de inaugurar la exposición.

**SUSCRIBASE A
"LA ESFERA"**

DANIELITO Fernández Shaw y Escario
se casa.

José Guerra Sucre
y
Maruja Sucre de Guerra

Ennen el gusto de invitar a usted
al matrimonio de su hija

Mercedes

con el señor

Daniel Fernández-Shaw y Escario

Daniel Fernández-Shaw e Furralde
y
Sofía Escario de Fernández-Shaw

Ennen el gusto de invitar a usted
al matrimonio de su hijo

Daniel

con la señorita

Mercedes Guerra Sucre

Acto que se efectuará el día 1 de Agosto de 1956
en la Capilla de la Guadalupe de las Mercedes.

Dirección: Calle Maury, n.º 8 - Las Mercedes

Hora: 6,30 p. m.

Señor Don Guillermo Fernández-Shaw, Ara e hijos

Elegante Celebración Matrimonial



En el templo, la feliz pareja en momentos de recibir la bendición nupcial.

Presencia
de
Caracas,

10-VIII-
1956

En la Iglesia Parroquial de nuestra Señora de La Guadalupe en Las Mercedes, fue celebrado el matrimonio de la Srta. Mercedes Guerra. Su cónyuge con el Dr. Daniel Fernández Shaw. La novia es hija del Sr. José Guerra Sucre y Sra. Maruja S. de Guerra y el novio del Sr. Daniel Fernández Shaw Iturralde y Sra. Sofía Escario de Fernández Shaw.

La novia fué llevada al altar por su padre, luciendo un traje de satín natural, modelo de Jacques Fath. Velo corto con corona de pedrería, y en las manos ramo de calas y orquídeas blancas.

La Iglesia, bellamente arreglada, fué decorada por la Srta. María Josefina Sanavia, Sra. Anita Guerra de la Sota y Carrie Fernández Shaw.

Después de la ceremonia religiosa en la residencia de los padres de la novia en Las Mercedes, se llevó a efecto una brillante recepción social.

Los novios salieron para Barbados en luna de miel.

Fueron padrinos de esta boda, además de los padres de contrayentes, las siguientes personas: Sra. Isabel de Urbaneja; Sr. Miguel Sucre y Sra.; Sr. Mariano Sucre y Sra.; Sra. Anita Guerra de Sucre; Sr. Carlos Urbaneja y Sra.; Dr. Carlos Augusto Machado y Sra.; Dr. Pedro José Azpúrua y Sra.; Sra. Carolina Herrera de Molinari; José Urbaneja Sucre; Sr. Carlos Eduar-

do Flores y Sra.; Sra. Brígida de Urbaneja; Sr. Horacio Pérez Heredia y Sra.; Sr. Hernando Sanabria y Sra.; Sr. Freddy William y Sra. Sr. Luis Huelga y Sra.; Sr. Luis Sucre y Sra. Sr. Gustavo Jiménez y Sra.; Sr. Jorge Neher y Sra.; Sr. Pedro Miguel Vegas y Sra.; Sr. Miguel Arocha y Sra.; Sr. Almirar Soriano; Dr. Víctor Sanavia y Sra.; Sr. Hernán Rosas; doctor Justino de Azcárate y señora; señorita Margarita Guerra Toledo; señor Tito Salas y señora; doctor José Bonet; señor Elías González Lugo y señora; señor Elías González Delfino; doctor Marcel Grannier y señor Arturo Fernández Shaw y señora; doctor Carlos Fernández Shaw y señora; doctor Antonio Maldonado y señora; doctor Vicente A. Buylly y señora; doctor J. L. Plaza y señora; señora María Luisa G. de Careaga; doctor Angel Ara y señora; doctor Antonio Stuyck y señora; doctor Federico Luschinger y señora; doctor Carlos Pi Suñer y señora; señor Emilio Pittier y señora; doctor Marco A. Casanova y señora; señor Gustavo Delfino y señora; señor Manuel Delfino Arriens; señor Roberto Delfino y señora; señor Máximo Mendoza y señora; doctor Carlos Anglade y señora; doctor Gustavo Machado Hernández y señora; señor Francisco Bolety y señora; señor Manuel Pocaterra y señora; señor Julio Planchart y señora; Eduardo Larrazábal y señora; Andrés Sucre y señora; Armando Sucre y señora; José M. Talayero; doctor Isaac Pardo y señora; Roberto Pardo y señora; Ernesto Maragal y señora.

Invitados: señor Mariano Piñón Lares y señora; señor Francisco José de Sucre y señora; doctor Aureliano Otáñez y señora; señor Pepito Pérez Luna y señora; Teniente Coronel (R) Guillermo Pacanins y señora; doctor José Herrera Uslar y señora; señor Reinaldo Herrera Uslar y señora; Manuel Vicente Rodríguez Ll.; doctor Oscar Machado Zuloaga y señora; doctor Carlos Machado Zuloaga y señora; señor Roberto Henríquez; doctor Rafael Vegas; señor Nicomedes Zuloaga y señora; doctor Ricardo Zuloaga y señora; doctor Nicomedes Zuloaga hijo y señora; señor Gabriel Pérez; Mary y Fina Sanavia; Trina y Anita Balsa; Teca y Josefina Pocaterra; Alicia Silva; José Antonio Marturet y señora; doctor Carlos Eduardo Frías y señora; señora Dora de las Casas e hijas; Richard Ford

e hijas; doctor Luis Quemada y señora; doctor Javier Bonet y señora; doctor Marcos Sotillo y señora; señor Fernando Vegas y señora; señor Manuel Alvarez Buylly y señora; doctor Jesús Sahagún y señora; doctor J. Sánchez Covisa; señor Rafael Cernuda; doctor Santiago Ruesta y señora; doctor Luis Alberto Paván y señora; doctor C. Montoya y señora; señor Carlos Fernández Caleya y señora; doctor S. Iniguez y señora; doctor Carlos Oteiza y señora; doctor José Gómez Pablos y señora; señor Fernando Fábregas y señora; doctor Juan I. Irujo y señora; doctor César Madariaga y señora; Gabriel Maura y señora; señor Ramón Martín Durban; señor Eduardo Muñoz Chapuli y señora; doctor Armand Briquet y señora; doctor Freddy Müller y señora; doctor Alejandro Power; Bachiller Francisco Monroy; señorita Rebeca Soto; doctor Rafael Bergamán y señora; señor José Bergamán; señorita María Eugenia Riverol; doctor Padua y señor doctor Leoncio Jaso y señora; doctor Edmon Benedetti y señora, y muchos más...



Después de la boda: Sofia, Danielito,
 Mercedes, Daniel, Tini y Carlos.

ARTURITO, ingeniero:

Arturo Fernández-Shaw y Escario
 Ingeniero Civil

Logrado por Arturo el título de Inge-
 niero civil venezolano, salió el 16 de
 septiembre de 1956 de Caracas para los
 Estados Unidos, con objeto de seguir los
 cursos de la Universidad de Michigan.

Otro recuerdo familiar en la
prensa de Caracas.

EL NACIONAL - 17 - VIII - 56

LETRA y SOLFA

CARTAS INEDITAS DE FALLA

Guillermo Fernández Shaw, hijo de Carlos Fernández Shaw, autor del libreto de "La Vida Breve", ha sacado del archivo de su padre una serie de cartas inéditas de Don Manuel de Falla, que corresponden a la época difícil en que se iba afirmando la personalidad creadora del gran compositor español... Consciente de que sus colegas de la Península —un Chapi, un Vives— se estaban quedando atrás en cuanto a la técnica, Manuel de Falla se había instalado en París para ponerse al tanto de las últimas inquietudes artísticas. Su afán correspondía al de un músico de hoy que fuese a Alemania para estudiar los principios y la evolución del atonalismo. Pero la existencia cotidiana le imponía duras pruebas. Viendo que Joaquín Nin, cubano de nacimiento aunque casi compatriota suyo por la aspiración de hallar un moderno acento hispánico, enviaba colaboraciones a periódicos de Barcelona, el futuro autor de "La Vida Breve" pensó, por un momento, en lograr alguna ayuda escribiendo en diarios o revistas de Madrid. "Creo —decía a Fernández Shaw, con admirable modestia— que estas crónicas podrían resultar de un verdadero interés artístico, puesto que París es uno de los centros musicales más importantes de Europa; y, en cuanto a la forma literaria, si bien es cosa nueva para mí, lo consultaría fácilmente con personas de verdadera competencia".

Ya encontramos ahí un rasgo característico de ese artista genial, siempre desconfiado de sí mismo a la hora de plasmar —aunque no fuera más que una simple crónica— sus anhelos de perfección formal. Después de concebir el propósito de escribir crónicas, desiste de ello, acaso por creerse incapacitado para la tarea. Y prosigue su existencia heroica, en un París que aún lo desconoce. Un día se presenta, tímido, vacilante, en la casa de Paul Dukas, el autor de "El Aprendiz de Brujo". Le trae la partitura de "La Vida Breve". Pide permiso para tocarla en el piano... "Jamás olvidaré —escribiría al día siguiente— la bondad y el interés con que Dukas atendió mi lectura". Muy pronto recibiría el espaldarazo de Claudio Debussy, quien lo presentó a Maurice Ravel y a Florent Schmidt.

Sus amigos empezaron a laborar por conseguir el estreno, en Francia, de "La Vida Breve". El texto original había sido traducido por Pablo Miliet, autor de los libros de óperas tan aplaudidas, en aquellos años, como "Herodiade" y "Werther" de Massenet. Pero el director de la Opera Cómica, Michel Carré, no acababa de decidirse a presentar la obra. Mientras Carlos Fernández Shaw bullía de impaciencia, Manuel de Falla esperaba mansamente el desarrollo de los acontecimientos. Escribía a su colaborador: "Ya le dije que Carré no ha rechazado la obra. La gran dificultad está en que, no siendo yo francés, no entra la ópera dentro de las condiciones exigidas en su contrato con el Estado, teniendo por lo tanto, para estrenarla, que hacer los gastos de su bolsillo particular"... Transcurren varios meses, y Manuel de Falla vuelve a escribir a Carlos Fernández Shaw en un tono muy propio de su acostumbrada modestia: "Tal vez extrañe usted algo la calma con que sigo este asunto, puesto que antes no veía el momento de estrenar; pero es que esa calma, en lo que tiene de relación con las cosas del arte, la he adquirido aquí por el ejemplo que de ella me han dado los más grandes maestros... En cuanto hago en música, no pretendo más que exteriorizar o traducir mis sentimientos con la mayor sinceridad posible, y los medios musicales de que me sirvo no tienen otro fin"...

ALEJO CARPENTIER.

EN ESPAÑA:

55-

FELIX realiza un viaje de estudio a ESCOCIA e INGLATERRA

IRISH INDEPENDENT (Dublin)
21 Julio 1956.

AT U.C.D. SUMMER SCHOOL



U.C.D. Summer School group at University College, Earlsfort Terrace, Dublin.

Students at the Summer School at U.C.D. attended a performance given by the College Dramatic Society in Newman House, when a programme of three plays by Irish authors was presented.

The plays were Deirdre (W. B. Yeats); The Conspirators (Paul Vincent Carroll); and Tactics (Oliver King Moylan).

Lecturing to the school on "Yeats and the Literary Revival" Mr. J. Jordan, M.A., said that Yeats was the first truly Celtic poet, and were it not for him the Irish literary revival would have made little impression.

Desde Dublin, Félix Guillermo se trasladó a Londres donde permaneció unos días, coincidiendo su estancia con la de Rocío, alojada en un Colegio. Ya en Madrid, Félix hizo el 15 de septiembre su presentación en la Escuela Diplomática para seguir su segundo curso en ella. Aceleró sus clases con la preparación de la tesis de la Escuela.

MARIA PEPA y FERNANDO hacen
un viaje a Francia, cada uno

Después de acompañar a Carlos Manuel
a Avilés (de lo que luego se hablará) Fern-
nando y M^{ra} Pepa hicieron un viaje a
París, voliendo por Barcelona y S^{il}ges,
invitados en esta playa por los Condes de
Rueda.



CARLOS MANUEL, en Madrid, prepara su casamiento: BEBA en España.

+

Destinado Carlos en España y alterando sus dos cargos en la Dirección de Asuntos Culturales, de su Ministerio, y en el Instituto de Cultura Hispánica, decidió preparar su casamiento con Beba del Uruguay. Beba se trasladó desde Asunción a Buenos Aires, y desde Buenos Aires a Madrid, en avión de la PANAIR del Brasil. Llegó a Barajas el 21 de abril de 1956 y allí fue recibida por Carlos Manuel, Ma. Pepa, Fernando, Félix y Ma. Amalia. Todos juntos vinieron a Claudio Celis para que Beba conociera a Ma. Pepa, madre, y familiares. Luego se instaló en una pensión, - de la sección de Escosura, - en la calle de Serrano 80. Propúniéndose Carlos Manuel adquirir un piso en Madrid, donde vivían los sucesivos, ya casados, vieron Beba y Carlos una porción de casas modernas, y se decidieron al fin por un cuarto de dos pisos en la Avenida del General Perón, nº 179. (Pasada la Colonia del Viso) También adquirió Carlos un automóvil SIMCA, a nombre de Beba. Y cuando de junio, - día del cumpleaños de nuestros hijos, - se efectuó la petición de mano de Tilda del Uruguay Censi para Carlota. La noticia no fue recogida inmediatamente por la Prensa por esperar la autorización ministerial para el matrimonio. Pero,

en cuanto pudo ser, tuvo acogida en la Prensa española y en la Paraguaya.

ABC. MIÉRCOLES 23 DE JULIO DE

ECOS DIVERSOS
DE SOCIEDAD

S - S - S

PETICION DE MANO

Por los señores de Fernández-Shaw (D. Guillermo), y para su hijo D. Carlos Manuel, secretario de Embajada, ha sido pedida a la señora viuda Del Mónico la mano de su hija Hda Magda. La boda se celebrará el próximo otoño.

ya

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCIÓN

ALFONSO XI, 4
TELÉF. 221090
M A D R I D

9 - VIII - 56

Señor Don Guillermo Fernández-Shaw

Mi querido amigo: En el mes de Agosto - por razón de los turnos de descanso - cerramos el número el 10, en vez del 15. Pero he hecho lo imposible y se publicará la fotografía que usted ha enviado. No me dé las gracias. Usted y su hijo lo merecen; pero, juzgando por la belleza y simpática que se advierten en la foto de Hda Magda, es ella la que se lo merece todo. Enhorabuena.

Un fuerte abrazo

J. S. S. S. S.

LETRAS - 1 septiembre 1956.

PROXIMA BODA



Ilda Magda del Mónico Censi con don Carlos Manuel Fernández Shaw y Baldasano, en Madrid. (Foto Amer Ventosa.)

En el día de la petición Carlos regaló a Beba una sortija con un solitario, y Beba regaló a Carlos un reloj de pulsera. Entre nosotros y la madre de Beba, - Lily Censi del Mónico, - se cambiaron afu- -sivos cablegramas, transmisiones desde Madrid y Asunción.

Presencia de PARAGUAY.

Dos sucesos de diarios de ASUNCION de agosto de 1956.

NOTA SOCIAL

CAMBIO DE ANILLOS EN MADRID—
 Según nuestros informantes en la Villa del Oso y del Madero, el conocido y aplaudido autor dramático, don Guillermo Fernández-Shaw y señora, y para su hijo Carlos Manuel, que fuera secretario de la Embajada de España ante nuestro gobierno y ahora ocupó el cargo de jefe del Departamento de Intercambio Cultural del Instituto de Cultura Hispánica, ha sido pedida a la señora viuda de Del Mónico, la mano de su gentil hija, señorita Ilda Magda.
 Con dicho motivo al realizarse el cambio de anillos entre los prometidos en la casa de los padres del novio, brindóse por la felicidad de los futuros contrayentes. La fecha de la boda ha sido fijada para el próximo mes de octubre en Madrid. Con motivo de este acontecimiento familiar los prometidos han recibido las felicitaciones de sus parientes y amistades.

COMPROMISO MATRIMONIAL EN MADRID — Por el conocido autor dramaturgo español, don Guillermo Fernández-Shaw y señora, y para su hijo Carlos Manuel, Secretario de Embajada y hoy Jefe del Departamento de Intercambio Cultural del Instituto de Cultura Hispánica, en Madrid, ha sido pedida a la señora viuda de Del Mónico, la mano de su hija Ilda Magda. Con dicho motivo al realizarse el cambio de anillos en la casa de los padres del prometido, brindóse por la felicidad de los novios. La boda se celebrará en esta capital en el próximo mes de octubre. Con motivo de este acontecimiento familiar ambos prometidos recibieron las felicitaciones de sus parientes y amistades.

A BEBA DEL MÓNICO
 = = = = =

En recuerdo del 20 de julio de 1956
 = = = = =

Tienes cara de Virgen, cara de Inmaculada
 que se afinó con dardos y agujas de dolor;
 tus ojeras son hondas ojeras de operada,
 y tus labios son rosas sin farsa de color.

La lumbre que chispea, traviesa, en tu mirada
 adquirió transparencias de pureza interior;
 y tu voz inaudita recogió, emocionada,
 los más bellos mensajes del más lírico amor.

Pero ha habido en la crisis con que Dios te ha probado
 algo más con que a todos lograste sorprender:
 tu corazón valiente, tu espíritu esforzado,
 ¡la gracia de una niña con temple de mujer!

Por lo bien que mi hijo en tal hora te ha amado
 ¡como aquél que perdiste, tu padre quiero ser!

= = = = =

Cuando llevaba BEBA cerca de tres meses en Madrid, fue acometida de pronto por un ataque de apendicitis el 18 de julio. Fue tan aguda la dolencia y tan clara su gravedad, que Carlos Manuel no dudó en aceptar, - con sus padres, - la responsabilidad de una intervención quirúrgica urgente. Realizó la operación, en el Sanatorio de San José, de la calle de Cortagena 114, el Doctor López Yarto, quien encontró un apéndice con principios de gangrena. Gracias a Dios se llegó a tiempo, la intervención fue muy feliz y todo hacia esperar un rápido restablecimiento. Así ~~se~~ se le posticipó - por telegrama y por carta, Carlos Manuel a Bruno del Tronico, hermano de Beba, residente en Zurich (Suiza). Al lado de la enferma se constituyeron los dos hermanos Pepas y, al cabo de dos días, una Amalia, que llegó desde Puebla de Guzmán, donde había pasado unos días al lado de Juan Francisco y Conchita. Lo que una Pepa, madre, hizo en aquellos días de Sanatorio, fue una verdadera substitución de la madre de Beba. Entre ella y sus hijas velaron y acompañaron a Beba, tornándola verdaderos coños y siendo queridos por ella. Porque la enfermedad se complicó: en vez de restablecerse de la operación, cada día tenía la enferma más fiebre; y, en el día en que ésta llegó a los 40 grados, López Yarto decidió intervenir de nuevo, extrayendo de la llamada "bolsa de Douglas," cer-





Señores
 de Fernández-Shaw
 Claudio Collo 60

Iba
 (Esp)

Roma, 5 de septiembre 1966

Queridos M^{rs} Pepo y Guillermo: Le que ja
 más les agradece suficiente todo lo que
 Uds. tan cariñosamente han hecho por mí.
 Las horas de sueño que le quite a loana,
 Pepita y las horas de trabajo que le robe
 a Willy nos hanuido aún más y han
 hecho aumentar mi afecto y mi cariño
 hacia Uds. De esto y demás cosas nunca
 me olvidaré. Muchas gracias.
 La Virgencita del Perpetuo Socorro
 me se repara de mi 70. niento su
 protección. Esto tan sólo retribuir la bendi-
 ción Papal.
 El dulce de leche me viene estupefa-
 damente... ¡Vaya detalle!
 Desde Suiza o enviaré una carta...
 por hasta al año y beso a mamá y papá.
 Siempre de la familia de la...

ca de medio litro de pes. El caso fue que, al cabo de 21 ^{días} de Sanatorio, asistida por las Hermanas Josefinas, Beba fue dada de alta; pero, como habia quedado muy delgada y debil, resolvimos que se fuere con un. Pepa al Escorial. Allí, en el Hotel Victoria, permanecieron ambas una semana atendiendo al reestablecimiento de Beba. Rápidamente se refortaleció ella; luego llegó un. Amalia, - volviendo un. Pepa a Madrid; - y las dos futuras cuñadas se alojaron en una casa del Escorial, yendo a almorzar al Hotel Escorial. Mientras tanto, Bruno del mismo, hermano de ella, vino desde Zurich y pasó en Madrid y el Escorial unos días, regresando solo a Suiza. Al fin, ya reestablecida, el 31 de agosto se fue Beba a Roma y Zurich, reuniéndose en la capital italiana con su madre, que llegaba desde Buenos Aires en avión. Beba habia pasado unos días en Roma, coincidiendo con la estancia de Anita Zopeta; y unos otros, en un momento al Padre Angel Zopeta, no sólo de trobas con nosotros desde Radio Vaticano, sino de ver de cerca al Papa. Después de permanecer Beba con su madre y su hermano una temporada en Zurich, marcharon los tres a Berna, para volver ella a Madrid a mediados de octubre.

CARLOS MANUEL asiste, en representación del Instituto de Cultura Hispánica, a un homenaje a Pedro Menéndez de Avilés.

En el escudo del Instituto marchó Carlos el 18 de agosto a Avilés. Le acompañaban sus Pepa y Fernando es sus hijas.

A B C. DOMINGO 19 DE AGOSTO DE 1956. EDICION DE

TRASLADO DE LOS RESTOS DE PEDRO MENENDEZ DE AVILES A SU ENTERRAMIENTO DEFINITIVO

El Ayuntamiento de la ciudad asturiana entregó al embajador norteamericano una bandera española para el fuerte de San Agustín, en La Florida

Avilés 18. (Por teléfono, de nuestro enviado especial.) Hoy ha vivido la prócer y laboriosa villa de Avilés unos momentos de renovada y honda emoción popular: Por tercera vez a lo largo de varios siglos fueron trasladados los restos mortales del más insigne de sus hijos, el primer Adelantado y conquistador de la Florida, Pedro Menéndez, a su antiguo y primitivo sepulcro de la iglesia de San Nicolás de Bari, junto a sus mayores, donde él deseaba que su cuerpo recibiese cristiana sepultura, según voluntad expresa de su testamento dictado en 1574.

A los actos, rodeados de sobria solemnidad, se sumaron no sólo las gentes de toda condición de Avilés, sino el Principado en pleno por medio de sus nutridas representaciones corporativas, constituyendo un fervoroso homenaje cívico a la memoria de Pedro Menéndez, y sirviendo de acicate a la actual generación que comienza en nuestra guerra de Liberación para interesarse por la vida y los hechos realmente excepcionales de su ilustre antepasado.

El día anterior, a primera hora de la mañana, había hecho su aparición por el canal llamado de Pedro Menéndez, en la ría de Avilés, el destructor de la Marina de Guerra de los Estados Unidos "Sperry", procedente de Irlanda. Poco más tarde aterrizaba en el vecino aeropuerto de Llanera el avión especial en que llegó desde San Sebastián el embajador norteamericano, Mr. Lodge, acompañado de su séquito oficial.

Avilés amaneció radiante de banderas, que un ligero viento hacía palpar de lado a lado de sus calles principales, después de limpiar el cielo de las grises nubes de días anteriores. El sol, tan caro para los asturianos, lució a grandes ratos, contribuyendo al esplendor del acontecimiento.

Después de la entrega simbólica de los restos del Adelantado al Ayuntamiento, hecha por el párroco de la antigua iglesia conventual de San Francisco, se inició el desfile procesional hacia la capilla de San Nicolás de Bari, que siguió el mismo recorrido que el día 9 de agosto de 1924, fecha de la anterior ceremonia del traslado de Pedro Menéndez a su panteón, profanado y destruido por los rojos en julio de 1936. El cortejo se detuvo ante el palacio presidencial, que se levanta en el trozo central de la avenida del Marqués de Teverga, frente al parque del muelle donde está la estatua del Adelantado. Allí se situaron el embajador de los Estados Unidos y representante del alcalde de la ciudad de San Agustín de la Florida, autoridades civiles, militares y eclesiásticas de la provincia y una inmensa muchedumbre apretada y expectante. Habló primero, en representación del Instituto de Cultura Hispánica, D. Carlos Manuel Fernández Shaw, que glosó la historia, accidentada y heroica, del conquistador de la Florida. Le siguió en el uso de la palabra el alcalde de Avilés, D. Francisco Orejas Sierra, que hizo entrega al embajador de la bandera española de raso y bordada en oro, que lleva prendida una corbata con el escudo y los colores—blanco y azul—de Avilés para que ondee al lado de la norteamericana en el fuerte de San Marcos. Por último, Mr. Lodge pronunció un discurso de vibrantes tonos patrióticos.

Luego desfilaron los marinos del "Sperry", fuerzas de la Marina española, flechas navales, bandas de música... La comitiva reanudó sus pasos hacia la iglesia de San Nicolás. Nuevamente ha sido colocada la caja de plomo que contiene los huesos de Pedro Menéndez de Avilés en el sepulcro labrado en mármol gris por el cincel del escultor Garcá-González. Y otra vez—¿definitivamente?—han quedado en reposo, a la sombra y al amparo familiar de los viejos muros románicos.—Emilio CANDA.

Una muchedumbre inmensa presenció los actos religiosos y de traslado de los restos mortales del Adelantado de la Florida al templo franciscano de San Nicolás (siglo XIII)

La brillantísima jornada que vivió ayer Avilés tuvo resonancia internacional, y de modo preferente, en los Estados Unidos de Norteamérica, ya que se iba a rendir homenaje a los restos mortales del Primer Adelantado y Conquistador de la Florida, del avilesino de pro que fundó la primera ciudad de la hoy poderosa nación. La prensa de los Estados Unidos de Norteamérica, encomendó informaciones especiales y solicitó fotografías de los actos, en los que tenía destacada intervención la embajada oficial extraordinaria del Gobierno estadounidense, presidida por el Embajador en España, Excmo. señor John Davis Lodge.

Todas las calles de nuestra villa estaban bellamente engalanadas con banderas nacionales, destacando también en lugares preferentes la de los Estados Unidos de América. Los balcones lucían colgaduras, y el tiempo espléndido y la animación de millares de personas, congregadas a lo largo del trayecto que iba a recorrer la comitiva, contribuyeron a realizar la esplendidez de los actos, de los que se guardará muy grato recuerdo.

A las nueve y media de la mañana, hizo su entrada en Avilés, desfilarde marcialmente, una Compañía del Regimiento de Infantería de Milán, con bandera y banda de música, que recibió los primeros calurosos aplausos de la jornada.

Mucho antes de la hora anunciada para el comienzo de los actos, la Plaza de España e inmediaciones del templo parroquial

de San Nicolás de Bari, eran un hervidero de gentes. En la Casa de la Villa, a las once y media de la mañana, comenzó la solemne recepción de las autoridades y personalidades especialmente invitadas a los actos. Ante la escalinata principal de la Casa Consistorial, que como todas sus dependencias estaba magnificamente engalanada con reposteros y alfombras, montaban guardia la Policía Urbana, bajo mazas.

En el antepatio del señor Alcalde, los señores concejales, que se turnaban en su cometido iban recibiendo a los invitados los que fueron saludando al Alcalde de Avilés, don Francisco Orejas Sierra. A la Casa de la Villa también acudieron distinguidas señoras y señoritas, que después se situarían en la tribuna designada al efecto, en la calle de Marqués de Teveiga, para presenciar el final de tan brillantes actos.

Entre las personalidades asistentes, se cuentan las siguientes: Reverendo señor don Samuel F. Miranda, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral Basílica, de Oviedo, que representaba al Ilustrísimo y Reverendísimo señor Arzobispo de la Diócesis; Reverendos señores Arcipreste Párroco de Santo Tomás de Cantorbary y Cura Regente de San Nicolás de Bari, Padre Superior del Convento de Padres Franciscanos.

Los ex-alcaldes de Avilés, don José Antonio Rodríguez, don Ignacio Cuervo Arango, don José López Ocaña Bango y don Román Suárez Puerta.

El Excelentísimo señor don Jaime Argüelles, Ex-Subsecretario de Economía Exterior y Presidente de la Delegación Española de la

O.E.C.E., y el señor Conde de Revillagigedo, como descendientes de don Pedro Menéndez de Avilés que formarían el duelo familiar.

Todas las autoridades y representaciones de organismos y entidades de la localidad; todos los miembros de la Corporación municipal avilesina; los señores alcaldes de los Ayuntamientos del partido judicial; los señores alcaldes de los Ayuntamientos de Oviedo y Gijón.

Los Excelentísimos señores Gobernadores Civil y Militar de Asturias; Ilustrísimo señor Presidente de la Excelentísima Diputación Provincial; Magnífico Rector de la Universidad Literaria de

Oviedo; Ilustrísimo señor Ingeniero Jefe de Industrias; Ilustrísimo señor Director General de Minas y Combustibles; Ilustrísimo señor Comandante Militar de Marina de Asturias, señor Comandante Jefe de la zona aérea de Asturias, el Ilustrísimo señor don Carlos M. Fernández Shaw, Director de Relaciones Culturales del Instituto Español de Cultura Hispánica y otras autoridades y personalidades destacadas.

A las doce en punto de la mañana, llegó al Ayuntamiento el Excelentísimo señor Embajador de los Estados Unidos en España, Excmo. señor John D. Lodge, acompañado de los señores Johnson, consejero de Embajada; Jhon Rides, agregado cultural, capitán de navío Jarrel, agregado naval, Hawkins, Cónsul y Jay Castillo, Cónsul en Bilbao, y del capitán de fragata, Hall, que manda el destructor «Sperry», con sus ayudantes de servicio.

Después de apartir brevemente el señor Embajador estadounidense con todas las autoridades y personalidades que le fueron presentadas, la comitiva se dirigió, atravesando la Plaza de España, en medio de estruendosos aplausos, por la calle de José Antonio Primo de Rivera, a la campa del templo parroquial de San Nicolás de Bari, donde en artísticas andas de plata repujada, se había colocado la caja de plomo, cubierta por una bandera con los colores nacionales, que contenía los restos mortales del Primer Adeantado y Conquistador de la Florida.

Formada la presidencia, y después de ser interpretado el himno nacional por la Banda de Música del Regimiento de Milán, el Orfeón de Avilés cantó el responso de Perossi, impartiendo la bendición a los restos del insigne avilesino —que eran escoltados por oficiales de las Marinas de Guerras de España y Estados Unidos, en traje de gala— el señor Cura Regente de San Nicolás de Bari.

Terminado este acto religioso se organizó la procesión cívica, que iba a recorrer, en medio de silenciosas y compactas filas de personas, las calles de José Antonio, Plaza de España, Generalísimo Franco, Plaza de Fernández Ladreda, calle y Plaza de Pedro Menéndez, hasta la calle del Marqués de Teverga, frente al Parque del General Sanjurjo, donde se había instalado las tribunas. En la Plaza de España, cuando cruzaban por ella los restos mortales de don Pedro Menéndez, se efectuó una suelta de palomas por la Sociedad Colombófila Avilesina.

El orden de la procesión cívica fué el siguiente: Guardia urbana bajo mazas; ex-voto del Centenario de la Marina de Castilla, portados por marinos españoles; sección de marinería española; guioneros de los Estados Unidos, de España, y del Ayuntamiento de Avilés; coronas, portadas por Flechas navales; clero parroquial de San Nicolás, Santo Tomás y Santa María Magdalena, con cruz alzada; restos mortales de Pedro Menéndez, portados por marinos españoles y escoltados por oficiales de las Armadas estadounidense y española; Banda de Música de Avilés; duelo familiar; escuadra de marinos norteamericanos de la dotación del destructor «Sperry»; sección de flechas navales de Vivero con banda de tambores; Servicios municipales; representaciones locales; representaciones de prensa y radio; alcaldes de los Ayuntamientos de partido judicial avilesino.

Ex-alcaldes de Avilés; representaciones de entidades oficiales

avilesinas; autoridades locales; representaciones oficiales de distintos organismos de la provincia; representación oficial de los Estados Unidos de América; autoridades provinciales, escoltadas por maceros de la Excelentísima Dipu-

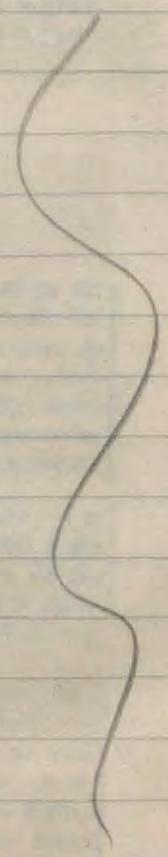
tación Provincial; maceros del Ayuntamiento de Avilés.

Bandera de España, que iba a ser entregada con destino al fuerte de San Fargos, en San Agustín de acuerdo con feliz iniciativa del concejal don José de la Campa Menéndez; señores miembros de la Corporación municipal avilesina, alcaldes de Oviedo, Gijón y altas autoridades provinciales y locales, y finalmente la presidencia oficial, encabezada por el Embajador de los Estados

Unidos en España, al que acompañaban el alcalde de Avilés, los Excelentísimos Gobernadores Civil y Militar, Comandante Militar de Marina, Jefe de la zona aérea, señor Vicario de la Diócesis Rector de la Univer-

sidad y don Manuel Fernández Shaw, Director del Instituto de Cultura Hispánica, y cerrando marcha, una Compañía del Regimiento de Infantería de Milán con bandera, banda de cornetas y tambores y banda de música.

Llegada la comitiva ante las tribunas, fueron colocados los restos mortales de Don Pedro Menéndez, ante un tablado dispuesto al efecto, y seguidamente don Carlos M. Fernández Shaw, pronunció el siguiente discurso:





Sepulcro del Adelantado

Es obra del escultor don Manuel Garci-González y se encuentra bajo un arco, al lado izquierdo, en la nave central de la iglesia que fué varios siglos parroquial de San Nicolás, hoy templo de la comunidad franciscana

Discurso de don Manuel Fernández Shaw

En la villa de Avilés, a nueve de noviembre de mil quinientos y noventa y un años, Tirso de Avilés, Canónigo de Oviedo, Notario por la Autoridad Apostólica, daba «fe y verdadero testimonio» de haberle sido mostrado en un ataúd de madera, matizado de negro, con un letrero dorado, el cadáver y huesos de don Pedro Menéndez de Avilés, Adelantado de la Florida, el cual estaba amortajado en hábito blanco, con su cruz colorada en el medio, de la Orden de Santiago. «Fue el dicho ataúd llevado de las casas del dicho Adelantado... por cuatro reidores de dicha Villa, a ser sepultado, con la autoridad que se requería de lumbrera de cera y misas por la clerecía y religiosos del monasterio de San Francisco...»

Grande y solemne debió de ser la ceremonia del entierro del Capitán General de las Armadas de don Felipe, a juzgar por la descripción del aludido señor Notario. Pero no menos imponentes son los actos que en la preenta

oprtundad nos congregan, y es los que autoridades, pueblo y dignísimas representaciones de las Marinas norteamericana y española le han rendido el tributo merecido.

Tributo merecido, porque Menéndez de Avilés pertenece, y con preferentísimo lugar en vanguardia, a la pléyade de marineros asturianos que tanto brillaron en el siglo XVI y que tanto contribuyeron a que no se pusie-

ra el sol en los dominios de nuestro gran Rey. Asturiano fué don Pedro, y avilésino, por más señas, que por el valle de Avilés pasó por dos veces el meridiano de la gran aventura que han dado en llamar el meridiano Menéndez. Fué el primero don Pedro, nuestro don Pedro, el de los abordajes, los galeones a las selvas sin nombre ni geograffa. Fué el segundo, don José, el Rey de la Patagonia, el de los navíos con nombres de preclaras resonancias asturianas, el del monumento a Magallanes en la Tierra del Fuego.

La figura respetable y veneranda de don Pedro Menéndez de Avilés, es, como afirma uno de sus historiadores, la de un hábil político; la de un general inteligente; la de un hombre experimentado, en quien se armonizan y hermanan, por modo admirable, la prudencia y el ardimiento; la de un católico fervoroso; la del marino entusiasta, a quien no consiguen detener en tierra ni las dulzuras de la amistad, ni aun los lazos de la familia o los atractivos del hogar doméstico; la del consumado estratega que lucha contra fuerzas superiores a las suyas; la del hombre fuerte en la adversidad, que sobrelleva con resignación y fortaleza asombrosas, penalidades y miserias cuya refacción sola pone espanto; la del sabio geógrafo; la del experto piloto que causa la admiración de los sabios de su época y logra inspirar confianza a un Rey que no le depositaba fácilmente en ninguno de sus súbditos.

Y es de notar que el insigne marino, se hallaba constantemente preocupado no de su engrandecimiento personal, ni del medio y de la prosperidad de sus propios intereses, sino del acrecentamiento de la patria, del servicio del Rey y de la difusión del Evangelio. No buscó jamás en sus viajes tierras en que ejercer su dominio, ni hombres a quien esclavizar, sino comarcas con que aumentar el territorio de España y almas a quienes infundir el espíritu de la moral de Cristo.

Si a Menéndez no le cupo la suerte de que su nombre sea pronunciado a diario en todos los puntos del globo, al ser asociado a uno de los productos típicos de la gran nación americana, el automóvil, como le aconteció a otros de los primeros colonizadores —tales De Soto y Cadillac— puede vanagloriarse de haber figurado entre los retratos mandados colocar en su despacho por el Rey Prudente, aquel Rey a quien

escogió con su colosal escuadra cuando se dirigía rumbo a Londres con ánimo de reunir para siempre en su mismo trono a las Coronas inglesa y española. ¿Qué soñaría don Pedro sobre el futuro de su Patria al acercarse a los acantilados de Dover? Dejemos volar a nuestra imaginación, pero quizá no sea arriesgado suponer que quedaría fuera de sus cálculos el nombramiento que, andando los años, y en víspera de su muerte, le conferiría el Rey de Almirante de la Armada Invencible. ¿Qué rumbo hubiese tomado la historia del mundo de haber sobrevivido el preclaro hijo de Avilés al maligno tabardillo que en él se cebó?

Muchos títulos ostentó en vida nuestro héroe, pero ninguno tan caro para él como el de Adelantado de la Florida. Ya cuando recibió el nombramiento manifestó que «aquella empresa tomaría él a su cargo, de mejor gana que ninguna de cuantas Armadas, ni oficio, Su Majestad le podía encargar en sus Reinos». En aquella Florida de sus amores —estrella hoy, orgullo entre las otras estrellas de los Estados— había de pasar los días más dichosos de su vida; en aquella Florida habría de fundar la ciudad de San Agustín que, proclamaría, reconocida y generosa, por los siglos de los siglos, la gloria de su fundador; en aquella Florida,

que le haría decir, pocos días antes de su muerte, en carta a su sobrino: «Después de la salvación de mi alma —son sus palabras— no hay cosa en este mundo que má deseese que verme en la Florida, para acabar mis días salvando almas».

Menéndez de Avilés murió en Santander y sus restos reposan en su tierra natal. No regresó a la Florida, pero allí quedó su espíritu, y allí quedará la bandera de su patria, esta bandera que bajo la guarda segura de la Marina norteamericana surcará los mismos mares que él tantas veces surcó guardando a las flotas de Indias.

Nadie más que el ilustre regidor del pueblo natal de aquel español que tan alto dejó el nombre del lugar en que le vio nacer, para que sencillamente, con

el peculiar espíritu de su hijo predilecto, haga entrega a tres valientes marinos de la Unión, de la enseña de la Patria de don Pedro, a fin de que la trasladen a San Agustín, la ciudad de sus afanes, y sea conservada en ella como preciado tesoro. Ciudadanos

de Norteamérica: sabemos que custodiaréis con cariño nuestra bandera y que la haréis llegar a su destino; que Dios os acompañe en vuestra empresa. Y estad seguros que don Pedro Menéndez de Avilés se sentirá orgulloso desde su eterno descanso al ver flamear en San Agustín, las dos banderas — estrellada y roja, igualda — dos velas del mismo barco velero, impulsadas por el común espíritu de defender los inmutables principios de la civilización cristiana que otrora animase al Adelantado de la Florida.

Discurso del Excmo. señor John Davis Lodge, Embajador norteamericano en España

Esta bella bandera que acepto de usted, señor Alcalde, gustoso y honrado, es, como casi todas las cosas significativas de nuestra vida, un símbolo recordatorio. La voy a enviar al Alcalde de la ciudad de San Agustín, en la Florida, tratando a la vez de comunicarle un poco de la impresionante solemnidad de este momento. Aunque muchas veces nos llaman pueblo joven creo que los norteamericanos tenemos un gran sentido de la historia; más que eso, una gran reverencia por los valores históricos. En este sentido ningún norteamericano puede reclamar para su ciudad natal una ascendencia tan antigua como los habitantes de la ciudad más vieja de mi país; San Agustín. Créanme, ellos sabrán apreciar en su sentido más amplio y generoso el alcance de esta ceremonia y el amistoso sentir que se vislumbra detrás de este precioso regalo. Esta bandera ocupará un puesto privilegiado, no sólo en las aulas del Cabildo, situado en un ambiente plenamente español, sino en los mismos corazones de los ciudadanos.

¿Cuál es el significado simbólico de esta bandera, y de la vida de los hombres que, llevándola con orgullo, fundaron la primera ciudad de los Estados Unidos? En un período turbulento de nuevos descubrimientos y de fronteras, cada vez más dilatadas, las acciones del eximio guerrero Pedro Menéndez de Avilés y de tantos otros españoles representan algunos de los rasgos sobresalientes que han caracterizado a los españoles durante muchos siglos: valor, sentido del honor, predominio de grandes visiones sobre las trivialidades, desprecio del peligro, conocido o desconocido.

Vivimos en otros tiempos, pero estos rasgos característicos españoles son igualmente necesarios y valiosos hoy día en nuestra lucha crucial contra los insidiosos engaños de un enemigo implacable y ateo. Son virtudes de valor eterno, reconocidas por españoles y norteamericanos. Ellas constituyen, gracias a San Agustín y a muchas otras comunidades norteamericanas fundadas por españoles, una parte permanente de nuestra herencia común.

En estos actos solemnes debemos renovar en el alma las antiguas virtudes de los conquistadores; buscar en ellas nuevas aplicaciones a nuestra vida moderna; dedicarnos de nuevo a las demandas de nuestra generación. Valor, intrepidez, honor, visión, si traducimos estas cualidades a la necesidad contemporánea de cooperar con inteligencia y determinación en la gigantesca obra que tenemos delante, entonces sí que podremos afrontar el futuro con confianza.

Señor Alcalde y distinguidos ciudadanos de Avilés — ciudad con razón orgullosa — os doy las más sentidas gracias por vuestra invitación a presenciar esta conmovedora ceremonia. En nombre de la ciudad de San Agustín, a la vez española y americana, agradezco este símbolo de sincera amistad.

Como antes lo había sido el Alcalde de Avilés, mister Lodge, fue largamente aplaudido.

Terminado este acto, la bandera nacional española que se dedica al fuerte de San Marcos, fué colocada al lado de los restos de Don Pedro Menéndez de Avilés, iniciándose el desfile de las fuerzas que habían rendido honores, siendo calurosamente aplaudidos por el gentío, de modo especial los bizarros infantes del Regimiento de Milán, que causaron admiración por su marcialidad.

Inmediatamente después, reducidas comisiones de las distintas autoridades y representaciones, acompañaron a los restos mortales de Don Pedro Menéndez de Avilés al templo de los Padres Franciscanos. A la entrada en él de los restos, se interpretó el himno nacional español.

La arqueta funeraria fué entregada a una representación de Padres Franciscanos, presidida por el Padre Superior de la Comunidad, y seguidamente, se colocó en el panteón, terminándose de esta forma el brillantísimo ceremonial del día.

CARTA A ENRIQUE BORRAS

por GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW

Te escribo, admirado Enrique, desde este rincón madrileño de donde luego te hablaré, cuando me fallo todavía sugestionado por la estructura de las «Memorias» de tu vida. ¿Tú te has dado cuenta de que suponen estas páginas para cuántos amamos el Teatro? El buen amigo Vila San Juan al lo comprendido en toda su dimensión; y su talento y su brillante pluma se han puesto a tu servicio para legarnos un documento palpitante de la vida de una de las figuras más representativas de la Esceha española.

Porque, digas tú lo que quieras, Enrique Borrás es, en nuestro Teatro, una cumbre desde cuya altura ha iluminado con su arte varias generaciones de actores. Y, siendo desde muy joven maestro, puede enorgullecerse hoy de una serie de ilustres discípulos que proclaman por donde van las excelencias de su Escuela y la trascendencia de su ejemplo.

En esa misma azotea de tu casa de Valcarlos, de que nos habla Vila San Juan, yo he tenido la satisfacción de escuchar de tus labios amenas anécdotas, muchas de las cuales veo reproducidas en las «Memorias». Y una vez más, recordándotas, he comprobado tu firme españolismo, tu amor a Cataluña, tu hombría de bien y tu ternura de buen esposo. ¡Ah! Y una cosa: el culto que has querido rendir siempre a la amistad. Yo no puedo olvidar las horas que pasé a tu lado en Barcelona, cuando, muy lejos de los míos, estabas en plena guerra de liberación. Y tú me disteis, con vuestro pan, ese aliento de que tanto necesitaba mi espíritu. Y estaban recientes los días en que unos melancólicos, registrando tu casa, se habían dicho algo parecido a esto: «Vamos a tener que detener a don Enrique». Y es que ellos te tuteaban por consigna, pero no podían apartar el «Don»

por admirativo respeto. Buen testimonio de aquella amistad que me brindásteis es este retrato de mi padre que tengo ante mis ojos en mi cuarto de trabajo. Es un magnífico retrato hecho a lápiz por Ramón Casas, el extraordinario dibujante que nos legó una maravillosa galería de retratos de autores populares de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Tú poseías en tu despacho varios de ellos y te ufanas legítimamente por conservarlos. Yo me emocioné, al encontrar entre aquellos retratos el de mi padre, al que tú quisiste y admiraste. Y aquel mismo día Enrique Borrás, con generoso desprendimiento, me prometió regalármelo en cuanto terminasen las angustias de la guerra. Y, luego, le faltó tiempo para cumplir su promesa.

Pero volvamos a tu libro. Leyéndolo, cuántas figuras que tú citas se ponen de pie en mi recuerdo! Hablas del crítico teatral de «La Epoca», don Francisco Fernández Villegas (Zeda) y de la cordialidad con que te acogió cuando te presentaste en Madrid. Zeda era hombre severo, pero sincerísimo; y yo puedo agregarle que una tarde en que, como otras muchas, era tu tema de apasionada discusión en la Redacción de aquel diario madrileño, Villegas hizo de tí un elogio que podríamos llamar analítico: alabó el timbre de tu voz, la vehemencia de tu acento y la propiedad de tus interpretaciones; pero, sobre todo, tu manera de accionar: «En además de este hombre», decía, «es siempre admirable. Yo podría dar a los jóvenes actores que empiezan una conferencia sobre la lección que suponen las manos de Enrique Borrás». Hablas también de Amadeo Vives, lo que cuentas de Buenos Aires lo sabía yo por el propio maestro. Tuvo el especialísimo empeño en suspender, en aquella noche de tu homenaje, la representación de «Doña Francisquita», en pleno triunfo, para asociarse con toda su compañía a los actos de honor; pues tú, como él, estabas haciendo Patria lejos de España, y era mucho lo que ambos representabais ante un público fraterno. ¡Qué gran admirador tenías en el maestro Vives! Cuando, en «La Villana», buscábamos intérprete para el Peribañez de Lope de Vega, soñaba con un Borrás lírico, y lo que lamentaba es que tú no tuvieses voz de bajo cantante. Encontramos un buen protagonista en Gorgé; acaso precisamente por lo mucho que también éste te admiraba. No nombras en cambio en tus «Memorias» a otro viejo amigo que sentía veneración por tu arte: nuestro llorado Xavier Cabello Lapidra. Pero yo sé que le querías y me costa que, por su ruego, fuiste en un verano al Escorial y allí, en pleno bosque de la Herrería, a la sombra del Monasterio de Felipe II, tu voz resonó como pocas veces dando aliento a las graves respuestas de Pedro Crespo, el «Alcalde de Zalamea» ante su Rey.

24-VI-56
D^o NAVARRA

la milia paz y consuelo

quedó el abrigo de una traza que

FLECOS DE LA CIUDAD

71-

por GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW

Existen conceptos que, sin saber por qué, empiezan a ser atacados por parte de la comunidad, para llegar a tener eso que se llama una mala prensa. Así, la retórica. Y uno, al cabo de cierto tiempo, piensa: ¿pero qué habrá hecho la retórica para que la traten tan desconsideradamente? Día tras día, venimos siendo testigos de los impactos que se dirigen contra la retórica. «Eso es retórica...». «Hay que dar la batalla a la retórica...». ¿Por qué? ¿Cómo vamos a hablar y a escribir bien si nos desprendemos de la retórica. No ignoro que hay una aceptación de la retórica, recogida también por el diccionario, contra la que, efectivamente, conviene luchar: «sofisterías o razones que no son del caso». Pero se trata de una aceptación familiar, para andar por casa, como las zapatillas. Y eso y no es verdadera retórica, sino falsa retórica, es decir, trampa y disfraz de la retórica auténtica. Sería interesante realizar un estudio de las personas que se empeñan en criticar a la retórica, para desprestigiarla, y de las razones que tienen para ello. ¿No será que las uvas están muy altas? ¡Qj!6

que nosotros, humildes aprendices del difícil arte de escribir, fuésemos unos buenos retóricos! Retórica: arte de bien decir, de embellecer la expresión. El «rhetoor», en Grecia, era el orador, el hombre que sabía lo que decía y como lo decía. No basta decir cosas, sino decir las bien, con elegancia. Y si esto es la retórica, ¿por qué vamos a ir en contra de ella?

Intentar fusilar a la retórica, equivale a proclamar una revolución en el arte de hablar y de escribir; una revolución, cuyo lema un tanto ingenuo, podría ser este: «A río revuelto, ganancia de pescadores». Pero estos «pescadores» suelen ser los que no saben lo que se pescan. Lo cómodo, el fácil, es desentendernos de la retórica, hablar y escribir de cualquier manera, sin respeto a la gramática, a la sintaxis, a la pureza y a la belleza del idioma. ¡Cuántos pormenores gramaticales y sintácticos desconocen algunos escritores, malos escritores, en este aspecto! Gerundios mal empleados —el gerundio, bien empleado, es bonitísimo y otorga dinamismo al estilo—, galicismos, barbarismos, oraciones incorrectas, voces que carecen de puesto en el diccionario... Y ese «de» dubitativa, utilizado al buen tuntún... Y otros muchos errores que manchan el estilo.

Marañón, al referirse a los «Anales» de Tácito, dice que están escritos con aquel estro magnífico que los pedantes de hoy llaman respectivamente retórica. Y es verdad. ¡Qué la retórica molesta, como molesta el cliclo Bien. Pero es una molestia necesaria, una molestia que hay que aguantar, si no queremos hacer tanta rafa de ciertos valores consagrados.

OS DE NAVARRA

AL E ILIMITADA DE LA PUTACION

a Interés 2 % anual
..... Interés 3 % anual
a Interés 1 % anual

BRE VALORES RIOS Y CORPORATIVOS DE VALORES

SUCURSALES:

Caparrosos Carcastillo · Casalar · Elizondo · Estella · Ezcazun · Leiza · Lesaca · Lodosa · Roncal · San Adrián · San Tudela · Vera de Bidasoa ana.

Administración
Teléfono 1332

10 Julio - 56
D^o de Navarra

Colectación en LOGOS

DIARIO DE BURGOS. 3 Julio 56

FLECOS DE LA CIUDAD

Por Guillermo FERNÁNDEZ SHAW

La ciudad tiene sus encantos y sus encantadores. La ciudad es laboriosa y próspera. En pocos años puede decirse que se ha transformado en una urbe que puede ser envidia de muchas ciudades modernas. Por las mañanas canta y rie con sus pregones, con el bullicio de su circulación que despierta y con la algarabía de sus pájaros; por las tardes se entrega al lujo de sus escaparates, se divide en la alegre variedad de sus espectáculos y late con los millares de corazones de sus máquinas; y por las noches enciende sus luminarias de colores y abre el abanico de sus diversiones.

Pero éste es el anverso; porque la ciudad tiene su reverso también. Forman su trama la miseria y el dolor, el sufrimiento y la pobreza. No son exclusivamente los suburbios los que encubren la angustia de la población que padece: en el centro y en los barrios, —los viejos y los modernos— se agazapa el hambre, se esconde la enfermedad y se desarrolla el vicio; y nada significa una apariencia de bienandanza en muchos casos, porque, como nos dijo Cervantes, "andan el pesar y el placer tan apereados que es simple el triste que se desespera y el alegre que se confía".

No se crea, sin embargo, que de placer y pesar están formados respectivamente el anverso y el reverso de la ciudad. Como si ésta fuese un gran mantón bordado, con sus sedas brillantes por una cara y sus remates y nudos por la otra, la ciudad tiene también como el mantón, unos largos flecos temblorosos, que lo mismo festeñean su lado alegre que su cara triste. Estos flecos permanecen al margen de la verdadera población: son los seres que no sabemos si se consideran felices o desgraciados, pero que se dicen dueños de la ventura porque hacen su omnimoda voluntad sin atender a más freno que el de su capricho. ¿Bohemios, soñadores, vagos, desordenados, irregulares? De todo un poco y, a la postre, desocupados; pero lo cierto es que esta masa que ni trabaja ni se divierte, ni parece preocupada, ni sabe por las mañanas dónde y cómo va a obtener el pan nuestro de cada día, es mucho más numerosa de lo que pudiera imaginarse. Es producto de las grandes ciudades, entre cuyas mallas se debate, y sería inofensiva si no perjudicase con su mal ejemplo y no entorpeciera la marcha de la vida ciudadana, lo mismo que unos flecos de mantón se enredan en el adorno de un vestido de señora o en el botón de una americana de caballero.

Todos conocemos a estos personajes, que pasean por calles y plazas su simpática irreflexión. Con la sonrisa en los labios van y vienen, suben y bajan, andan y desandan calzadas y se fatigan, al fin, en esa ingrata labor de no hacer nada. En un solo día han llegado a mi por distintos caminos cinco de estos "buscadores de lo imprevisto", como les llamó en cierta ocasión el ingenio, también bohemio, de Emilio Carrere.

Ha sido uno Don Gaspar, el bueno de don Gas-

par, que fué en sus tiempos bajo de ópera y se acostumbró a una vida de ostentación y regala. Sólo con abrir la garganta ganaba más de lo necesario para vivir; pero la garganta se fatigó y ahora la voz se emplea en recordar grandezas pasadas y agradecer atenciones presentes. Otro personaje es Capilla, el frívolo Capilla, todavía joven y dicharachero, dotado de una imaginación maravillosa y circunscrito a muy pocas necesidades. Tuvo compañeros acaudalados que le distinguieron con su protección; pero los protectores se fueron lejos o fallecieron: éso, —dice—, no es culpa suya; éso ha sido sencillamente desgracia... Y Capilla rinde homenaje diario a los amigos que recuerda y agradece todos los días su homenaje a los amigos que se acuerdan de él. Totalmente distinto es "Colorín", el antiguo ordenanza del Cuartel; se acostumbró allí a la dulce holganza, compatible con la disciplina, y se creyó luego que la vida seguiría siendo un Cuartel donde se tiene el rancho todos los días y se encuentra el petate todas las noches. "Colorín" estuvo enfermo en un sanatorio; pero su dignidad le impedía someterse a determinados servicios, y un buen día tomó por los atajos de la Sierra y se vino al hormiguero de la ciudad para ser una hormiga más.

No todos han de ser hombres: también las mujeres pueden sentirse inadaptadas. Esta profesora que educando niños podía haber encontrado el premio que su cultura le prometía, se ha dejado arrastrar por su afición al Teatro y pasa las horas, los días y los meses esperando un contrato que nunca llega, sin que esa tardanza parezca afectar a su buen humor constante. Ya vendrá el éxito; y, si no viene, no ha de ser ella la que se considere fracasada. Más interesante es acaso Martínez; porque este señor es aparentemente un hombre ocupado, muy ocupado. Siempre tiene mucho que hacer, aun cuando nadie sepa lo que hace: se dice que es inventor, que se le ocurren cosas sorprendentes, que está a punto de convertirse en celeberrimo. Pero el caso es que Martínez rehuye todo lo que sea trabajo y hasta lo que pueda ser sujeción. Un amigo, para ayudarle, le ofreció un puesto de portero en un cine. ¡Tamaño ofensa! ¡Iba él a ponerse levitón? Dejó al amigo con la palabra en la boca. Y, sin embargo...

La dignidad tiene muy distintas interpretaciones; y estos flecos de la ciudad prefieren vivir al margen de sus inquietudes y deberes, aunque tengan que flotar a diario por las calles en busca de una cara amiga y de una mano generosa.

LA INVALIDA MUERTA

por GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW

Había muerto hacía veintiséis años; porque muerte era la que, a los veintidós de su edad, comenzó para aquella bella esquidora caída con mala fortuna en una rampa del Guadarrama. La mañana había amanecido soleada; la brisa fresca acariciaba los rostros de los montañeros, y los bucles y rizos de las muchachas bailaban contentos en las cabezas rubias y morenas. Se respiraba un alegre ambiente de salud; y la vida se ofrecía a aquellos grupos juveniles como una espléndida promesa cargada de optimismo. Por las cuestas, ocultas bajo la nieve de un invierno áspero, pero no cruel, se deslizaban los grupos deportivos como en bandadas que se descongaban desde el cielo. Era aquello una bendición de Dios.

De repente surgió el drama: un salto en falso, una caída fatal, seguida de otras caídas de otros esquiadores... y, en realidad, nada más: aparentemente, un accidente como muchos; fuerte dolor de cintura, intenso hormigueo en las pantorrillas... Pareció algo doloroso, pero no importante. Y la accidentada, en su lecho de sufrimiento, comentaba con amigos y compañeros casi jocosamente lo ocurrido y hacía planes para nuevos descensos por las vertientes de las montañas nevadas. Los antecedentes de casos parecidos se ofrecían por docenas y no había razón para que entonces no sucediese lo mismo.

Pero no sucedió. Fueron muchos meses y fueron muchos años los invertidos en busca de la salud perdida. No es fácil convencerse de que a los veintidós años, una mujer fuerte no tiene remedio: si la naturaleza es buena y el ánimo se mantiene alerta, ¿por qué resignarse a la derrota? En España, en Italia, en Francia, en Suiza, clínicas prestigiosas acogieron a la inválida. Porque ya, cada vez más, era una inválida aquella muchacha que poco antes asombraba con su dinamismo a cuantos la conocían. Las piernas habían perdido su fuerza y vigor de antaño; ya no la sostenían siquiera, y hubo que acudir a un ochecito para que ella pudiera mantener su vida de relación. Se produjeron sin duda algunos destellos de mejoría, que es tanto como decir que hubo momentos de esperanza; pero los momentos quedaron en eso: en breves espacios de tiempo, que pasaron fugaces. Los médicos movían escépticamente la cabeza; y en los ojos de la madre de la inválida asoman, furtivas, las lágrimas.

—«Esto no tiene arreglo», dijo al fin un doctor especializado en el tratamiento de estos males; y al especialista le fueron dando la razón otros compañeros; hasta que en los familiares de la enferma, y en ella misma, se impuso el convencimiento de que aquélla no tenía curación. Se acudió entonces a combatir la dolencia física con compensaciones espirituales: había que distraer a la inválida cuanto se pudiese; viajes por el extranjero y España, temporadas sugestivas de veraneo, sesiones privadas de cine, funciones teatrales presenciadas desde los palcos y plateas, reuniones gratas en casa con amigas que acudían a acompañarla. Hasta hubo un lírico episodio sentimental con un gallardo capitán italiano que se interesó por ella y supo despertar en su imaginación todo un bello capítulo de novela. Aquellos meses fueron sin duda los más plácidos para un alma ator-

mentada y un cuerpo prisionero, que se debatían inútilmente contra una inexorable sentencia de invalidez.

Pero el idilio, casi siempre epistolar, con el capitán italiano se fué extinguiendo poco a poco. A la luz cegadora de la llamada amorosa fueron sucediendo las nuevas sombras de la realidad; y el tormento a que otra vez se sometía aquel vehementemente temperamento de mujer, ya en plena floración madura, no hubiese tenido buen fin sin la aparición en el horizonte de una nueva luzcita de temblorosos reflejos. ¿Un milagro? ¿Por qué no? La Virgen de Fátima venía a Madrid y podía ser, milagrosa, la salvación de nuestra inválida. ¿Con qué fervor, con cuánta ilusión, su espíritu acendradamente religioso pidió a Nuestra Señora que le concediese lo que le conviniera! Se llenó de inválidos, —en sus carritos o en sus lechos—, la extensa Plaza madrileña de la Armería; y ante la imagen venerada se produjeron casos que todos recordamos. La enferma de nuestro relato los presenciaba con emoción reconcentrada; y el hecho fué que a ella también llegó la Gracia de María; porque, si no saltó del cochecito, ni anduvo, ni pudo considerarse en ningún instante curada, advirtió en cambio tan grande dulzura en su alma y tan fortificados sus sentimientos de resignación que bendijo cien veces aquellas inolvidables horas

Luego, el choque otra vez con la realidad: la quietud forzada, el anhelo de soledad, los interminables monólogos delirantes... Y, un día, la paz. A los grandes desequilibrios temperamentales de una nueva esperanza: la de una nueva Vida, a la que iba ya sin más muletillas que la Fé y el Fervor. Dios le concedió un dulcísimo tránsito; y aquel espíritu, purificado por el dolor, goza ya de la paz eterna. La Virgen le depa-
ró lo que más le convenía, lo que ella ansiaba; y se hicieron realidad los versos proféticos del poeta:

«Porque un día vendrá, Dios sabe
[cuándo,—
en que la Virgen, Madre Interce-
[sora,
mire a tus ojos que la están mi-
[rando;
y entonces tú, por siempre liber-
[tada,
[en el nimbo de luz de la Señora
será inextinguible llamada!».

(Colaboración LOGOS. Reproducción prohibida).

DIARIO DE NAVARRA
-
Pamplona
11 agosto 1956



18 agosto 1956

19 agosto 1956

20 agosto 1956

21 agosto 1956

Un español en América

Ante el cuarto centenario de don Domingo Martínez de Irala

por GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW

El pueblo del Paraguay, que sabe ser agradecido, y las Colonias españolas de las ciudades de aquella nación hermana organiza para el próximo mes de octubre unas fiestas conmemorativas llenas de contenido espiritual. Van a cumplirse los cuatrocientos años del fallecimiento de don Domingo Martínez de Irala; y en torno a su figura, siempre recordada, y a su obra, no siempre conocida, surgen momentos y episodios de aquella gesta española que cada día nos ofrece nuevas revelaciones que andan escondidas en los Archivos. Del templo de Cortés o Pizarro, de Almagro o Blasco de Garay, fue Martínez de Irala uno de aquellos conquistadores que echaron sobre sus espaldas la asombrosa tarea de crear un mundo español en tierras que poco antes eran desconocidas por Europa. Sus dotes eran naturalmente excepcionales: capacidad de organización, energía de mando, valor sereno y un don especial para atraerse a los naturales del país.

Para que no falte nada a la figura hoy evocada ha tenido, al lado de entusiastas panegiristas,

tenaces detractores que le acusan de desleal; y es en estos mismos escritores en donde mejor se encuentra la base de su defensa y exaltación; porque cuando, por ejemplo, el Padre Pedro Francisco Javier de Charlevoix recoge en su «Historia del Paraguay», escrita en francés, ciertas acusaciones del cronista Herrera contra Irala, se cuida muy discretamente de señalar el apasionamiento del comentarista en defensa de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, antagonista de aquél; y si puntualiza al desventaja de Irala al no haber sabido dominar la pasión que tenía «de mandar sin sufrir superior» reconoce en él muy buenas cualidades, «que nunca se le pueden negar». Al lado de estos reparos, muy naturales en escritores contemporáneos, juguete siempre del partidismo, ¡cuántos otros documentos y relaciones de la época se encuentran exaltando la obra excepcional del recio español a quien ha cabido la honra de ser reconocido como el verdadero fundador de la nacionalidad paraguaya!

Vasco de nacimiento —en Vergara, su patria chica, se aprestan también a rendirle el homenaje de su recuerdo— tuvo Martínez de Irala la exacta visión de lo que había de ser la obra de España en las recién descubiertas tierras americanas. Siendo lugar-teniente de Juan de Ayolas, que

había sido comisionado para hallar en las tierras del Chaco «las famosas y fugitivas regiones del oro y la plata», hubo de esperar vanamente el regreso del jefe, al que sucedió, de acuerdo con la opinión del capitán Juan de Salazar, que obedecía las decisiones del Adelantado de Buenos Aires don Pedro de Mendoza, dictadas antes de su regreso a España. Las rivalidades propias de aquel tiempo, en la terrible lucha empeñada por la conquista de riquezas y corazonas, justifican las dificultades de los primeros años del gobierno de Irala. Mas, a partir de la primavera de 1540 —cuando se tuvo noticia exacta de la muerte de Ayolas—, el nuevo gobernador empuñó con firmeza las riendas del poder en nombre del Rey de España, que era el Emperador Carlos V. «Desde entonces —dice un esclarecido profesor del Paraguay— desplegó Irala sus grandes dotes de político avisado, de administrador sagaz, de empresario del destino para la trascendente fundación de la comunidad paraguaya. Y sus medidas se multiplicaron con seguro ordenamiento de edificación capaz para todos los azores del porvenir.»

Entre excursiones guerreras, con afanes de descubrimiento y explotación, don Domingo Martínez de Irala fué desarrollando el plan de una gran nación destinada a acoger e interpretar las nobles tradiciones españolas, vertiendo nuestras creencias y costumbres en el corazón de un pueblo infantil que se entregaba lleno de candor. Surgió entonces su obra social en favor de los casamieros de españoles con mujeres guaraníes; obra que fué obstaculizada por el segundo Adelantado regío Núñez Cabeza de Vaca —en nombre la Iglesia— y que fué al fin asegurada al ser conocida en el Paraguay la Bula pontificia «De Sublimis Deus» (junio de 1537), por lo que se disponía que «los indios del Oeste y del Sur y otras gentes de que apenas tenemos noticias deben ser tratados como verdaderos hombres y son capaces de entender la Fé católica». Las verdades de la declaración pontificia no llegaron a Asunción hasta 1554; pero habían sido adivinadas por la mente lúcida de Irala. Y fueron sus hijos y los de Salazar, y los de Ortíz de Melgarejo y Suárez de Toledo y los de otros ilustres capitanes, sus compañeros, quenes, casándose con naturales del país o abrazando el sacerdocio, habían de ir difundiendo el espíritu católico y evangelizador de España, que sería mantenido y divulgado por posteriores generaciones.

DIARIO DE NAVARRA
Lampsona

De ahí el gran sentido de la obra de Irala en el Paraguay bendita tierra americana donde perdura con vínculos, ya indestructibles, el amor a España y el apego a sus tradiciones. De todo ello dá constancia la serie de conferencias organizadas por la Comisión Nacional del cuarto Centenario. Y a esta serie de disertaciones ha pertenecido el desarrollo allí por el Secretario General Dr. Benjamín Vellilla, quien al resumir la labor social de nuestro compatriota en Paraguay —asillos, talleres, fundaciones, plantales de ganadería, bases de educación popular, organización militar y toda suerte de medidas económicas políticas— afirmó para orgullo de nuestro sentimiento de españoles lo siguiente: «Yo me atrevo a proclamar que a Irala debemos haberse evitado en nuestro país los dos extremos críticos en que se debate hasta el presente la sociología americana: el exterminio del indígena o su predominio rencoroso, intenso drama pendular desconocido solamente entre nosotros para gloria del fundador de nuestra patria». Al llegar esta conmemoración del hijo ilustre de Vergara, no será ocioso meditar un instante sobre lo que ha significado para España la obra, aislada y de conjunto, de cada uno de aquellos seres extraordinarios, que se convirtieron en el siglo XVI en personajes de epopeya.

18 agosto
1956



COLABORACIONES

LA TRAGEDIA DE "COLIN"

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

Nos pasamos la vida discurriendo con ideas de filosofía barata y apenas si nos damos cuenta de que es la propia vida la que nos ofrece enseñanzas que nos obligan a meditar. El suceso de cada día tiene en sus antecedentes o en sus consecuencias un valor inapreciable como lección y como norma; y sólo es preciso reflexionar un poco, con buena intención, para abrir los ojos a la realidad.

¿Por qué se mató «Colin»? ¿Qué hubiera hecho falta para que su tragedia no se produjese? ¿Cuáles fueron las causas de ella? Acaso unas líneas dedicadas al recuerdo de su vida y de su muerte contesten a esas interrogaciones inquietantes. «Colin» era un ángel de Dios; el espejo de la ingenuidad y el símbolo de la obediencia. Acaso no fuese inteligente y, desde luego, carecía de toda experiencia; pero ¿qué se podía pedir a un zagalón de diecisiete años, criado en pleno campo al calor del cariño entrañable de sus padres y en contacto a todas horas con la Naturaleza?

Sus padres habían sufrido mucho durante la guerra civil española. Cuando, terminada ésta, hallaron el premio a su ejemplar conducta, se vieron de guardas y hortelanos de una finca cercana a Madrid que fue para ellos el Paraíso. Allí, rodeado de aves y de vacas, de rosas y de membrillos, nació, ya en pleno resurgimiento nacional, este niño que había de ser, junto a sus hermanos mayores, el encanto de una familia dotada de las más viejas virtudes castellanas: religión, honradez, austeridad, sencillez, laboriosidad... A los seis años ya inspiraba a un poeta la ingenua alegría del chiquillo:

*"Cultiva como un pez la natación
en el pequeño estanque del jardín,
salta como una liebre en el pajar,
y, montado en los machos, es feliz;
y de automovilismo y aviación
nada nuevo le tienen que decir
porque a diario sus progresos ves
sobre la larga carretera gris
y bajo el áncora firmamento azul,
que es la atracción suprema de "Colin"
«Colin» hubiese llegado a aviador*

o, por lo menos, a conductor de auto. Según fué creciendo iba demostrando afición por la mecánica; era hábil e ingenioso, y para las artes manuales poseía indudable disposición. Ya lo sabían sus padres: cuando en los domingos o en otras fiestas de guardar acudían a la iglesia del próximo Asilo, el chico sentía siempre más curiosidad por los talleres que por las escuelas de la Institución; y a unos y a otras asistió luego, ya mayor, puntualmente: a los primeros, por propia inclinación; a las segundas, por obediencia. Pero a él lo que le gustaba era ayudar en la huerta, por las tardes a su padre, el «buen guarda» digno de una semblanza de Gabriel y Galán. Porque él cifraba toda su ambición

*"en ir tras de la sombra paternal
por los surcos del huerto y su confin
alentando al huertano en su labor
con su mirada pícaro infantil.
De cavar, de sembrar y de regar
era doctor, como otros en latín;
de recoger el fruto, bachiller,
y de su propiedad, guardia civil."*

Ya mocho, comenzó «Colin» a tener aspiraciones: «Padre, ¿me deja subir en su bicicleta?». Y más tarde: «Padre: esta «bicicleta» suya está muy vieja; ¿por qué no me compra una nueva?». Y el padre, que se miraba en su hijo, y que en todo era con él tan severo como cordial, le compró a plazos una modesta «bicicleta», que fué el orgullo del muchacho y la envidia de sus amigos, los otros chicos de aquellos contornos. Desde entonces, «Colin» fué un gran auxiliar de los suyos: él corría con los recados principales, él iba al pueblo cercano a hacer compras o dar encargos y él estaba puntualmente de vuelta, porque si se retrasaba su padre le reñía y él tenía miedo a los enfados de su padre. Poco después, «Colin» quiso ayudar al sostenimiento de la familia: «Padre, ¿por qué no gano un jornal en el pueblo? Hay fábricas, talleres... Otros como yo bien que trabajan...». Y él, que por las noches en casa leía novelas, sabía de muchos mozos que se habían labrado un por-

venir entrando jóvenes de aprendices en este o aquel establecimiento.

El padre le encontró un empleo de aprendiz en un taller de pintura; y el chico, fiel cumplidor de su deber, tomaba bien de mañana su bicicleta y allá se iba por todo el día a trabajar con los colores y barnices. Por las noches volvía a casa a su hora, escuchaba después de comer la radio y sus sueños se llenaban de músicas y colorines. Una mañana, al salir de la finca, observó «Colin» que su bicicleta estaba fea y deslucida, y tuvo un mal pensamiento. «¿Qué bonita quedaría con aquel barniz de la fábrica!». Por la tarde, cuando salía del trabajo ocultaba bajo sus ropas un bote de pintura. El encargado de la fábrica lo vió y se lo quitó. Y aun hizo más: le amenazó con decirselo a su padre. ¿Podemos imaginar toda la angustia del niño bueno, que ha dejado de serlo una vez y que se mira ante un próximo regaño paternal? Ni el encargado fué cruel, porque cumplió con su deber, ni el padre tenía más culpa que la de su severidad, dictada siempre por la mejor intención. Y, sin embargo, «Colin» aquella noche, insomne, horrorizado, perdió el dominio de su razón, se fué al pajar y se colgó de una viga con una correa. Cuando un vecino le vió, agonizante, sólo hubo tiempo de que le llegaran los auxilios de la Iglesia.

Calculemos el mayor dolor de todos los dolores pensando en ese padre ejemplar y en esa madre, que también estuvo a punto de perder el juicio.

Ha pasado un año. No se puede culpar ni remotamente a nadie, porque es difícil encontrar seres más bondadosos que los relacionados con este drama. ¿Razón? El peligro en que vive la juventud de hoy, solicitada sin cesar por tentaciones de lujo y apariencia; que hasta al chiquillo modelo, esclavo de su deber y su obediencia, llegó el mal momento en que quiso presumir de «bicicleta», como un héroe de novela moderna, envuelto en un sueño de músicas y colores.

Reflexiones de un taxista

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

No me quejo, señor; pero esto no es para mí. Yo soy un hombre educado, sensible, que se tiene por inteligente y que, sobre todo, sabe conducir su coche. Y todas ellas son condiciones negativas para sentirse satisfecho hoy circulando por una gran ciudad.

Gano dinero; gano bastante, porque el coche es mío y sé cuidarlo. Hace un año que lo adquirí; y, a pesar del tute que le doy, parece nuevo. Mire, señor: mire la carrocería, el interior... ¡dá gusto verlos! Y si es la seguridad, no digamos: la dirección, el freno, las ruedas... Va calzado el coche como el que mejor rueda por ahí. Pues, a pesar de todo, estoy deseando dejarlo; pienso con ilusión en una casita de campo alejada de todos los ruidos, de toda aglomeración: mi parra, mis gallinas, mi botijo, mi huerta... ¿Quiere usted creer que envidio la vida de los hortelanos? Ya sé que trabajan, que desde el amanecer a la puesta del sol han de estar inclinados sobre la tierra, si quieren sacarle un buen fruto; pero también tienen sus horas de siesta y sus noches magníficas. ¡Duermen como reyes! Y quiere usted decirme: ¿Cómo y cuándo duermo yo si quiero no perder el negocio?

Un amigo ha llegado a preocuparme: dice que todo esto no es sino principio de neurastenia, figuraciones mías que no se apoyan en nada real y, en último caso, egoísmo; porque, como me va bien y puedo no privarme de lo necesario, empiezo a sentir de hombre adinerado. Algunas veces yo mismo me he preguntado si no estaré algo flojo de los nervios, porque este mal genio que voy echando no es natural, señor. Yo era antes un hombre optimista y alegre al que no importaba comer poco y dormir mal. Cuantas más dificultades encontraba en mi camino, más entusiasmo ponía en vencerlas; y venciendo unas veces y fracasando otras, fui llegando a esta miaja de tranquilidad que me permitió comprar un coche y ponerlo a taxi. Parecía lo lógico estar contento, ¿no? Pues ya ve usted; si hay quien me lo compra, y gano un poco en el asunto, lo vendo y en paz.

No se sonría, señor, que es la pura verdad. De nada sirve que uno sea un buen mecánico y lleve el coche con moderación y cuidado, si andan sueltos por esas calles muchos irresponsables a los que no quiero calificar. Ya está mal que apenas tengan conocimiento de lo que es un auto y que lo manejen como quien maneja un juguete; pero es que luego se burlan de todas las ordenanzas e indicaciones, le adelantan a uno por donde quieren y llevan la velocidad que les viene en gana. ¡Yo no sé cómo no hay más accidentes!

Lé parecerá raro; pero yo, taxista, compadezco a los guardias de la circulación, que son nuestros ángeles tutelares. ¡Lo que haríamos por ahí en cada cruce o en cada barullo si no hubiera guardias! Es muy fácil decir que se creen unos emperadores; pero, si no tuviesen energías, ¿les obedeceríamos? A los guardias les bendicen las señoras y las niñeras y, en general, todos los peatones que atraviesan tranquilos, gracias a ellos, las calles de gran circulación; y el conductor de auto, aunque muchas veces proteste y se impaciente, ha de reconocer en él su mejor auxiliar.

Bueno, pues todo esto que le voy diciendo no tendría nada de particular si no fuese por mi propio complejo interior: ¡a mi lo que me saca de quicio es no saber por la mañana lo que voy a hacer durante el día! Mi señora me llama "planero"; pero, aparte de que tenga razón, dígame usted si no estoy en la fija. Cuando uno se despierta, ¿qué es lo que le gusta? Pues pensar un poco en el panorama del día: si llueve, si está despejado, si hace frío, si aprieta el calor... Pues, no señor: el taxista ha de salir, haga el tiempo que haga, sin tener la menor idea de lo que le espera durante el transcurso del día: lo mismo puede alquilarle un caballero que va de Banco en Banco o de oficina en oficina que una señora con sus niños que va de compras. Ambas cosas son buenas, no se lo niego; pero ¿y si se presentan esas pandillas de chicos que se llaman a sí mismos "de buen humor"? Yo entonces me pongo del humor contrario. Otras veces son enfermos los que necesitan el taxi; y yo pido entonces a Dios que no tengan ninguna dolencia contagiosa y, sobre todo, que no me estropeen el interior del coche. Y no me hable usted de las esperas "interminables" cuando un sujeto desciende del coche y entra en un edificio por una puerta y se sale por otra de una calle posterior. Ya sé que tenemos el derecho de exigir el pago anticipado de una hora; pero ¿quién es el guapo que se atreve a eso si se trata de personas que aparentan ser respetables? Esta es una profesión muy difícil, si señor. Se lo dice a usted un taxista con muchas horas de vuelo, al que nunca, entre paréntesis, han intentado atracarle.

¿Qué dice? ¿Que no le he convencido? ¿Que se lo pruebe? ¿Que le venda el coche? ¡Ah!... Eso, tampoco. Yo no puedo venderle mi coche, señor. ¿Cómo dice?... ¿En cuánto?... Ni en ese precio ni en ninguno: pequeño y espinoso, pero a fin de cuentas es un negocio. Y de algo tiene uno que vivir, señor...

DIARIO DE BURGOS - 23-IX-56

(La Cotaina)

19 - Septiembre

-56

Colaboradores de "El Ideal Gallego"

AUTOBIOGRAFÍAS DE SOLDADOS

Por GUILLERMO FERNANDEZ SHAW.

¡GRAN figura la de aquel capitán de los Ejércitos de España que se llamó don Casto de Yturralde y Bengoechea! Vasco magnífico, tenía a gala su ascendencia, su tierra y su carácter. Y dejó, de su paso por la milicia, unas breves memorias íntimas que se conservan en unos papeles amarillentos que hoy tiemblan en mis manos. Son, en realidad, unos apuntes de su vida militar: observaciones, comentarios y pensamientos de quien, en plena juventud, siente arder en su pecho la llama del patriotismo y la no menos amada de la libertad, y experimenta al mismo el placer de imponer la disciplina y el afán de evadirse de ella.

Eran los años de la tercera década del siglo XIX. España se debatía en convulsiones políticas y se hacía difícil para un hombre inteligente y enérgico conformarse con toda la ordenanza dimanada del poder. He dicho "inteligente y enérgico" porque éstas eran las dos cualidades que sobresalían en Don Casto. Por esfuerzo de su inteligencia logró el conocimiento de varios idiomas y adquirió una cultura nada corriente; y todavía a los setenta años aprendió el griego para poder traducir directamente al castellano la "Odisea" en versión que mereció más tarde la aprobación de autorizados profesores. Pero aún era más notable su energía: ¡qué carácter tan bien sostenido el de Yturralde! Leyendo sus apuntes se advierten sus rasgos de sangre fría, su valor en campaña, su temerario arrojo en lides amorosas. Ciertamente en esto del amor parece que exagera, sin llegar en ningún momento a lo fanfarrón. Pero hay un lance en la vida del gran vasco que lo retrata de cuerpo entero y realza su verdadero temple de enamorado. Un día de aquel año de mil ochocientos veintitantos llegó el joven Don Casto —ya ostentando las estrellas de capitán— a la risueña Málaga; y allí perdió el seso ante la belleza deslumbrante de una malagueña perteneciente a familia burguesa y recatada. El capitán, arrebatado por incontenible pasión, se mostró decidido a casarse con la dueña de sus pensamientos; pero la bella Rosita —que así se llamaba ella— confesó entonces al militar que el único obstáculo que se interponía entre los dos era precisamente el de su carrera. A ella le habían horrorizado siempre los soldados... y tenía mucho miedo a un marido militar. El capitán Yturralde no lo dudó: marchó a Madrid, y, cuando volvió a Málaga, había renunciado para siempre a su noble profesión y pidió a los señores de García Romero la mano de su hija Rosa. Huelga decir que ambos jóvenes fueron muy felices y que, en aquel día de su casamiento, quedaron interrumpidos los apuntes biográficos de carácter íntimo del buen soldado vasco, protagonista de no pocos episodios en cuya descripción no tuvo la fantasía para qué emplearse.

He aquí la pregunta que el ilustre académico de la Española don José María de Cossío se hace al poner unas notas prologales a las "Autobiografías de soldados" que ha reunido en un nuevo volumen de la "Biblioteca de Autores Españoles". ¿Juega mucho la fantasía en los relatos con que describen sus aventuras los cuatro soldados de los siglos XVI y XVII evocados por la selección del señor Cossío? Leyendo la documentada "Introducción" y deleitándonos luego con los varios estilos de los relatos llegamos a la conclusión de que estos autores de memorias de vidas agitadas, turbulentas y hasta picarescas, llegan, en su deseo de exaltar lo heroico, a imaginar unas veces grandes hazañas propias, con que acrecen las reales, y a suponerse testigos de famosos acontecimientos bélicos a los que —según nos prueba el prologuista— no pudieron asistir. Pero, ¿a nosotros qué nos importa? Si no tuvieron participación personal en estos famosos hechos, pudieron tenerla; y para el lector de hoy las sucesivas hazañas de Jerónimo de Pasamonte, el capitán Alonso de Contreras, Don Diego Duque de Estrada y Miguel de Castro no pueden ser más sugestivas tanto por lo que tienen de interés, que nosotros llamaríamos novelesco, como por los elementos que han aportado para el estudio de unos ambientes y una época. Las batallas navales de entonces, incluida la memorable de Lepanto, los territorios del Norte de Africa y otros, mediterráneos, feudos del Gran Turco, el Virreynato de Nápoles y cuantas regiones europeas recorrieron estos soldados, con más o menos pujos de escritores, desfilan a través de prosas amenas o amazaotadas, literarias o desvaídas, que conservan un indefinible encanto.

Podemos considerar estos relatos, por lo que a España se refiere, como los más claros antecedentes de toda una literatura guerrera que ha venido después. Y, desde las "Memorias" del general Córdoba y de otros generales, a los muchos diarios de campaña que puntualizan con justeza acciones aisladas, las autobiografías de soldados suelen unir, para gozo del lector, lo real con lo maravilloso.

Y es lo más curioso que quien ejerció la carrera de las Armas, aunque luego apartado de ella, aunque retirado, no por eso deja de ser aguerrido ni soñador. Así se comprenderá que, en los apuntes del capitán Yturralde, que quedaron interrumpidos durante mucho tiempo, aparezcan al final unas líneas del ya viejo vasco, diciendo solamente:

—"¡Y qué será que, cuanto más alejado me veo de aquella vida, más me parece que la amo y más me enorgullezco de haber sido soldado!"



EN el vestibulo del segundo piso del Sanatorio se han cruzado dos sombras: son la angustia y la esperanza. Aquella está representada por una madre que sufre mientras que operan a su hija; ésta, por una Hermanita sonriente que goza mitigando dolores. Pero no es preciso observar sólo en el vestibulo de la segunda planta: en todas y en cada una de las estancias de este gran edificio, destinado a devolver salud a las vidas enfermas, puede advertirse esta aguda lucha, casi siempre silenciosa: el sufrimiento frente a la alegría; el dolor, frente al goce; la inquietud, frente a la calma; el desaliento, frente a la ilusión. Este enfermo, fué operado en grave trance y salvó la vida, prendida en las manos de un cirujano ilustre. Aquel accidentado, se debate entre la vida y la muerte, víctima de una imprevista desgracia. Esta otra señora, que llegó con cara de pánico y de lágrimas, sonríe ya satisfecha, en su cama, con un bebé junto a ella. ¿Quién sabe lo que va ocurriendo en todas y cada una de las habitaciones numeradas del sanatorio? Ni las mismas Hermanas que acuden presurosas de un cuarto a otro, porque ellas sólo tienen a su cargo un piso determinado y unas horas limitadas. Ni siquiera las enfermeras, dotada de diligencia y buen deseo. Únicamente Dios dispone de la suerte de aquella gran familia doliente, que le implora y le ama en sus oraciones diarias.

Este gran sanatorio, donde transcurren algunas de mis horas, es, en realidad, una Clínica operatoria. Casi todas las clínicas se denominan sanatorios, y no faltan a la verdad, pues tanto devuelven la salud perdida la brisa acariciante de un piñar, como el bisturi hiriente de un cirujano. Muchas son las vidas que a diario se salvan en este sanatorio; de ahí, sin duda, los rostros, siempre animosos, de religiosas, médicos y enfermeras, y este constante movimiento de cuantos se afanan en estos nobles empeños.

Asomado a una ventana de la fachada principal, sobre el jardinillo de acceso, observo el frecuente espectáculo de las entradas y salidas en el establecimiento. Cuando la vista, puesta en alto, se recrea ante el dilatado panorama de construcciones bajas, arboledas y montes lejanos, el pensamiento se muestra propicio a reconocer que, por encima de las miserias humanas, hay una serenidad de la Naturaleza, que nos obliga a ser serenos también; pero cuando bajamos la vista y vemos esas llegadas de las ambulancias rápidas, ese penoso arribó de automóviles, de enfermos y enfermas, y ese ir y venir de médicos y auxiliares, el ánimo ha de conturbarse necesariamente al ponerse en contacto con el dolor próximo, que reclama ansiosamente el alivio, y ha de bendecir a la Medicina. Penosa proyección, como dijo Benavente, que "no se com-

HORAS DE SANATORIO

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

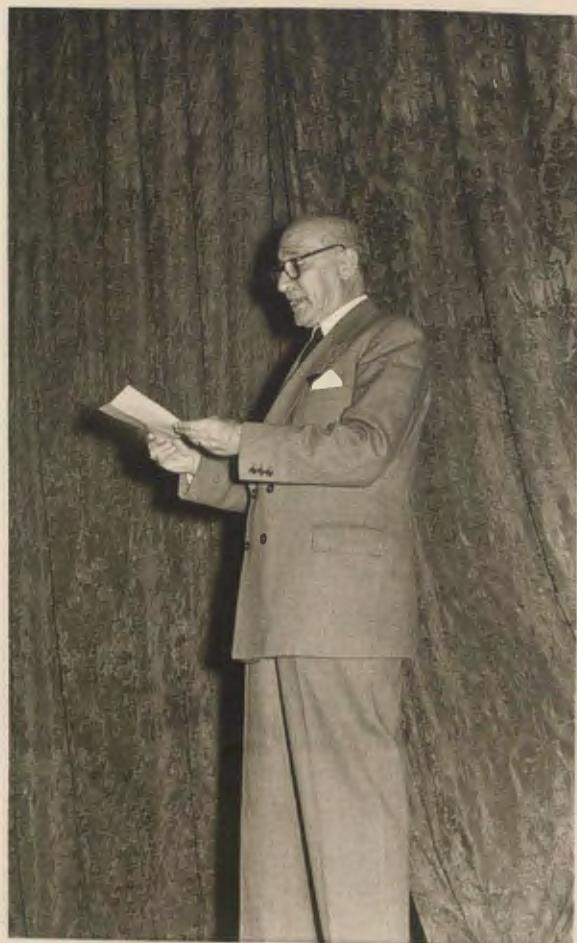
prende sin vocación tan decidida como la del Sacerdocio".

"Silencio", ruegan piadosos, unos cartelitos en pasillos y galerías; "¡Silencio!", piden las miradas de algunos familiares preocupados, que asoman sus cabezas entre las puertas entornadas de las habitaciones. Y cuando el silencio se interrumpe por un grito, más o menos cercano, que delata insoportable sufrimiento, parece que una estremecida sensación de angustia recorre todo el sanatorio. Cierto que los "ayes" de cada cuarto llegan amortiguados a las demás habitaciones y a las galerías. Dijérase que las puntadas del dolor se recubren con capas de algodón hidrófilo; de este algodón que, en grandes botes, va y viene en brazos de enfermeras, en compañía de frascos y jeringuillas. Pero como el sufrimiento físico se olvida en cuanto pasa, no es raro ver que por esa misma puerta por donde hace tres días reclamaban silencio, se escapan ahora alegres carcajadas que conturban a los ocupantes de la habitación vecina o frontera. Y, a veces, los que han de refrenar su gozo con los concurrentes a un bautizo con que, en el propio sanatorio, se celebra la recepción por la Iglesia, de un nuevo cristiano.

Horas de sanatorio... Cuando se acerca la noche, todas las caras se tornan más serias: se alejan muchos familiares, se extinguen no pocos ruidos y parece que llega la soledad de la mano del silencio. No todas las horas de la noche son iguales, ni todas las noches son lo mismo; pero el sueño tiene sus exigencias y, más que el sueño, el insomnio. Son las horas de la reparación de fuerzas; también, de las pesadillas, y acaso, de las inaplazables tragedias.

Pero también son las horas de la oración. Hermanitas y enfermeras, cuando su piadoso deber las reclama, caminan de puntillas: pasan por las galerías "como si volaran"; y aquí y allá, en este piso o en aquella estancia, de los lechos de los dolientes insomnes y de los sillones de quienes los velan, ascienden plegarias fervorosas, que piden al Cielo todo lo que humanamente pueden pedir. Hasta que un tañido discreto de campana dice a las Hermanas que han de congregarse en la capilla para saludar al nuevo día que nos da Dios, con el que llegan siempre, para los enfermos, un rayo de sol y una esperanza.

79.



Guillermo, leyendo de las
versos que, a continuación
-ción se incluyen.

CLUB DEL PARQUE

SABADO 22

A las once de la noche

JAIME PELLICER
MARIA ELENA MONTES
LUIS F. ARIAS

A beneficio del Asilo de Ancianos **MARIA LEONOR**, presentan su

FESTIVAL BALLET

Interpretado por elementos de la Colonia Veraniega - Integrado por

Mercedes Perinat - M.^a Emilia Cardenal

COREOGRAFIA

Carlos Pellicer

FIGURINES

Manuel Eznarriaga - Mercedes Perinat - Mercedes Alvarez

Maite Durán - Mary Carmen Alvarez

M.^a Emilia Cardenal

PRIMEROS BAILARINES

M.^a Blanca Montes - Susy Murillo - Mary José Guill

M.^a Emilia Cardenal - M.^a Teresa Serra

CUERPO DE BAILE

Regidor: Luis Pellicer

Representante General: Sr. Almazán

Jefe de máquinas: Sr. Bárcenas

Prensa: Agencia Mencheta

Electricista: Pablo Hernández

Fotografía: Portero. — Elías

Peluquería y maquillaje: A. Galán

Vestuario: Madame Kaschouba y Sr. Cornejo

Ayudante de escena: Juan Pellicer

Jaime Pellicer
DIRECTOR ARTISTICO

Luis F. Arias
DIRECTOR DE ESCENA

María Elena Montes
AYUDANTE DE DIRECCION

Festival de Baile en el Escorial

PRIMERA PARTE

- I.—**Nocturno.** Op. n.º 2 de Chopín.—MAITE DURAN, Mary Blanca Montes, Susy Murillo, Mary José Guill, María Emilia Cardenal.
- II.—**Guilietta.** Barcarola de los «Cuentos de Hoffman», de Offenbach, MERCEDES ALVAREZ
- III.—**La muerte del cisne.**—Saint-Saëns.—MERCEDES PERINAT.
- IV.—**Vals.** Op. n.º 70, de Chopín.—MARY CARMEN ALVAREZ.
- V.—**Kaiserstadt Polka.** Op. n.º 291 de Strauss.—MERCEDES ALVAREZ y MERCEDES PERINAT.

SEGUNDA PARTE

- I.—**Fausto.** La noche de Valpurgis. Gounod.—MERCEDES PERINAT, MARIA TERESA DURAN, María Blanca Montes, Susy Murillo, M.^a José Guil, Mary Carmen Alvarez.

TERCERA PARTE

- I.—**Coppelia.** Leo Delibes.—MARIA EMILIA CARDENAL.
- II.—**Espectro de la rosa.** Vals de Beethoven.—MERCEDES ALVAREZ - MANUEL EZNARRIAGA
- III.—**Vals Brillante.** Op. n.º 64 de Chopín.—MARIA EMILIA CARDENAL, Mary Blanca Montes, Susy Murillo, María José Guill.

FIN DE FIESTA a cargo de Jorge J. Gallifa y Piluca Guerra

Aun cuando el ilustre escritor, D. Guillermo Fernández Shaw, hará un comentario de cada número, como prólogo a cada uno de ellos, nos permitimos adelantar una pequeña sinopsis argumental.

NOCTURNO.—El uso del cuerpo de baile, convertido en un conjunto, de artistas expresivos en lugar de ser un fondo mecánico, no solamente dá conexión a la totalidad, sino que distingue el nuevo ballet romántico, de los ballet clásicos y románticos del pasado.

GUILIETTA.—Hoffman enamorado de Guilietta va a batirse con el «Conde di Cassino», mientras, el mago Darpe tutto trata de enamorarla, ella accede a sus ruegos, entonces se escucha la Barcarola y arrepentida va a su amado Hoffman.

LA MUERTE DEL CISNE.—Un cisne, es atravesado por una flecha y en su agonía evoca los recuerdos de su vida, hasta que al fin cae muerto.

VALS.—La bailarina parece que toma alas, mientras la sección media, tiene una cadencia mortecina en su melodía.

POLKA.—La acción se desarrolla en un jardín público en 1875. Llega un húsar, que encuentra a una alegre y coqueta muchacha. La música ejerce su influjo sobre la pareja que danza.

FAUSTO.—En una desolada cumbre, y al amparo de la niebla, las brujas y los gnomos se entregan a sus sacrílegas orgías. Súbitamente surge de aquel desenfreno, la imagen pura de Margarita, que aparece rota, como si hubiera recibido el hachazo de un verdugo.

COPPELIA.—Una muñeca danza la pasión de una vida, hasta llegar al éxtasis del amor. Al descubrir la verdad, muere destrozada.

ESPECTRO DE LA ROSA.—Una muchacha, que ha vuelto de su primer baile, se entrega a su sueño. El espíritu de la rosa que llevaba como adorno, la visita y ambos danzan. El espíritu, de un salto, abandona la habitación y la muchacha se despierta entristecida y desilusionada.

VALS BRILLANTE.—A los compases del GRAN VALS BRILLANTE entra el conjunto para el final.

Comentarios a un
FESTIVAL DE BAILE

San Lorenzo del Escorial. 22. Sep. 1956.

PRÓLOGO DE LA PRIMERA PARTE

Nuevamente los Magos, - Juventud y Talento, -
pisan un escenario con voluntad y fe.
El Arte se hizo gracia, la gracia movimiento,
y el movimiento ritmo. ¡Ha llegado el ballet!

Ha llegado afanoso, como en otras veladas,
traído por artistas, herederos de afición.
Y a ti, público amable, a tus doctas miradas,
somete su trabajo de todo corazón.

=

2/ ; El ballet ha llegado!: grácil, inaprensible,
 impalpable, ; gansoso de superioridad!:
 lo que no se comprende lo hace al ballet sansi-
 porque todo es posible para su agilidad ^{l-ble,}

Quando la vieja danza terminó su decadencia
 pidió a la Ciencia amparo para su ~~powering~~:
 la Plástica y la Música fueron entonces Ciencia;
 pero en seguida al Arte tuvieron que acudir.

Y de aquellos entronques de dibujo y de rima,
 de perfiles y saltos, de gesto y ademán,
 de expresión y sonidos, nació la pantomima,
 que es argumento y danza en un único afán.

Con argumentos varios, con distintas acciones,
 vienen hoy las figuras de este nuevo ballet;
 y aún el juego de luces que enmarca sus facciones,
 todo el cuerpo de Baile va poniéndose en pie.

3) Ante todo, un NOCTURNO chopiniano: expresi-
 montado a la moderna: romántico, ideal,^{l. no,}
 pero teniendo en cuenta que, en un conjunto vivo,
 una visión distinta se asigna a cada cual.

Luego, la BARCAROLA de Offenbach. Hubo un día
 en que imperó en el mundo el Marito francés;
 y, en los "Cuentos de Hoffman", aquella melodía
 primero acariciaba ... y salvaba después.

Saint Saens basó el secreto de los gozos y males
 de aquellos animales que en su senda encontró.
 ¡Sobre CISNE, que sufre, en sus ansias mortales,
 la más bella agonía que el genio concibió!

Nuevos valesos. Y, luego, una polca sencilla.
 ¿Sabéis lo que es la POLCA bailada en un jardín?
 Con música de Strauss, ¡cómo es una maravilla
 una pareja amante que es todo un figurín!

4) ¿y después? Ya ven serán nuevas coreografías,
 todas con su detalle, todas con su porqué:
 las creaciones famosas, las ricas melodías,
 tienen muy fácilmente su anclaje en el Ballet.

Porque el ballet es la vida, porque es también el sueño,
 porque es, al mismo tiempo, auténtico y sutil:
 el mundo - ¡todo un mundo! - en un rincón pequeño;
 y el año - ¡todo un año! - en un claro de abril.

Recibamos gozosos al ballet y preñemos
 nuestra leal promesa de colaboración.
 ¡Vamos a soñar juntos! Vivamos lo que ve
 ¡y viviremos mucho cuando se abra el telón!



- 5 -

PRÓLOGO DE LA SEGUNDA Y TERCERA
PARTE.

¿No conocéis los bailables del FAUSTO?
Gnomos y brujas, los montes del Hartz,
nieblas que cunden, relámpagos fieros...
¡Es la Alemania de Goethe, inmortal!
Tejen los gnomos y brujas mil danzas
en su sacrilego afán de danzas
entre las brumas que encubren escenas
de rebeldías y de bacanal.
Como fantasmas, que son evocadas
por el festín, perfilándose van
las cortesanas que dan a la Historia
"tono" & "prestigio" de inmoralidad:

6) La dulce Elena, Cleopatra la insigne,
 Lais, Afrodita, ¡tantísimas más!
 Súbitamente, con brusco contraste,
 — ¡frente a las sombras, la audaz claridad!
 surge la imagen purísima y blanca
 de Margarita, la amada ideal.
 ¿Sufre la herida de bárbaro hachazo?
 ¡No!; No es posible! ¿Quién pudo dañar
 a la pureza sin tacha? Y las notas
 con que founod nos legó la ansiedad
 y la amargura de Fausto, subrayan
 en el ballet su momento final.

£

Ya es otra cosa COPPELIA. Delibes
 quiso pintarnos y desentrañar

7) La decepción de una pobre muñeca
 que se olvidó de su triste verdad
 y, como toda mujer, danza y ríe
 con la ilusión engañosa de amar.
 Muere Coppelia al saber que es
 muñeca;
 mas siempre humanos y vivos serán
 estos sus nobles afanes de vida
 y esa efusión con que quiso danzar.
 No llega a tanto la lírica dama
 que, poetizando lo espiritual,
 en el ESPECTRO sutil de una ROSA
 ve al caballero bizarro y galán
 con quien soñara bailar... ese baile
 que tantas viudas quisieron bailar.

9/ Música, ritmo, canción, melodía,
 plástica, luces, color, variedad....
 Y, como un velo sutil, se desprende
 cuando se acerca el acorde final
 la sensación de un placer satisfecho
 con plenitud de ilusión, ...
 y, además,
 una lección de Cultura y de Arte
 ¡con que otra vez nos honró El Escorial!

Guillermo
 Fernández Shaw

LA ROSA DEL AZAFRAN,
representada por un grupo de
aficionados de Benavente.

Gran Teatro

EMPRESA: L. DE LA HUERGA - TELEFONO 66

Viernes 28 de Septiembre de 1956

A LAS 8 TARDE Y 11 NOCHE

¡¡Sensacional Acontecimiento Artístico!!

El Grupo Artístico Benaventano de Educación y Descanso
«TIRSO DE MOLINA»

pondrá en escena la Zarzuela en dos actos y seis
cuadros, original de Federico Romero y
G. Fernández Shaw,

La Rosa del Azafrán

Música del maestro Jacinto Guerrero

Dirección musical: D. José Sicilia

Dirección escenográfica: D. José Negro

Apuntador: José Negro Negro

Orquestas y colaboraciones benaventanas

Coro de la Agrupación

REPARTO:

- Sagrario Srta. Euqueria G. Allén
- Catalina » Mari Tere Guerra
- La Custodia » Lupita González
- La Dominica » María Luisa Cabrero
- Lorenza » Carmina Prieto
- Juan Pedro Sr. José María Cordero
- D. Generoso » Julián Gil
- Moniquito » César González
- Carracuca » Javier de la Huerga
- Miguel » Eripio Iglesias
- Julián » Pedro Torres
- Micael » Andrés Iglesias
- Quilino » Felipe Comonte
- Carmelo » J. Ignacio Llamas
- Francisco » J. Luis Pozo
- Un mendigo » David Fernández
- Gañán 1.º » Basilio Valverde
- Gañán 2.º » Juanito Muñoz

Niños, mozos y espigadoras

GRUPO ARTISTICO BENAVENTANO

Una amable crónica de
Serrano Anguita.
Septiembre - 1956 = MADRID

aquí, madrid.

«SIEMPRE HA GUSTADO»



Juan Cabané, maestro en arte coquinaria, que se desenvuelve con la pluma y las cuartillas tan bien como entre las sartenes y los pucheros, ha expuesto en un ameno artículo, publicado por el «Diario de Barcelona», sus observaciones personales sobre las preferencias gastronómicas de los turistas veraniegos. A nuestros amables visitantes les asombra la abundancia con que les sirven. En el segundo plato se declaran ahitos, y afirman que no les queda hueco para ningún otro bocado. «¿Cómo pueden ustedes resistir tanto?», preguntan. De modo que debemos tener por ahí fuera una fama de zampabodigos que Dios nos la conserve.

Según Cabané, al 80 por 100 de los extranjeros les entusiasma el melón, y les da igual tomarlo como entremés, para abrir el apetito, o como postre del almuerzo. Se extasian con la variedad de legumbres y frutas frescas. El gazpacho de marras, admirada y gentil Blanca de Arce, tiene asimismo numerosos partidarios. Y obsérvese que aún estamos en los peteretes o sainetillos, sin pasar a las viandas fuertes y sabrosas.

De éstas, la más solicitada es la paella valenciana, a la que nuestro amigo Camorra ha dado prestigio universal. No hay excursionista que no se apresure a probarla, aunque luego se desvanezca la ilusión y queden en la mitad quienes vuelven a pedir el arroz con sus múltiples aditamentos. Prefieren darse hartazgos de pescados y mariscos. En cambio, rechazan los caracoles y los calamares. Juiza transijan con ellos los valientes del Mediodía de Francia; pero los que llegan de países del Norte declaran que aquellos moluscos son inadmisibles. Para un británico, la extracción de un gasterópodo baboso y retorcido, que se esconde en su concha, no merece más que una palabra: «shoking». Y si a los suecos o a los daneses les presentan una fuente de lo que ellos imaginan trozos de cuero de goma grisácea nadando en un mar de tinta negra y oleosa, piensan que el cocinero se ha vuelto loco, y reclaman el auxilio de un médico por miedo a que pretendan envenenarlos.

Con las angulas ocurre algo parecido. Cuando aparece una cazolita en la que saltan, sobre el aceite hirviendo, las blancuzcas lombriçillas, sin más aderezo que el ajo requemado y los picos de pimienta picante, se oye un grito de horror, y la pregunta es inmediata:

—¿Esto se come...?

Siempre surge un bravo que se determina a probarlo, y entonces cambia todo y se pasa de un extremo a otro. Resulta que aquello es muy agradable. Y como, además, requiere continuos tragos de vino rojo, y pueden empaparse en la grasa «barquitos» de pan, incluso los escrupulosos y remilgados se reenganchan para pedir más alevines de angulla... y más tintorro espeso y bravío.

Pocos son los que rechazan el solomillo de vaca o las pechugas de ave rebozadas en «béchamel». A lo que ya

la pepitoria, al pollo en chanfaina y a los demás batiburrillos y almodrotos que son gala de nuestra cocina. En cambio, les parece bien la «zarzuela», un guiso marinero en el que entran los más variados componentes, como saben mis lectores. «La zarzuela gusta, en general», dictamina Juan Cabané.

Me figuro el gozo de mis fraternales compañeros Guillermo y Rafael

Fernández Shaw, fieles y apasionados mantenedores de un género teatral cuya resurrección se nos anuncia, en buena hora sea dicho. Ambos hermanos, libretistas de pro—y hombres de bien, lo cual no deja de tener su importancia—, celebrarán que la zarzuela se imponga en las hornillas y en los manteles con el mismo impetu con que volverá al escenario de sus triunfos, conducida por la mano diestra y segura de José Tamayo, y escoltada por los grandes músicos: Sorozábal, Moreno Torroba, Guridi, Parada, Padilla, Dotras Vila, Romo, Carrascosa, Morató y otros de igual mérito. Afortunadamente, no se agotó la cantera, y pronto hemos de verlo. Sólo falta que haya suerte y que se cumpla la advertencia: «La zarzuela gusta, en general...»

Yo quiero añadir lo que le dijo un bromista a cierto compositor, el cual le preguntó si gustaría una partitura de más que dudosa originalidad:

—¡Hombre! ¡Siempre ha gustado!...
F. SERRANO ANGUIA.

Reproductora *Olynet*

Copias, circulares, gráficas, dibujos, etc.

SIN TINTA NI CLISE
HASTA CINCO COLORES en la misma tirada

CALCULICE

S. L.

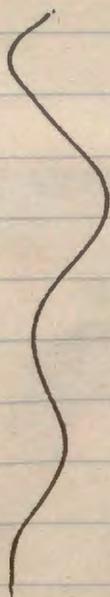
Av. José Antonio, 27, 4. Tel. 229398

BODAS DE ORO de Matilde Ribot y Antonio Montenegro.

El Escorial - 10 Octubre 1956.

El matrimonio Montenegro - Ribot celebró sus bodas de oro con varios actos: una misa de comunión en el Monasterio; una misa solemne, a las doce, en la nueva parroquia; una visita al Asilo y al Cementerio; una salve en el Santuario de la Virgen de Gracia y un gran almuerzo, en el Hotel Victoria, con más de 200 invitados. Acudieron los parientes y los amigos íntimos del matrimonio; varios de los cuales leyeron versos al terminar el banquete.

Después hubo sesión de baile en el propio comedor del Victoria.



BODAS DE ORO en Maternidad
de Antonio Martínez
de Barcelona - 10 de Abril 1958





Antonio Montenegro

y

Matilde Ribot de Montenegro

Encom el gusto de invitar a V. a la celebración de sus Bodas de Oro, el día 10 de Octubre de 1956.

Los invitados deberán reunirse a las doce de la mañana de dicho día, en la Iglesia Parroquial de San Lorenzo de El Escorial (Gral. Mola esquina a Calvario) para asistir a la Misa solemne.

Se ruega encarecidamente la presentación de esta invitación firmada por el interesado, pues desean conservarla como recuerdo.

Señoras: sombrero.

Caballeros: americana.



A MATILDE RIBOT Y ANTONIO MONTENEGRO.

Con motivo de sus Bodas de Oro.

1906-1956

Medio siglo de oro. Son las cuentas cabales.
Evocando aquel día, fijando aquel momento,
aquí venimos todos a unir nuestro contento
por vuestros felicísimos dorados esponsales.

Suenan hoy como nunca las palabras cordiales
y, además, une a todos un mismo sentimiento:
recordar, reverentes, que vuestro casamiento
fué en Madrid y en el año de las Bodas Reales.

Desde entonces, ¡qué ejemplo vuestra vida de hogar:
religión y trabajo, patriotismo y amor;
las Ciencias y las Letras unidas sin cesar...

Y por el mar del Mundo, que es proceloso mar,
medio siglo en la barca de Dios nuestro Señor:
los dos juntos remando... ¡y remando a la par!

GUILLELMO FERNÁNDEZ SHAW



*Almuerzo con motivo de las
Bodas de Oro
Montenegro-Pivot
1906/1956*

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL, 10 - OCTUBRE - 1956



ALMUERZO

Consommé de Gallina al Jerez Viejo

Hojaldres Parmesán

—
Lubina fría Salsa Tártara

Ensaladilla Gredos

—
Pollo asado en su jugo

Patatas al Horno

Judías salteadas

—
Tarta Suchard

Helado Praliné



Cup de frutas



98 ~

EL BUEN CONSEJO. DICIEMBRE



BODAS DE ORO

(CARTA ABIERTA)

Mi querida amiga: ¿Me dices que te hable de mis «bodas de oro»? Para mí, quizá haya sido el día de mi vida en que me he sentido más feliz. A muchas personas que han asistido las he oído comentar: «No hay precedente de unas bodas de oro matrimoniales como éstas».

No tenemos hijos, ni hermanos, ni casi primeros hermanos; y, sin embargo, los parientes lejanos y los amigos fraternales llenan cumplidamente este vacío. Todos han asistido. ¡qué alegría! Las molestias del viaje no las tomaron en consideración.

¿Programa? A las nueve y media, Misa de Comunión en el altar de la Consolación en la Real Basílica del Monasterio; a las doce, Misa cantada en la parroquia; después, al Asilo de Ancianos, a los que ofrecimos una suculenta comida; desde allí, al Cementerio, a depositar un ramo de flores en el panteón de familia; luego, al Santuario de la Virgen de Gracia, Patrona del Escorial, donde se cantó una salve y ofrecí un ramo de flores a la Virgen. Acto seguido, el almuerzo en el Hotel Victoria, en el que se leyó la bendición de S. S. en expresivo telegrama que pidió para mí Monseñor Sagarnaga. A continuación discursos, felicitaciones, poesías, músicas.

50 años de felicidad, identificados en el matrimonio, con los ojos siempre puestos en Dios.

Tuya afma. amiga, MATILDE RIBOT

A Matilde Ribot y Antonio Montenegro ◆ Con motivo de sus bodas de oro: 1906-1956

*Medio siglo de oro. Son las cuentas cabaes.
Evocando aquel día, fijando aquel momento,
aquí venimos todos a unir nuestro contento
por vuestros felicísimos dorados esponsales.*

*Suenan hoy como nunca las palabras cordiales
y, además, une a todos un mismo sentimiento:
recordar, reverentes, que vuestro casamiento
fué en Madrid y en el año de las Bodas Reales.*

*Desde entonces, ¡qué ejemplo vuestra vida de hogar!:
religión y trabajo, patriotismo y amor;
las Ciencias y las Letras unidas sin cesar. . .*

*Y por el mar del Mundo, que es proceloso mar,
medio siglo en la barca de Dios nuestro Señor:
los dos juntos remando. . . ¡y remando a la par!*

Guillermo FERNANDEZ SHAW



CARLOS MANUEL asiste en Pontevedra, en nombre del Instituto de Cultura Hispánica a los actos de la Fiesta de la Hispanidad.

EL PUEBLO GALLEGO.

12 - Octubre 1956

GALICIA ES FUNDAMENTAL EN EL HISPANISMO
Tres mil cartas despacha diariamente el Instituto de Cultura Hispánica

Una entrevista con don Carlos M. Fernández Shaw Jefe del Departamento de Intercambio Cultural

Don Carlos Manuel Fernández Shaw, alto funcionario de la Dirección General de Asuntos Culturales e importante miembro del Instituto de Cultura Hispánica, donde ejerce la jefatura del Departamento de Intercambio Cultural, llegó ayer a Madrid por vía aérea para asistir e intervenir en los actos que hoy se celebran en Pontevedra con motivo de la Fiesta de la Hispanidad.

—Galicia es sumamente interesante. De una importancia extraordinaria pero es demasiado difícil llegar hasta ella —comenzó diciéndonos el diplomático—.

Después, durante el recorrido en automóvil hasta Vigo, el señor Fernández Shaw nos ocultó la agradable sorpresa de su primer encuentro con esta tierra.

—Galicia —nos dijo— es fundamental desde el punto de vista hispánico dado el gran contingente de naturales que pueblan toda América. Yo estoy muy contento por haber venido en sustitución del señor Sánchez Bella para conocer la región, aunque solo sea esta una visita superficial y preli-

minar de otra más detenida.

—¿Cuáles son sus objetivos de ahora?

—Aparte de corresponder con mi presencia a la gentil invitación hecha al Instituto de Cultura Hispánica por el gobernador civil de Pontevedra, debo visitar las dos asociaciones culturales de tipo hispanoamericano que funcionan en Santiago y La Coruña.

—¿Qué fin persiguen?

—Dar a conocer la realidad de Hispanoamérica en España.

—¿Una prueba gráfica de la labor desarrollada por el Instituto de Cultura Hispánica?

—Allí se despachan unas tres mil cartas diarias para todo el mundo.

—¿Cuántos Institutos funcionan en América?

—Cuarenta, distribuidos por toda su geografía.

—¿Cuál es la especialidad de su Departamento en el Instituto?

—Varias: Relación con españoles residentes en América, Intercambio Cultural relación con Institutos en América, relación con Institutos culturales en España y contacto con sociedades gallegas en América.

—¿Un deseo?

—Que todos los gallegos entren en contacto con nosotros.

—¿Fue Colón gallego?

—No soy historiador. Me alegraría que se demostrase que Colón fue gallego y pontevedrés. Pero, de todas maneras, la importancia de la obra de España en América es tan grande que no le afecta el hecho —adjetivo casi— de la nacionalidad del Descubridor.

—¿El Instituto no está interesado en aclarar este punto?

—Resulta difícil. Acaso se plantee el problema en un próximo Congreso Hispanoamericano de la Historia.

—¿Cuándo?

—No ha sido señalada la fecha.

—¿Se ciñen ustedes estrictamente a lo cultural cuando piensan en el problema de la emigración?

—Es muy importante lograr una emigración culta. También es necesaria una orientación eficaz del emigrante español, cuyo valor humano es imponderable. Muchas veces, el "tesoro" que sale de España corre el riesgo de perderse.

—Muchas gracias, señor Fernández Shaw.— SIGNO.

Reportajes
DE
FARO DE VIGO

LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA NO TIENE DATOS PARA DEFINIRSE EN CUANTO A LA PATRIA DE COLON

Es muy importante que Galicia empiece a tener parte activa en todo lo que se refiere a la Hispanidad

Interesantes manifestaciones del jefe de Intercambio del Instituto de Cultura Hispánica, don Carlos Fernández Shaw

Por Santiago VILAS

En el avión de "Iberia" llegó ayer a Vigo, procedente de Madrid, el jefe de la Sección de Intercambio Cultural del Instituto de Cultura Hispánica, don Carlos Fernández Shaw, con objeto de asistir hoy a los actos que se celebrarán en Pontevedra con motivo del "Día de la Hispanidad". En el Aeropuerto fué recibido, en nombre del Gobernador Civil de la provincia, por el vicesecretario de Ordenación Social de la Delegación Provincial de Sindicatos, don Antonio Tapia Fernández.

Minutos después de descender del avión, el señor Fernández Shaw accedió al reportaje con el periodista en una de las salas del edificio del Aeropuerto.

—Vengo en representación del Instituto Hispánico, pues al señor Sánchez Bella no le era posible desplazarse. Mañana, viernes, se celebrarán solemnes actos en el Instituto, con asistencia de las primeras jerarquías del Gobierno, del ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela y de otras personalidades.

—¿Sabe Vd. que es la primera vez que, con este carácter especial se celebra en nuestra provincia el "Día de la Hispanidad", por iniciativa del Excmo. Sr. Gobernador Civil?

—Sí y en el Instituto tenemos

gran interés en todo lo que se relaciona con la Hispanidad, en los dos sentidos: de allá hacia España y de España hacia América, por el ingente número de españoles que emigran hacia aquellas tierras.

—¿Qué transcendencia crea usted que puede tener para el futuro la realización de esta feliz iniciativa de don Rafael Fernández Martínez?

—Es muy importante que Galicia empiece a tener una parte activa en todo lo que se refiera a la Hispanidad.

—¿Por algún motivo especial?

—Por su gran influencia en (PASA A LA PAGINA SIETE)

FARO DE VIGO

12 - Octubre 56



Nuestro compañero Santiago Vilas durante la entrevista que celebró con don Carlos Fernández Shaw.—(Foto Tomás.)

LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA NO TIENE DATOS PARA DEFINIRSE EN CUANTO A LA PATRIA DE COLÓN

Interesantes manifestaciones del jefe de Intercambio del Instituto de Cultura Hispánica, don Carlos Fernández Shaw

VIENE DE LA PRIMERA

Hispanoamérica y porque la cantidad de gallegos que hay en aquellos países resulta extraordinaria. En mis viajes por allá he podido comprobar el enorme número de gallegos que han emigrado. ¡Ah! Y diga Vd. que el periódico que me encontraba en todas partes era FARO DE VIGO. Lo podía leer todos los días.

—El fundamento de la Fiesta de la Hispanidad está en el descubrimiento de América por Cristóbal Colón. Varios historiadores pretenden haber demostrado que Colón era español, y, concretamente, pontevedrés. ¿No cree usted que la Real Academia de la Historia debe pronunciarse, al fin, en un sentido o en otro?

—No hay datos para eso.

—En tal caso, ¿no puede el Instituto de Cultura Hispánica volcarse en el estudio del problema para una resolución concreta?

—Mire Vd.: el descubrimiento de América es una obra de España, y esto es lo más importante. En uno u otro caso, la gloria de España por el trascendental hecho es igual.

—¿Se realiza por el Instituto alguna investigación?

—No. Yo estudié este tema cuando hice la carrera diplomática.

—¿Y cuál ha sido su posición?

—Ecléctica; recogí los argumentos de ambas partes.

—¿Existe en el Instituto algún proyecto para ocuparse de esto?

—Ninguno. Sin embargo, el Instituto organiza un Congreso de Historia, y parece ser que va a montarse una oficina. Tal vez esta oficina sea la competente para plantear el problema.

—¿Qué impresión tiene el Instituto de los actos que mañana se celebrarán en Pontevedra?

—El Instituto está muy satisfecho de poder participar en estos actos, y dicho Centro tiene especial interés en ponerse en contacto con las provincias gallegas para, con las autoridades, colaborar en problemas que tanto interesan a estas provincias, como, por ejemplo, la emigración gallega.

—¿Con qué proyección podría realizarse?

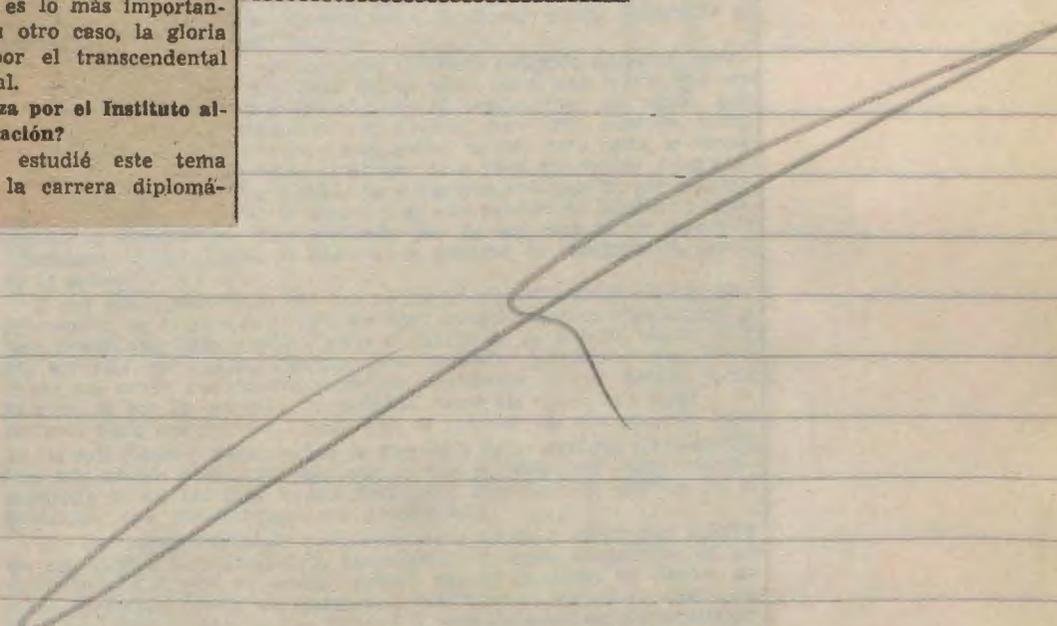
—Que la emigración gallega debe estar mejor atendida y diri-

gida, y que Hispanoamérica sea mejor conocida en Galicia y en nuestros puertos de España. Y, si es posible, concretar todo esto en alguna realización.

—Manos a la obra.

SANTIAGO VILAS

FARO DE VIGO
12 DE OCTUBRE DE 1938



PONTEVEDRA, LA CIUDAD DE MAS
RAIGAMBRE COLONIANA DE ESPAÑA.

CONMEMORO AYER

FERVOROSAMENTE EL 12 DE OCTUBRE

Las conferencias de los Sres. Landín, Calvimontes, Fernández Shaw y del Gobernador civil, en el salón del Palacio Provincial, han dejado un eco trascendente en el público

En todos los actos estuvo presente el Honorable Cuerpo Consular

Podría resumirse la jornada de ayer en Pontevedra, brillantísima en cualquier sentido, alzando sobre el pavés su significación, muy honda, introvertida en unas cuantas frases. Ya por la mañana, en la misa ante Santa María—a cuyos pies rendían devota evocación las veintiuna advocaciones americanas de Nuestra Señora—, se pudo advertir la esencia de la Descubierta: la cruz, delante de la espada ya que por ésta era servida, fué el símbolo de un hecho que no debe, en buen rigor, reputarse como conquista y tampoco como colonización; fué, más exactamente, el módulo de una obra civilizadora, de una evangelización.

Esta originalísima y muy apropiada concepción a la española de nuestra obra en América, una obra hecha purísimo espíritu y tan displicente del concepto capitalista que trata al mundo hispánico como simple emisor de materias primas, es nuestra ejecutoria mayor para cualquier conmemoración de nuestra gesta americana y el nervio, desde el arranque y por la perennidad, de esa fecha inmensa que, grabada por España, es el 12 de octubre en la historia del mundo. Pues —y comenzamos con las frases definitorias, terminantes frente al equívoco y a la oscura leyenda, que ayer se pudieron escuchar en la espléndida proclamación hispánica de la capital— la descubrió España”, como reafirmó nuestro antiguo compañero Modesto Bará y Paladín, con el Padre Barreira, de la naturaleza pontevedresa de Cristóbal Colón ante su monumento, a lo largo de unos actos que—como muy bien dijo, igualmente, el señor Calvimontes Nuñez del Prado en su palpitante defensa de la personalidad americana y de la introversión decisiva de lo genuinamente español, de lo más limpio español, en esa personalidad—“no han sido una añoranza, sino la declaración robusta de una realidad viva”. El eminente escritor boliviano ponía, con esta frase, toda la medida apetecible a lo que, por primera vez, una ilusiónada y certera iniciativa levantaba, con intenso y secular latido, en la escena de la capital, entre cuyas alegres luces todo el encanto de la epopeya española rescataba toda su fuerza sensibilizadora al tierno cobijo, edificador y coaleado, de nuestra mejor historia.

Realidad viva fué, y aquí nos place reflejarlo con toda dignidad, apreciar que el sentimiento hispánico del presente no es una teoría, que ese sentimiento es una verdad labrada por el tiempo. Pues los siglos, que cedieron un espacio memorable a la hazaña, han dado también, como suele decirse, tiempo al tiempo y a su límite, en esta hora justa, la buena atmósfera, que prevalece entre el abrojo para toda conclusión final elevada, ha fructificado una justicia para nuestro país que es, por camino aparte, un amor a la Patria Madre y es una conciencia hispánica conseguida y compartida—bien amasada por la luz limpia de nuestras “realidades vivas”—sobre la envidia, la omisión, la substracción inútil de la gloria.

Y ese amor, decantado por esa soberana alquimia de la verdad imperecedera, se transfundió ayer en algo inicialmente extraordinario y que sirva una base maestra ante el futuro de la actitud—hasta este día dormida—de nuestra Galicia, este “recanto” peninsular que abrió todas sus venas vivificantes sobre ese continente al que España llevó la cruz, la ley, la cristiana hermandad entre las razas, la lengua y la cultura. Todo ese profuso bagaje que, al mezclar las dos sangres, hizo de las más viejas y nobles raíces de España y de la América no conocida una sola sangre y una sola raíz: una unidad y comunidad—muy oportunamente lo recordó don Rafael Fernández Martínez—de destino en lo universal; una realidad profunda y ecuménica.

Por su excepcionalidad, singularmente original y correctora dentro de los hábitos establecidos, la preparación de estas magníficas fiestas conmemorativas era un acierto inicial. Por el resultado de fusión, de calido y sincero hervor de españoles y americanos—acrisolados éstos en la calidad de los cónsules que velan, a la vera de nosotros, por conseguir la fluidez y la eficacia fraternales de una relación y un intercambio que fomenten, decía el señor Fernández Shaw en nombre del Instituto de Cultura Hispánica, la misión de paz, del mutuo conocimiento y amor—, la gran jornada pontevedresa queda con una dimensión de alto rango. Mantener tal “realidad viva” requiere, por cierto, una perseverancia en “realidades vivas” y en una actividad operante como la que el gobernador civil logró alzar, en esta Galicia callada y objetivamente remaneada en la magnitud de su inmensa significación americana, en forma de novedosa sorpresa equilibrada en uno de sus más justos ámbitos geográficos: en una provincia que tanto sabe y tanto reivindica en la empresa de la Descubierta y del Primer Almirante de la Mar Océana y en una región que ha dicho tantas palabras de amorosa creación en este mágico e impar concierto, ayer conmemorado en las cinco partes de la tierra, que es la Hispanidad.

FARO DE
VISO.

13-Oct-58

Hubo al principio función religiosa, luego ofrenda de flores a la Virgen y después un acto solemne en el salón del Palacio Provincial de Pontevedra con discursos del go-
-bernador civil y varios señores; en-
-tre ellos, Carlos Manuel, que tomó asiento ante la mesa presidencial.



La presidencia del acto de afirmación hispánica, en el momento en que el gobernador civil, don Rafael Fernández Martínez, cierra la serie de las conmemoraciones del 12 de Octubre, en la mañana de ayer. (Foto Graña.)



Don Carlos Fernández Shaw, que representó al Instituto de Cultura Hispánica, aparece pronunciando su discurso en el salón principal de la Diputación. (Foto Graña.)

es un...
hacia el...
En este día...
pueblos, invoco...
de María en sus...
Pilar y de la Peregrina...
nos ayude a ser fieles a la...
de nuestro destino para cons...
en esta incomodidad de un mundo...
que no nos gusta—y volvemos a...
José Antonio—una gran patria his...
pánica, cristiana y unida.

DISCURSO DEL SR. FERNANDEZ SHAW

Acallados los aplausos con que fueron acogidas las densas y significativas palabras finales del señor Calvimontes, pronunció un importante discurso don Carlos Fernández Shaw, jefe de la sección de Intercambio Cultural del Instituto de Cultura Hispánica, que en admirable y sencilla oración fué exponiendo la finalidad del departamen-

to de su cargo, al mismo tiempo que señalaba la obra ingente del Instituto de Cultura Hispánica para lograr el mayor acercamiento entre España y América.
Subrayó la iniciativa del gobernador civil de Pontevedra, al crear un Patronato que esté en contacto, desde Vigo, con todos los gallegos residentes en América, del que pueden esperarse los mayores frutos y la importancia que ha de tener en un futuro próximo el que los americanos puedan conocer mejor a España.

Al glosar lo distantes que estaban, por ejemplo, la mentalidad azteca y la incaica antes del fenómeno de la hispanidad, llegó a la conclusión de que la actual de unidad de destino se debe, fundamentalmente, a la obra misionera y civilizadora de España.

DISCURSO DEL EXCMO. SEÑOR GOBERNADOR CIVIL DON RAFAEL FERNANDEZ MARTINEZ

Cerró este importante acto de promoción hispánica, el Excmo. gobernador civil de la provincia de Pontevedra, don Rafael Fernández Martínez, con el siguiente discurso:

"Señor jefe de Intercambio Cultural del Instituto de Cultura Hispánica, autoridades presentes, señores con-

Durante el almuerzo actuó una orquesta de cámara bajo la dirección del maestro Taboada.

VISITA AL MUSEO PROVINCIAL

Después del almuerzo, los comensales se trasladaron al Museo provincial, en visita orientada por el director del Centro; don José Filgueira Valverde, con el secretario, señor García Alén.

Los distinguidos visitantes, en su recorrido por las salas del Museo, fueron también acompañados por el gobernador civil de la provincia y por el presidente de la Diputación. La visita a las salas navales ha sido muy detenida y en la cámara de la "Numancia", los miembros del Cuerpo Consular, firmaron en el libro de visitantes ilustres. El director del Museo obsequió a todos con recuerdos de este importante centro cultural.

Con esta visita finalizaron los actos conmemorativos del Día de la Hispanidad, que dejó en nuestra ciudad imborrable recuerdo, por la brillantez con que se ha desarrollado, por su perfecta organización y por la calidad y cantidad de los concurrentes.

Los miembros del Honorable Cuerpo Consular, así como sus distinguidas esposas y demás personalidades invitadas regresaron a sus localidades respectivas, después de las brillantísimas jornadas.

UN ALMUERZO DEDICADO AL CUERPO CONSULAR

En el Liceo Casino, el Sr. gobernador civil, ofreció un almuerzo al Cuerpo Consular acreditado en la provincia. Este acto se desarrolló en la sala de fiestas de la expresada Sociedad, adornada con banderas de los colores nacionales de España y de los países hispanoamericanos y reproducciones de las tres carabelas.

Además de los miembros del Cuer-

po Consular y sus señoras respectivas, concurren al acto las principales autoridades provinciales y locales y las representaciones invitadas a los actos de la mañana, así como el agregado cultural de la Embajada de Guatemala en Madrid, que momentos antes había llegado a Pontevedra, procedente de Santiago, el Dr. don Salvador Santolino.

En el centro de la mesa destacaba la bandera nacional española, de flores naturales.

El acto transcurrió en medio de un ambiente gratísimo, y a los postres, ofreció el agasajo al Cuerpo Consular, el señor gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, en términos de emocionada gratitud, contestándole el decano, en funciones, señor Doldán.

Más COLABORACION EN LOGOS

Al abrirse de nuevo la Zarzuela...

Exhortación a los músicos de España

Por Guillermo Fernández Shaw

En el mes de Octubre de 1856, cuatro hombres de buena voluntad, artistas y patriotas, dieron a Madrid un teatro que había de ser, durante toda una centuria, un legítimo orgullo para España. De gran capacidad, de hermosas proporciones y de acertado equilibrio artístico, fue desde entonces el teatro de la Zarzuela un templo consagrado a la exaltación y el mantenimiento del arte lírico nacional. Ya por entonces se hablaba de decadencia del género nacido en el siglo XVII, con obras de D. Pedro Calderón de la Barca.

Había pasado todo un período dedicado a espectáculos con música, de inspiración mitológica o de evocación histórica y se había llegado a un momento que ahora llamaríamos de crisis. Pero la presencia de unos cuantos compositores, que creían en sí mismos y se consideraban con fuerzas para dar nuevo aliento a las pretéritas zarzuelas, bastó para que en los teatros de entonces—Variedades, Price y algunos más—surgiesen partituras capaces de atraer la atención de los públicos, siempre dispuestos a apoyar todo noble intento. Conocida es la rivalidad en que se debatían maestros como Hernando y Oudrid, Gaztambide y Barbieri, ansiosos de inyectar nueva vida en España a un género específicamente nacional como el de la Zarzuela.

Pero pronto comprendieron éstos y otros esforzados artistas que nada conseguirían con carácter permanente si no contaban, ante todo, con un teatro propio, que les permitiera lanzar adecuadamente sus obras y marcar los rumbos que, en cada instante, conviniesen al arte lírico dramático. Para eso nació la Sociedad que, formada por los maestros Barbieri y Gaztambide, el libretista Olona y el cantante Selas, construyó, hace ahora precisamente cien años, el madrileño teatro de la Zarzuela. Los resultados no se hicieron esperar. Éxitos clamorosos, como los de "Catalina y el diablo en el Poder", dieron paso a otras producciones líricas de importancia y estimularon a otros compositores para la creación de otras Compañías, en diferentes teatros de España. Poco tiempo después, el género lírico había vuelto a disfrutar de predicamento "como en sus mejores tiempos"; y unidos a los fundadores y predecesores, artistas tan prestigiosos como Arrieta y Marqués, pudo considerarse la batalla vencida. Pero de nada hubiera servido todo esto si, a finales de siglo y comienzos del presente, no hubieran aparecido, con varia inspiración y distintas técnicas, músicos del empuje de Fernández Caballero y Cárceca, Chapí y Bretón, Vives y Serrano, mantenedores de un alto nivel del género hasta los tiempos, ya recientes, en que Usandizaga y Luna, Soutullo y Vert, Alonso y

Guerrero —por no citar más que a los fallecidos—, dieron al teatro lírico español la medida de sus respectivos valores.

Sin embargo, desde hace no sé cuántos años, había vuelto a hablarse de crisis; y ahora parecía más fundada la suposición, ante la competencia, cada día mayor, que hacen al espectáculo teatral, el cine, la radio y la televisión. Un día se cerraba en Madrid el teatro de Apolo para ser derruido; otro sucedía lo propio con Fontalba. Cuando los autores españoles se enteraron en el año pasado de que la Zarzuela iba a correr la misma suerte, pusieron el grito en el cielo y miraron a su Sociedad con ojos de inquietud. ¿Podría perderse también ese último bastión que quedaba en Madrid, susceptible de acoger campañas renovadoras de nuestro arte lírico tradicional? Y para que eso no ocurriera, para que el teatro de la Zarzuela redivivo pudiese ser de nuevo punto de apoyo, desde el que se iniciaran campañas de rejuvenecimiento de un género que admite todas las modernizaciones, la Sociedad General de Autores de España, hizo un máximo esfuerzo y ofrece ahora a Madrid, y a toda España, un renovado teatro, con todos los incentivos de su progreso técnico y todas las responsabilidades de su gloriosa historia.

Yo quisiera dirigirme ahora a los músicos de España. Si esa historia gloriosa ha de repetirse, es necesario que los compositores actuales se sientan estimulados por el cumplimiento de su deber en esta hora. De nada servirá que una Empresa realice todos los años una temporada de seis meses de zarzuelas, si no surgen las partituras tiernas y melodiosas, calientes y apasionadas—evocadoras de viejos tiempos, o rivales de modernísimas creaciones—que el género nuestro necesita para convencer y enardecer. Se montarán seguramente admirables espectáculos y se lograrán maravillosos efectos escénicos; pero la Zarzuela—nuestra Zarzuela—sólo levantará de nuevo el vuelo majestuoso con que todos soñamos si cuenta con las alas del entusiasmo y de la inspiración de libretistas y músicos.

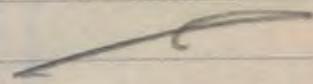
No basta hacer un libro o una partitura; hay que hacerlos con afán de superación y sin olvidar que se escribe para el Teatro. Viejos y jóvenes, consagrados y noveles—procedentes de los más opuestos campos— tienen ahora la palabra. Se abre especialmente para los compositores un período brillante en que, durante seis meses cada año, pueden surgir las obras que todos deseamos y pueden aparecer también los músicos que todos, en este trance, esperamos. Ya está a punto el trampolín para lanzar a la pública

admiração las nuevas partituras y, con ellas, los nuevos cantantes. Es preciso que, como antaño, sean fecundas para el Arte Lírico Nacional, las temporadas anuales del rejuvenecido teatro de la Zarzuela.

EL CORREO DE ANDALUCIA

(Sevilla)

16-X-36



EN LA HORA DEL LAUREL Y DEL DOLOR

Mensaje a Juan Ramón

Por Guillermo Fernández Shaw

No te conozco personalmente, poeta. Jamás hubo ocasión para que me tendieras la mano de amigo, ni yo intenté comunicación epistolar con tu persona. Pero en mí, tenías un apasionado admirador; y no puedo decir un discípulo porque ni marché por tus caminos, ni conocí tampoco tus consejos. Y, sin embargo, ¡con qué interés he seguido tu obra, con qué afán he recibido tus versos y con cuánta emoción he sabido siempre de tu vida!

Hay algo que une a los hombres de sensibilidad: la pureza de sentimientos. Y yo aprendí de mi padre —poeta, también, sensible y andaluz— que en los campos de la poesía están admitidos todos los afanes, menos aquellos que no respondan a una sinceridad de aspiraciones y a una pureza de sentimientos. Mi padre había publicado su colección de «Poesía de la Sierra» y su desolada «Alma en pena», anticipo de su muerte; Rubén Darío había irrumpido triunfador en la vida literaria de España; Amado Nervo leía sus versos íntimos en la legación mejicana de Madrid. Yo, en mi adolescencia, leía y escuchaba a los poetas con avidez. Un día, ya en 1914, cayó en mis manos tu prosa lírica de «Platero y yo»; y con ella, y con «Flor de santidad», de Valle Inclán, me dediqué, con Pedro Chico —soldado como yo y luego maestro nacional— a dar lecturas a los reclutas y a los sargentos, de todo aquel mundo de imágenes nuevas, que ellos no entendían, pero que les llegaban muy a lo hondo, porque nos lo delataban sus ojos humedecidos. Entonces se estableció el primer contacto espiritual entre mi admiración sincera y el libro de aquel loco «vestido de luto, con su barba nazarena y su sombrero negro». Habías legado un poema a la posteridad y habías cantado ya varias de tus inolvidables «Auroras de Moguer».

Otro día, supe que te casabas. Verás: De niño, yo había dado mis primeras lecciones de inglés con una dama admirable, Carrie Hamilton, esposa de Arturo Houghton, el corresponsal de «The Times» en España, desde los últimos años de la guerra civil. Pero Carrie, enferma, no pudo continuar en un momento dado, sus clases; y me recomendó entonces a la señora de Camprubi, para que su hija Zenobia me adiestrase en el conocimiento del idioma y corrigiese mi terrible prosodia inglesa. Acudí en aquel curso, por las tardes, a aquella casa del paseo de la Castellana, es-

quina a la calle de Lista; y siempre guardaré recuerdo de aquella madre y aquella hija, delicadamente amables. De Zenobia aprendí frases bellas, atinados conceptos, nobles ideas. Pronto comprendí que era una mujer excepcional, a la que aguardaba una providencial misión. Y cuando más tarde, la vida me llevó por distintos rumbos y me enteré de que Zenobia era la esposa de Juan Ramón Jiménez, felicité «in mente» a la dulce y exquisita profesora, que había encontrado su espíritu gemelo, y al poeta admirado, que hallaba en la sensibilidad de la compañera ideal, el complemento que para su obra necesitaba.

Luego, a través de tu obra y de vuestra vida, y a lo largo de las traducciones de Rabindranath Tagore y de tus pequeños poemas prologales, ¿cómo no ir advirtiendo esa penetración de almas, que os ha llevado —juntos, inseparables, entrañables— hasta estas horas recientes de Puerto Rico, en que el más preciado laurel y el más hondo dolor han conmovido tu ancianidad gloriosa.

Mi padre había cantado, al modo de su escuela, al agua y a la estrella: «El agua del monte», «Mundos y mundos»... ¡qué sé yo! Tú, con la tersura de tu poesía, desligada de rima y de medida, encontraste en la estrella «que se te entró por los ojos», y en el agua, que te rebrincaba, imágenes inesperadas para mí. Luego, a cada poema —pájaro, nube, cielo, luz, música, mujer, canción— fuiste dándonos a quienes te seguíamos, una visión nueva de las cosas, de las esperanzas y de los sufrimientos.

Ahora, con tu preciado premio Nobel y sin tu Zenobia adorada, ¿qué pensarás de todo, poeta? ¿Cómo serán tu voz y tu lamento? Hubo un poeta en el siglo pasado, Federico Balart, que volcó en sus páginas «Dolores», toda la angustia de su alma por la muerte de su mujer. ¿Cómo será la reacción de tu dolor, poeta de la indefinible sensibilidad? Pero yo te pido serenidad, energía, templanza. Acuérdate de tus propios versos:

«Pero morir es viajar,
morir es trascender;
y tu estás trascendiendo
—recordarte sería acompañarte—
en las noches de estrellas,
en las auroras puras,
en las altas puestas de sol...»

Y acuérdate de que somos muchos los que te esperamos, en esta España idolatrada, para compartir contigo estas horas tuyas del laurel y el dolor.

IDEAL
(Granada)

Notificación
1956

DIARIO DE BURGOS

12 - XI - 56

Es un suceso muy reciente en Madrid. Un maestro albañil es llamado a una casa particular para proceder al arreglo de un pavimento en el lado: se mueven y rias losas y otras están desprendidas. El artesano, —hombre fuerte, de buena edad aún para el trabajo—, acude servicial, observa lo que hay que hacer y vuelve al día siguiente con yeso y demás elementos necesarios. Realiza su trabajo durante cerca de hora y media y deja todo perfectamente arreglado. Cuando termina, la dueña de la casa se dispone a pagarle. —¡Ay, señora! No vale la pena: no ha sido nada lo que he hecho. Otra vez será...” Y, resistiéndose en absoluto a cobrar el precio de su trabajo, se va, alegre y satisfecho, sin dar en absoluto importancia a su acción.

En otra habitación de la casa trabaja otro artesano: hombre joven, casado y con hijos. Enterado de lo ocurrido, comenta el hecho. —“Es admirable, —dice;— pero yo no puedo hacer lo mismo; trabajo para mantener a mi familia, y todo lo que gano es poco... Yo bien quisiera; pero no puedo. Ya lo comprenderán...”

Este obrero joven, padre de familia, tiene razón. El invierte las horas que su taller le deja libre para procurarse un ingreso extraordinario con que atender a las mil necesidades que en su hogar se presentan. Lo que percibe lo cobra con justicia y con honradez. Y es un modelo de artesanos.

Yo no sé si estos dos casos auténticos referidos son frecuentes en el mundo; lo que sí puedo asegurar, para ufania de nuestros patrios sentimientos, es que en España se producen todavía como cosa natural: el del obrero que para vivir trabaja con intensidad es frequentísimo; el del albañil que no da importancia a su esfuerzo es menos corriente, pero sigue floreciendo como exponente del modo de ser de nuestro pueblo: cada español lleva dentro de sí un Don Quijote, y su exteriorización sólo depende de las circunstancias.

Sin querer, viene a mi memoria el contraste de una conversación, también reciente. Se hablaba del pujante desenvolvimiento económico de una República hispanoamericana; de su presente magnífico, de su porvenir lleno de espléndidas promesas. Sin embargo, una bella española recién llegada de allí marcó un gesto de agobio: —“Yo no podría acostumbrarme a vivir en aquel ambiente, que me oprimía. Allí no se habla más que de dinero! Todos los aspectos de la vida se relacionan con dinero. Hasta en las cosas más espirituales, surge enseguida la consideración materialista. No basta con poder vivir: hay que vi-

Poderoso caballero...

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

vir: hay que vivir cada vez mejor. No es suficiente reunir un capital: hay que lograr que ese capital sea cada vez mayor. Y no se le pregunte a nadie sobre los medios de que se ha valido para ver realizada esta aspiración, ni los escrúpulos que habrá de matar cada vez que su conciencia se rebele...”

El espontáneo desahogo de la joven española puso unos segundos de silencio en la alborotada charla. Quién más, quién menos, comparaba con su respectiva actitud social ante la vida; meditaba sobre sus reacciones económicas y, sin duda, pensaba que son ahora muchas las sociedades modernas que tienen un concepto de la vida muy parecido al imperante en la próspera república americana.

—“Un cálculo —agregó la bella dama— han recogido las estadísticas particulares. Se estima que, en cada conversación privada de aquella hermosa capital, —no se hable de los tratados oficiales!—, suena cada minuto y medio la palabra “dólar”. Y, si es entre mujeres solas, cada minuto”. ¿Cuándo se habría podido ocurrir a alguien hacer una estadística de tal clase?

“Poderoso caballero” llamaba al dinero nuestro gran poeta satírico. Han transcurrido desde entonces tres siglos, y la letrilla de Don Francisco de Quevedo sigue siendo de actualidad. Y no era él solo en el XVII; el ingenio de Miguel de Cervantes dijo también algo parecido: “Sobre un buen cimiento se puede levantar un buen edificio; y el mejor cimiento y zanja del Mundo es el dinero. ¿Qué se mueve hoy en la Humanidad si no es por la fuerza, realmente irresistible, del acaudalado, del poderoso?”

Pero esto, que más o menos ha ocurrido siempre, ha pasado al primer plano en las conversaciones familiares: todo el mundo entiende de divisas, todo el mundo habla de cheques y de cambios. ¡Dinero! ¡Dinero!... El fantasma del viejo Pantalón, —eternizado en España por Benavente—, vuela sobre tertulias y reuniones; la fiebre de los negocios hace a los hombres insaciables, y nadie se conforma ya con pedir— divino ejemplo de resignación cristiana— “El pan nuestro de cada día”.

